

# UNIVERSIDAD DE SONORA

División de Ciencias Sociales

Departamento de Psicología y Ciencias de la Comunicación

CONSTRUCCIÓN Y EVALUACIÓN DE UN PROGRAMA DE PREVENCIÓN  
EN CONDUCTAS ANTISOCIALES Y DELICTIVAS EN JÓVENES  
ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN MEDIA BÁSICA



MYRNA ELENA OCHOA MURRIETA

DIRECTOR

DR. JESÚS FRANCISCO LABORÍN ÁLVAREZ

# Repositorio Institucional UNISON



"El saber de mis hijos  
hará mi grandeza"



Excepto si se señala otra cosa, la licencia del ítem se describe como openAccess

# INDICE

AGRADECIMIENTOS	VII
DEDICATORIA	VIII
INDICE	IX
LISTA DE TABLAS	XI
LISTA DE FIGURAS	XII
RESUMEN	XIII
ABSTRACT	XIV
INTRODUCCION	15
<b>I. DEFINICION DEL PROBLEMA</b>	
1.1. Conceptualización del problema	17
1.2. La adolescencia como crisis y riesgo	20
1.3. La conducta delictiva en la adolescencia	22
1.4. La adolescencia como proceso de socialización	23
1.5. Identificación de la problemática y su relevancia social	25
1.6. Programas ya implementados y resultados.	28
1.7. Explicación teórica conceptual de la problemática	29
1.8. Justificación	40
1.9. Planteamiento del problema	41
1.10. Problemática en términos psicológicos	42
1.11. Pregunta de investigación	45
1.12. Objetivo	45
1.13. Objetivos específicos	46
1.14. Hipótesis	46
<b>II. MARCO TEORICO</b>	
1.15. La familia en la adolescencia.	47
1.16. Familia y Conducta Delictiva y Violenta en la Adolescencia	47
1.17. Comunicación y conflictos familiares en la adolescencia.	48
1.18. Concepto y medición de la conducta antisocial	52
1.19. Explicación teórica de la problemática	56
1.20. Antecedentes de intervención en la problemática	57
1.21. Factores de riesgo y factores protectores	59
1.22. Factores asociados a la conducta antisocial adolescente.	63
1.23. Conducta antisocial, ambiente familiar e interpersonal en estudiantes adolescentes	66
1.24. Rendimiento académico y conductas antisociales y delictivas en alumnos de Educación media básica	68
1.25. Toma de decisiones en conductas delictivas	71
1.26. Epidemiología de la delincuencia juvenil	72

1.27. Factores asociados	73
<b>III. METODOLOGIA</b>	
1.28. Evaluación Diagnostica para el diseño del programa	76
1.29. Características atributivas de los participantes	82
1.30. Participantes	85
1.31. Características de inclusión	86
1.32. Tipo de estudio y diseño	86
1.33. Instrumentos	86
1.34. Descripción del programa	87
1.35. Definición de estrategia y técnica adecuada	87
1.36. Procedimiento	89
1.37. Modelo explicativo de la conducta antisocial	93
1.38. Estadística de la población	94
<b>IV. PRESENTACION DE RESULTADOS</b>	
1.39. Comparación de evaluación pret test - post test	96
1.40. Descripción general de resultados por sesión	98
1.41. Evaluación del programa	100
<b>V. CONCLUSIONES</b>	101
<b>BIBLIOGRAFIA</b>	104
<b>ANEXOS</b>	
Cuadro 1 planeación didáctica sesion uno	110
Cuadro 2 planeación didáctica sesion dos	113
Cuadro 3 planeación didáctica sesion tres	116
Cuadro 4 planeación didáctica sesion cuatro	120
Cuadro 5 planeación didáctica sesion cinco	122
Evaluación pret – post test	124
Resultados pret –post test	126
Escala de habilidades sociales	140
Escala de conductas antisociales y delictivas	143
Evaluación del programa de intervención	145

## LISTA DE TABLAS

Tabla 1	Adolescentes en tratamiento: consulta de tratamiento para los menores infractores	30
Tabla 2	Total de centros de internamiento en México.	32
Tabla 3	Total de ingresos por año.	33
Tabla 4	Total de ingresos por sexo del año 2007 al 2012	33
Tabla 5	Total de ingresos por edad del año 2007 al 2012	34
Tabla 6	Total de ingresos por delito del año 2007 al 2012	37
Tabla 7	Municipios con mayor índice delictivo de adolescentes remitidos a los centros de tratamiento en internamiento	39
Tabla 8	cuadro 1 Factores de riesgo familiares	51
Tabla 9	cuadro 2 Factores de riesgo y protectores individuales	60
Tabla 10	cuadro 3 Factores de riesgo y protectores familiares	61
Tabla 11	cuadro 4 factores de riesgo y protectores sociales	62
Tabla 12	Las competencias como factores protectores	63
Tabla 13	Resultado obtenidos instrumento AD	76
Tabla 14	categorías de las habilidades sociales	80
Tabla 15	características de la población	82
Tabla 16	característica de los padres	83
Tabla 17	característica del ambiente familiar	83
Tabla 18	característica escolares del menor	84
Tabla 19	Relación de tipo de familia, por porcentaje	85
Tabla 20	Resultados porcentuales por sesion	98

## LISTA DE FIGURAS

Figura 1	Grafica tendencias de conductas delictivas en menores en sonora	19
Figura 2	Grafica conducta que tienden a romper reglas	76
Figura 3	Grafica actividad contra la autoridad	77
Figura 4	Grafica molestar a terceras personas	77
Figura 5	Grafica actividades para ensuciar el entorno	78
Figura 6	Grafica conductas con tendencia hacer trampa	78
Figura 7	Grafica Descripción de resultados conductas delictivas	78
Figura 8	Grafica obtención ilegal del dinero	78
Figura 9	Grafica acciones de violencia	79
Figura 10	Grafica actividades dirigidas al uso de la fuerza	79
Figura 11	Grafica en el área de asertividad la mayoría de los adolescentes se situaron en la categoría promedio bajo	80
Figura 12	Grafica el área de comunicación	81
Figura 13	Grafica el área de autoestima	81
Figura 14	Grafica total de toma de decisiones	81
Figura 15	Grafica total de resultados por área	82
Figura 16	grafica drogas que consumen	84
Figura 17	Grafica características del funcionamiento familiar por escalas	85
Figura 18	Grafica comparación en base a los resultados arrojados por la prueba pret- test	86
Figura 19	Grafica comparación y evaluación final en términos post – test	97
Figura 20	Grafica evaluación del programa de intervención de conductas antisociales y delictivas	100

## RESUMEN

El presente estudio es la construcción y evaluación de un programa de intervención a nivel preventivo en conductas antisociales y delictivas dirigido a un grupo de adolescentes de educación media básica de escuelas regulares. El programa consta de varias fases, siendo un diagnóstico, diseño didáctico, instrumentación y evaluación. Se estima que un programa basado en el entrenamiento de habilidades sociales (ej. Toma de decisiones, asertividad, autoestima y comunicación efectiva) resulta ser efectivo para modificar comportamientos de agresión y conducta antisocial. Algunos elementos del diseño metodológico que define al programa son: diseño con pre-test y post-test (Campbell y Stanley 1963), uso de escalas estructurales y prueba de hipótesis.

**Palabras claves:** adolescencia, prevención, educación media básica, antisocial y delictiva.

## ABSTRACT.

The following study, is the construction and evaluation of a preventive intervention program level antisocial and criminal behavior directed at a group of teenagers from elementary school and junior high school education in regular schools. The program consists of several phases, diagnosis, instructional design, implementation and evaluation. An estimated based social skills training program (e.g. Decision making, assertiveness, self-esteem and effective communication) becomes effective in changing behaviors of aggression and antisocial behavior. Some elements of the methodology that defines the program are: design with pre-test and post-test (Campbell and Stanley 1963), using structural scales and hypothesis testing.

**Keywords:** adolescence, prevention, basic, average basic education, antisocial and criminal,



## INTRODUCCION

Un aspecto que día con día retoma más importancia en nuestro país y en el mundo entero, es el que refiere al tema de delincuencia social, es decir en el caso específico de los jóvenes, son los que enfrentan mayor riesgo de involucrarse. (Mendoza, 2010). En ese sentido, se hace una presentación sobre las características de los programas de reinserción y su impacto en el cambio de comportamiento. Para Tal efecto, se presenta el diseño y la instrumentación de un programa realizado con jóvenes con tales características. El documento, se estructura de la siguiente manera:

Capítulo 1. Se pretende explicar los comportamientos desviados en jóvenes infractores definiendo que la delincuencia juvenil es un problema con diferentes facetas, se trata de un problema social, en cuanto que representa un fracaso de la sociedad en la educación de sus nuevos miembros, además de constituir un riesgo que atenta contra el estado del derecho, puede ser un problema económico, cuando el comportamiento delictivo atenta contra el patrimonio y la propiedad privada. Es también un problema político que se constituye en un reto para las autoridades, quienes tienen que desarrollar estrategias para prevenirlo y para tratarlo, cuando se aborda la necesidad de explicar las causas de estos actos, de diseñar y poner en operación medidas preventivas y correctivas, se espera que la evaluación arroje resultados que nos permitan obtener un logro efectivo en el cambio de los individuos que presentan riesgo en conductas antisociales y delictivas.

Capítulo 2. Su objetivo es conocer la influencia que contraen conductas antisociales y delictivas en adolescentes y su rendimiento académico, así mismo prevenir las, ampliando conocimientos en los Adolescentes sobre los factores de riesgo, abandonado la actividad delictiva, así mismo identificando los factores

protectores que más se asemejan a una decisión asertiva. Se abordaran los comportamientos como aprendidos y manifestados por un individuo en una situación. Por otra parte, también se hará referencia a los tres ámbitos que interfieren directamente en la emisión de dichos comportamientos como lo son el familiar, el educativo y el social, por ser las tres instancias por las que pasa el individuo en su proceso de socialización y adaptación a las normas y valores de la sociedad.

Capítulo 3. Este tipo de estudio se realizó como evaluación de conductas antisociales y delictivas a nivel prevención, el cual consistió en un programa para prevenir dichas conductas, por lo tanto, participaron jóvenes estudiantes de educación media básica entre los 12 a 15 años que se encuentran cursando primero, segundo y tercer año de secundaria. El programa consistió en una serie de sesiones donde se realizaron dinámicas, ejercicios y ejemplificaciones con referente a resolución de problemas. así mismo se realizó un estudio estadístico a partir de las necesidades sociales y diagnósticas que arrojaron que los adolescentes estaban bajos en habilidades sociales específicamente las habilidades como en toma de decisiones, buena comunicación y cómo actuar asertivamente.

Por último, Analizando conjuntamente los resultados obtenidos en la evaluación de la población y su caracterización la adolescencia es un período de cambios, marcado por la inestabilidad y la provisionalidad. Esta etapa del desarrollo vital es crucial ya que en ella, se configuran los ideales de vida que después van a constituir su identidad personal adulta.

## I. DEFINICION DEL PROBLEMA

### 1.1. Conceptualización del problema

El concepto de adolescencia, tal como se conoce ahora, surgió principalmente durante el siglo XX, el cual se define como una etapa de transición entre la infancia y la adultez y que implica cambios físicos, cognitivos y psicosociales importantes; en esta etapa, los jóvenes son capaces de pensar en términos abstractos e hipotéticos, afrontan su principal tarea que es la de alcanzar una identidad estable y debido a los eventos hormonales de la pubertad, cambia la figura corporal (Papalia, Wendkos, & Duskin, 2004).

Por eso, se solía decir que la adolescencia y la pubertad comenzaban al mismo tiempo, alrededor de los 13 años de edad, sin embargo, existe evidencia que los cambios vinculados con la pubertad se presentan antes de los 10 años, mientras que la adolescencia se asume como una etapa del ciclo vital que ocurre entre los 11 y los 22 años (Aguirre, 1994).

Así, los adolescentes se enfrentaran durante estos años a diversos cambios, demandas, conflictos, riesgos y oportunidades, que si bien en la mayoría de los casos conducirán a una transición satisfactoria y productiva hacia la adultez, un porcentaje importante puede derivar en el desarrollo de problemas psicológicos y conductuales que modifican seriamente no sólo sus propias vidas sino también las vidas de las personas que le rodean (Arnett, 2008).

Las conductas antisociales en la adolescencia, son problemas clásicos y vigentes que preocupan a la sociedad y a la comunidad científica por sus manifestaciones cada vez más frecuentes (Frías, López, y Díaz, 2003) y por las consecuencias individuales, sociales y económicas hacia la población (López v Rodríguez, 2012).

Como consecuencias individuales se mencionan el tránsito sin éxito en los centros de educación formal, los adolescentes son estigmatizados, rechazados y excluidos

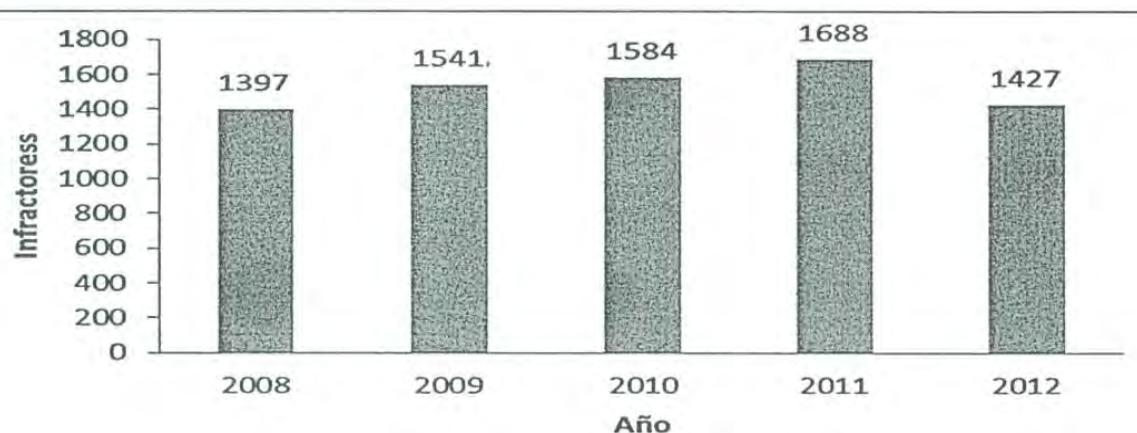
por la sociedad (Sanabria y Uribe, 2009). Además, la participación de un elevado porcentaje de adolescentes en acciones delictivas significa una amenaza para el desarrollo humano, el crecimiento económico, la seguridad y la calidad de vida de una nación (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2003).

Las instituciones de control y formación social impulsan el desarrollo de investigaciones que permitan entender, atender y en el mejor de los casos impedir el desarrollo de estas conductas. Sin embargo, estos esfuerzos se realizan fundamentalmente en los países desarrollados, a pesar de que este problema experimenta un preocupante crecimiento en los países en vías de desarrollo, como es el caso de Latinoamérica (Frías, López, y Díaz, 2003; Formiga, 2012a).

En México, las conductas antisociales y en especial la delictiva son registradas por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía ([INEGI], que en 2010, contabilizó a 13.517 jóvenes de 18 a 19 años de edad que fueron procesados en los juzgados de primera instancia del fuero común (sin tomar en cuenta el fuero federal ni a menores de 18 años); de estos, 10.640 fueron sentenciados. Los delitos más comunes fueron: robo (8.239), abuso sexual (3.265), despojo (3.121), robo de vehículo (3.034), allanamiento de domicilio (2.026) golpes y lesiones (1.759), secuestro (803), homicidio (464) y violación (285). Para el Estado de Sonora, en este mismo año se registró a 706 jóvenes sentenciados de 18 a 19 años de edad que presentaron conductas delictivas. Los delitos de robo (458), homicidio (25) y violación (11) fueron los más frecuentes.

En Sonora, un análisis de la tendencia de este fenómeno en los últimos cinco años, permite ver cómo existe un incremento en el número de delitos cometidos por adolescentes y jóvenes (de 12 a 20 años de edad). En 2011 se registraron un mayor número de delitos. La mayor incidencia entre los adolescentes, a quienes se les sigue proceso por alguna conducta tipificada como delito, se encuentra entre los 16 y 17 años de edad (Ver grafica 1).

*Grafica 1.* Tendencias de conductas delictivas en menores de Sonora. Elaboración propia con base en los datos del Anuario Estadístico 2008-2012 del Poder Judicial del Estado de Sonora.



Cabe señalar, que se ha considerado que la estadística oficial no siempre refleja la magnitud del problema real, puesto que no contabiliza a los menores que son denunciados y entregados a sus padres después de recibir una amonestación. Así se habla de una “cifra negra” de jóvenes infractores, que va entre el 15% y el 30% de la población juvenil (Frías, López, y Díaz, 2003).

A partir de lo anterior, y tomando en cuenta que en la zona noroeste de México, principalmente por la cercanía y gran influencia cultural y económica de Norteamérica, ha repercutido en nuevas formas de organización individual, familiar y grupal, lo cual se refleja en un pensamiento más individualista de la juventud (Laborin & Vera, 2000) se elaboró un proyecto de investigación denominado ‘Anomia Social, Desarrollo Moral y Procesos de Socialización en Jóvenes: una Comparación Transcultural’. De este proyecto general, una parte será abordada en la presente investigación el cual pretende relacionar tres constructos que se denominan; anomia social, alienación y conducta antisocial.

Una revisión de la literatura a cerca del problema permite afirmar que, existen diversos factores de riesgo y protectores para la conducta antisocial, pues estos se consideran como fenómenos complejos, sin embargo, en el contexto local, no

se ha tomado en cuenta, de que el problema se puede a partir de la una ruptura, descrédito y disolución del poder disciplinario y promesa del Estado respecto a la calidad de vida social y económica (Formiga, 2012a; 2012b; 2012c).

Es fundamental conocer como el adolescente, a su corta edad, es capaz de conocer y entender las normas y reglas sociales, pero que una valoración social de desconfianza, descontento, pesimismo y de alienación genera una evaluación cognitiva de la infracción como un atentado contra el enemigo, como una confrontación a las instituciones sociales que los excluyen, los segregan y los discriminan. Es decir, la conducta disocial (por ejemplo, robar) no tiene como objetivo la obtención del bien, sino que detrás de ello está el rasgo, el enfrentamiento a un grupo o condición social que se supone es la constructora de las reglas y normas de oposición y de exclusión (Atteslander, 2007; Contreras 2002)

Así, los datos que se generen facilitarían la creación de programas para la integración social y el tratamiento de las conductas antisociales y delictivas de los jóvenes, basados en modelos preventivos más que en modelos correctivos. Se necesitan modelos que promuevan un marco de desarrollo humano y una mejora integral desde la familia hasta las instituciones.

## **1.2. La adolescencia como crisis y riesgo**

La adolescencia como etapa de transición, favorece la visión del periodo como crisis: la edad difícil (krauskopf, 2003) en al cual pueden surgir una serie de comportamientos que, desde los mundos adultos, son definidos como riesgosos y problemáticos.

Estas actitudes, comportamientos o ideas contradicen lo proyectado como \*idea juvenil\* por parte de los adultos y reafirman para estos la necesidad de intervención y control de los jóvenes, negándoles responsabilidad y autonomía.

Para krauskopf (1997), esta percepción adulta de la adolescencia y juventud como crisis y problema se revela al definirla en relación a la delincuencia, las

drogas, la deserción escolar, las pandillas, etc. Se tiende a construir una percepción generalizadora y estigmatizadora sobre la adolescencia y la juventud a partir de esta mirada negativa y se organiza desde el mundo adulto la prevención y atención para la eliminación de los riesgos y peligros sociales.

Los discursos, expectativas y autopercepción de lo juvenil están fuertemente determinados por contextos de diversos tipos, entre ellos el contexto social. No es lo mismo ser joven en una área urbana que una rural; como tampoco lo es vivenciar la juventud desde el quintil más desfavorecido que desde el quintil más acomodado. La juventud se ve afectada a los riesgos de la sociedad moderna, existes grupos de jóvenes que por diferentes factores se encuentran más expuestos que otros a desarrollar conductas de riesgo. Las conductas de riesgo son las que comprometen aspectos del desarrollo psicosocial y la supervivencia. Estas conductas están influenciadas por diversos factores presentes en la sociedad y en el entorno mas cercano (familia, escuela, padres, barrio).

La cultura juvenil se asocia a modos de pensar, sentir, percibir, actuar, que atraviesan las actitudes de un grupo y los distingue de otros, considerándose por tanto los elementos del contexto y las diversidades explicitas entre los adolescentes.

Una definición que ayuda a pensar de la violencia desde la gestión de los conflictos y la prevención plantea que hay violencia cuando las personas están condicionadas de tal manera que no logran hacer, sentir o pensar todo lo que realmente podrían.

Violencia no es lo mismo que conflicto. El conflicto mal orientado puede ser un paso previo a la violencia. Cuando el conflicto no se resuelve puede desencadenar en una situación de violencia. "el conflicto es un proceso interactivo, una construcción social y una creación humana que puede ser moldeada y superada" Fisas (1998:229).

### 1.3. La conducta delictiva en la adolescencia

Desde la literatura científica, la adolescencia ha sido definida como un periodo de transición que vive el individuo desde la niñez a la edad adulta (Frydenberg, 1997), el cual suele situarse cronológicamente entre los 12 y los 20 años; esto es, constituye un lapso de 8 años que habitualmente se divide en tres etapas: primera adolescencia (12-14 años) – etapa en la cual se producen la mayor parte de los cambios físicos y biológicos que se mantendrán durante toda la adolescencia -; adolescencia media (15-17 años) -etapa en la que los cambios de estado de ánimo son bruscos y frecuentes-; y adolescencia tardía (18-20 años) donde, según Arnett (1999), se incrementa la implicación en conductas de riesgo tales como el consumo de sustancias, la conducción temeraria o la conducta sexual de riesgo.

Después de conocer las características de los adolescentes pasaremos a examinar con algún detalle uno de los problemas más comunes en los jóvenes y el cual es el centro de este trabajo, estamos hablando de la conducta antisocial y delictiva.

La significancia del comportamiento antisocial y delictivo en los adolescentes y/o menores de edad, es que mientras algunos comportamientos antisociales son considerados normales en ciertas edades del desarrollo del menor, son estos comportamientos en conjunto y durante un periodo de la adolescencia que sirven como altos predictores de problemáticas de ajuste psicológico individual y social, incluyendo el comportamiento delincidental durante la edad adulta. Del 40% al 75% de jóvenes que son detenidos por actos delincuenciales y/o en quienes se encuentran criterios psiquiátricos para el trastorno de conducta son detenidos en la edad adulta (Harrington y Hill, 1991).

Los adolescentes, quienes presentan comportamientos antisociales y delictivos en edades tempranas y por tiempo prolongado (niños pequeños y/o preadolescentes), entran a ser parte de un grupo en alto riesgo para continuar con las mismas conductas y de mayor gravedad durante la edad adulta. Estos mismos jóvenes también estarían en alto riesgo para otros problemas, como dificultades



académicas, consumo de sustancias psicoactivas y comportamientos sexuales de riesgo.

#### **1.4. La adolescencia como proceso de socialización**

El concepto de adolescencia, tal como se conoce ahora, surgió principalmente durante el siglo XX, el cual se define como una etapa de transición entre la infancia y la adultez y que implica cambios físicos, cognitivos y psicosociales importantes; en esta etapa, los jóvenes son capaces de pensar en términos abstractos e hipotéticos, afrontan su principal tarea que es la de alcanzar una identidad estable y debido a los eventos hormonales de la pubertad, cambia la figura corporal (Papalia, Wendkos, & Duskin, 2004).

Por eso, se solía decir que la adolescencia y la pubertad comenzaban al mismo tiempo, alrededor de los 13 años de edad, sin embargo, existe evidencia que los cambios vinculados con la pubertad se presentan antes de los 10 años, mientras que la adolescencia se asume como una etapa del ciclo vital que ocurre entre los 11 y los 22 años (Aguirre, 1994).

Así, los adolescentes se enfrentaran durante estos años a diversos cambios, demandas, conflictos, riesgos y oportunidades, que si bien en la mayoría de los casos conducirán a una transición satisfactoria y productiva hacia la adultez, un porcentaje importante puede derivar en el desarrollo de problemas psicológicos y conductuales que modifican seriamente no sólo sus propias vidas sino también las vidas de las personas que le rodean (Arnett, 2008).

Taguenca (2009) menciona dos tipos de adolescentes. Un grupo de adolescentes reproducen de manera exitosa la cultura y fluye en ellos como una fuente de saber existente e incuestionable que los prepara y dota de capacidades; sobre todo de aquellas relacionadas con reglas de conducta apropiadas y de convivencia social. Mientras que el otro grupo de adolescentes, cuestionan y rechazan la reproducción cultural impuesta, lo cual tiene como resultado la pérdida de sentido, la pérdida de legitimación de la sociedad y una crisis de orientación personal.

El antagonismo de dos actores sociales “joven *versus* adulto” permite evidenciar las dos dimensiones constructivas posibles: la primera constructiva de lo adulto para reproducirlo, negando de esta forma lo joven; la segunda, de lo joven para afirmarlo, negando así la reproducción de lo adulto. Acá es posible hablar de que ambas dimensiones son destructivas de la contraria, y no pueden convivir en condiciones de igualdad (Taguénca, 2009).

Por lo anterior, que históricamente la denominación o construcción de lo joven, generalmente han sido descritos con adjetivos negativos tales como: vagos, drogadictos, egoístas, flojos, anormales y perversos; que podrían resumirse en un discurso adulto como “Los chicos de hoy en día no tienen la moral de mi generación” (Santrock, 2004)

Es necesario romper con estos estereotipos para alcanzar el éxito en la aceptación y reproducción cultural por parte de los adolescentes puesto que esto garantiza la tolerancia de los deberes que se les asignan conforme a su edad, la valoración de la norma social como regulador del tipo y alcance de las relaciones interpersonales que pueden tener, y su conformidad de pertenencia a una comunidad de jóvenes. Su fracaso desestructura la cultura, la sociedad y la personalidad; la identidad colectiva queda trastocada de tal forma que no se reconoce, los jóvenes quedan marginados del todo social (Konty, 2005). Lo anterior puede generar jóvenes no ajustados a la norma social, provocados por los procesos modernizadores o la misma estructura social, inseguridad respecto a la identidad colectiva y comportamientos anómicos (Srole, 1956).

En la adolescencia, se inicia un proceso para desarrollar la capacidad para administrar las dificultades socio-emocionales y del comportamiento, para alcanzar una mejor organización con lo social y maduración psicológica; ya que en términos lógicos estar en conflicto es estar en continua disonancia socio-cognitiva, por ello el sujeto busca la congruencia entre lo que la sociedad espera de ellos y lo que ellos desean ser, tratan de adaptarse a las normas socialmente deseables (Festinger, 1957).

Las expectativas e intenciones de los adolescentes pueden ser influidas por un proceso de socialización inadecuado, por el contexto social, pero también, por la demanda de respuestas a los diversos fenómenos sociales que surgen en la búsqueda del beneficio, lo que desencadena una manifestación de conductas violentas y abandono en cuanto a las responsabilidades y cumplimientos con las normas exigidas (Jodelet, 1984).

Contreras (2002), sostiene que la juventud se encuentra en un estado de angustia permanente, ocasionado por un acceso limitado a las oportunidades para cumplir con sus expectativas de vida laboral y social, lo que comprobaría el fracaso del itinerario pautado con la sociedad "trabajo-tranquilidad/estabilidad-consumo", con el consiguiente fracaso de las instituciones sociales encargadas de facilitar el tránsito equilibrado de lo juvenil a lo adulto.

A partir de lo precedente, hoy en día nadie duda de la necesidad y hasta de la urgencia de abordar en profundidad el tema adolescente porque además de constituir un tramo fundamental del ciclo vital, plantea diversas problemáticas de cuya resolución dependen programas educativos, culturales y de inclusión social puestos que más allá de todos los adjetivos que se les adjudique son fundamentales para la conformación de un país o región desarrollado (Aguirre, 1994).

### **1.5. Programas ya implementados y resultados.**

Los programas de prevención de conductas antisociales y delictivas han sido muy importantes para la sociedad, Gonzales, 2003 menciona hay programas dirigidos tanto a niños como adolescentes y padres de familia, entre las maneras de abordar esta problemática están las técnicas de entrenamiento cognitivo en las cuales se ofrecen estrategias de resolución de problemas, razonamiento, autocontrol y relaciones interpersonales; para los padres de familia se encuentra el entrenamiento familiar el cual consiste en que los padres aprendan a utilizar técnicas de disciplina y que ignoren comportamientos egoístas o chantajistas de los niños o adolescentes; en las intervenciones con niños consisten en una

propuesta educativa de alta calidad basada en un modelo de aprendizaje activo que ponía especial hincapié en el desarrollo intelectual y social de los niños , por último en la intervención con adolescentes que incluye terapia de estrategia familiar, entrenamiento en el comportamiento de los padres , y terapias de entrenamiento cognitivo , las intervenciones familiares buscan fomentar la capacidad de los padres para controlar y ejercer la disciplina con sus hijos; las intervenciones con el grupo de amigos separar a estos jóvenes de los grupos o pandillas conflictivos y ayudarles a relacionarse con compañeros que tengan un buen comportamiento; y las intervenciones escolares buscan aumentar la capacidad de los jóvenes para conseguir futuros éxitos laborales y profesionales.

Tales autores como Camacho y Camacho (2005), realizaron una intervención que tuvo dos objetivos principales, primero hacer una investigación sobre déficit en habilidades sociales en adolescentes y en segundo lugar, crear un programa de intervención en función a los resultados obtenidos en dicha investigación. El programa constó de catorce sesiones no cerradas, flexibles a las necesidades impuesta por el curso de las sesiones y la particularidad de los sujetos de cada grupo. Los temas que se abordaron en dicho programa fueron: Iniciar interacciones, Responder a las interacciones de los otros, Mantener las interacciones, Cumplidos, Quejas, Dar una negativa o decir no, Pedir favores, Preguntar por qué, Solicitar cambio de conducta, Defender los derechos propios, Conversaciones, Empatía, Habilidades sociales no verbales, Interacciones con estatus diferentes, Interacciones con el sexo opuesto, Tomar decisiones, Interacciones de grupo, Afrontar los conflictos: enseñanza de la resolución de conflictos. Las técnicas que se utilizaron fueron el refuerzo social y la economía de fichas.

De igual manera, Garaigordobil (2001) realizó con adolescentes, tuvo como objetivo diseñar un programa de intervención grupal con adolescentes para evaluar sus efectos en variables conductuales y cognitivas de la interacción social. La muestra estuvo constituida por 174 adolescentes. El programa consistió en realizar una sesión de intervención semanal de doras, durante el curso escolar. Se

realizaron 60 actividades que estimulan la comunicación, la interacción amistosa y cooperativa, la expresión y comprensión de emociones, la identificación de percepciones y prejuicios así como el aprendizaje de técnicas de resolución de conflictos humanos. Los resultados muestran un impacto significativo del programa. Se confirma un incremento significativo de la autoasertividad, de las conductas sociales asertivas, de las conductas de liderazgo y de las estrategias cognitivas asertivas de situaciones sociales conflictivas, así como una disminución de las conductas de ansiedad-timidez. Además, los datos sugieren que la experiencia fue especialmente significativa para los adolescentes con bajo nivel de desarrollo social en pre-test.

Martin, Tamemes, Frágüela, López y Pereira, realizaron un programa de prevención de conductas delictivas y antisociales así como la prevención del alcohol y tabaco para adolescentes de entre 12 y 14 años, diseñado para aplicarse dentro de la escuela a través de habilidades para la vida : habilidades sociales (habilidades de comunicación, asertividad , habilidades sociales. Autoestima, toma de decisiones, control emocional, ocio, y tolerancia; se encontró como resultado que el programa es eficaz a la hora de reducir la intención de consumir tabaco y alcohol, así como el consumo mismo y el grado de implicación en conductas antisociales y delictivas.

Para conocer las necesidades se hicieron entrevistas a psicólogas y trabajadoras sociales, así como revisión de estudios biopsicosociales.

- a) Adolescentes en situación de drogas o expuestos a ellas.
- b) Adolescentes pertenecientes a familias de escasos recursos
- c) Adolecentes con trastornos de conducta
- d) Ausentismo por parte de los adolescentes a los programas que se les imparten.
- e) Realización de programas de prevención y promoción en escuelas secundarias y preparatorias para que los adolescentes no se involucren en conductas delictivas y antisociales.
- f) Programas para prevenir adicciones

- g) Programas para promocionar hábitos saludables así como, conductas pro sociales.
- h) Adolescentes con problemas de empatía, resolución de problemas y manejo del autocontrol.

## **1.6. Identificación de la problemática y su relevancia social**

La adolescencia comprende la etapa entre los 12 y 18 años, Papalia (2001, p. 410 - 411) la define como la transición de la niñez a la edad adulta donde el comienzo y el fin no están marcados con exactitud, se señala la etapa entre los 12 y 18 años, dicha etapa presenta riesgos para el desarrollo saludable, comportamientos de riesgo tales como el consumo de alcohol, el abuso de drogas, la actividad delictiva y sexual. Es en este momento cuando se presenta un periodo crítico entre la aparición o incremento de problemas de comportamientos en especial el antisocial y el delictivo, (Corral & Frías, 2004, p.11) definen el comportamiento delictivo como "Aquella conducta problema que es castigada por la ley". Los menores que se involucran en una conducta desviada en particular, con frecuencia presentan otro tipo de conductas; a este patrón comportamental se le denomina síndrome de desviación temprana., Asimismo (Corral y Frías, 2004, p. 11 citado en Angemen y Man, 1996) definen la conducta desviada como "Aquellas actividades consideradas inaceptables en términos de las normas convencionales y de las costumbres" Este tipo de conductas se asumen como molestas para otros y provoca respuestas por parte de la sociedad, las autoridades o las instituciones, entre estas conductas desviadas se incluyen actos como fumar, tener relaciones sexuales a temprana edad, la insolencia, la impertinencia, las acciones villanas, y la mezquindad a las cuales también se le conoce como conductas excesivas.

La prevención de este tipo de conductas es muy importante ya que es uno de los principales problemas en las sociedades actuales ya que implica un gasto social y económico por generar costos por los servicios públicos de salud mental, justicia y educación especial además que dicha conducta tiene consecuencias: el costo de

la delincuencia implica familias desintegradas, jóvenes muertos prematuramente y con ello pérdida del capital humano y de vidas humanas productivas. (Sanabria y Uribe, 2009). Igual señalando lo grave de esta problemática la Organización Mundial de la Salud OMS, (2003) refiere que la alta participación de jóvenes en actos antisociales y delictivos es una amenaza potencial para el desarrollo individual, social y económico de un país.

La delincuencia juvenil es un fenómeno social que se da en todo el mundo la Organización Mundial de la Salud (OMS) calcula que cada año pierden la vida por arma de fuego entre 73 y 90 mil personas en América Latina, esto es, tres veces más que la media mundial (UNODC, 2008). Por su parte, el Salvador tiene el índice de homicidio más alto de América Latina (58 por cada 100 mil habitantes), y otros dos países centroamericanos (Guatemala y Honduras), presentan índices de homicidios de 45 y 43 por cada 100 mil habitantes (Banco Mundial, 2011).

En Centroamérica y México, los jóvenes de entre 15 y 34 años representan aproximadamente 80 por ciento de todas las víctimas de homicidio y robo. Salazar, Torres, Reynaldos, Villaseñor y González (2011) citado en (Ranum, 2006).

### **1.7. Explicación teórica conceptual de la problemática**

En México existen centros de tratamiento para “menores infractores” se le conoce así al adolescente de entre 12 y 18 años que ha infringido la ley y que ha cometido una conducta tipificada como delito.

En la tabla 1 se puede observar el estado con más adolescentes en tratamiento es el Distrito Federal con 2575 menores en tratamiento, seguido esta Jalisco con 1077 y el estado de Sonora con 980 adolescentes los cuales 467 están internados. Por esta razón se considera importante trabajar con esta población ya que como podemos ver el estado de Sonora ocupa el tercer lugar en número de adolescentes en tratamiento por haber cometido alguna conducta delictiva.

TABLA 1. Adolescentes en tratamiento: consulta de tratamiento para los menores infractores

	Ingresados	Por primera vez	Reincidentes	Internados
Estados Unidos Mexicanos	11,239	9,784	1,365	4,766
Aguascalientes	202	175	27	29
Baja California	915	820	95	524
Baja California sur	68	64	4	68
Campeche	21	21		8
Chiapas	549	505	44	122
Chihuahua	329	296	33	109
Coahuila de Zaragoza	103	92	11	88
Colima	201	180	21	77
<b>Distrito federal</b>	<b>2,575</b>	<b>2,249</b>	<b>326</b>	<b>883</b>
Durango	135	120	15	108
Guanajuato	177	172	5	89
Guerrero	314	294	20	138
Hidalgo	107	107		82
Jalisco	1077	935	142	484
México	589	572	17	284
Michoacán de Ocampo	71	68	3	54
Morelos	111	101	10	20



Nayarit	319	265	54	90
Nuevo león	896	744	152	128
Oaxaca	83	81	2	83
Puebla	86	83	3	123
Querétaro	49	49		53
Quintana roo	48	48		
San Luis potosí	115	100	15	89
Sinaloa	85	76	9	67
Sonora	980	711	269	467
Tabasco	220	175	45	169
Tamaulipas	350	311	39	41
Tlaxcala	126	125	1	28
Veracruz	253	253		124
Yucatán	54	54		116
Zacatecas	31	28	3	31

FUENTE: INEGI. Censo Nacional de Gobierno, Seguridad Pública y Sistema Penitenciario Estatales 2011.

En la tabla 2 se observa que el estado que cuenta con mayores centros de internamiento es Tamaulipas con 6 centros de internamiento, seguido está el Distrito Federal y Sonora con 5 centros esto nos indica que el problema es más grave en los estados de Tamaulipas, Sonora y el Distrito Federal.

TABLA 2. Total de centros de internamiento en México

Total de centros de internamiento en México : 61	Número de centros de internamiento Distribuidos por estado		
Aguascalientes	1	Coahuila	5
Baja california	4	Colima	2
Baja california sur	1	Distrito federal	5
Campeche	1	Durango	2
Chiapas	2	Guanajuato	1
Chihuahua	1	Guerrero	1
Hidalgo	1	Jalisco	3
México	1	Michoacán	2
Morelos	1	Nayarit	1
Nuevo león	2	Oaxaca	1
Puebla	1	Querétaro	1
Quintana roo	1	San Luis potosí	1
Sinaloa	1	Sonora	5
Tabasco	2	Tamaulipas	6
Tlaxcala	2	Veracruz	1
Yucatán	1	Zacatecas	1

FUENTE INEGI (2012)

A continuación, se mostraran estadísticas de los centros de internamiento de ITAMA (que ha sido proporcionada por la oficina de estadísticas ITAMA.

En la tabla 3 se observa cómo ha subido el total de casos por los últimos 7 años, en el 2007 hubo 577 ingresos mientras que en el 2012 se registraron 1046 casi el doble que en el 2007.

TABLA 3. Total de ingresos por año a ITAMA

Centros de tratamiento en internamiento	Ingresos
2007	577
2008	894
2009	1037
2010	980
2011	1176
2012	1046

En la tabla 4 se observa el total de ingresos por sexo del año 2007 al año 2012, podemos darnos cuenta que es mayor el número de hombres que ingresan que mujeres y como cada año va en aumento; en el año 2007 ingresaron 563 hombres y 14 mujeres , mientras en el año 2012 ingresaron 1020 hombres y 26 mujeres.

Tabla 4. Total de ingresos por sexo del año 2007 al 2012

Año	Sexo		%	Total
2007	Masculino	563	97.57	
	Femenino	14	2.43	577

2008	Masculino	875	97.87	
	Femenino	19	2.13	894
2009	Masculino	1013	97.69	
	Femenino	24	2.31	1037
2010	Masculino	945	96.43	
	Femenino	35	3.57	980
2011	Masculino	1161	98.72	
	Femenino	15	1.28	1176
2012	Masculino	1020	97.51	
	Femenino	26	2.49	1046

En la tabla 5 se muestra el número de ingresos por edad de los años 2007 al año 2012; en 2007 el mayor número de adolescentes ingresados tenían 16 años mientras que en los siguientes años del 2008 al 2012 tenían 17 años.

Tabla 5. Total de ingresos por edad en cada año del 2007 al 2012

Año	Edad		%
2007	14 años	70	12.13
	15 años	118	20.45
	16 años	185	32.06
	17 años	169	29.29
	18 años o mas	10	1.73

	No reportados	25	4.33
		Total : 577	
2008	14 años	116	12.98
	15 años	174	19.46
	16 años	236	26.40
	17 años	293	32.77
	18 años o mas	23	2.57
	No reportados	52	5.82
		Total : 894	
2009	14 años	123	11.86
	15 años	230	22.18
	16 años	308	29.70
	17 años	331	31.92
	18 años o mas	31	2.99
	No reportados	14	1.35
		Total : 1037	
2010	14 años	133	13.57
	15 años	193	19.69
	16 años	277	28.27
	17 años	311	31.73

	18 años o mas	66	6.73
	No reportados	0	
		Total : 980	
2011	14 años	130	11.05
	15 años	277	23.55
	16 años	272	23.13
	17 años	331	28.15
	18 años o mas	166	14.11
		Total : 1176	
2012	14 años	172	16.44
	15 años	227	21.70
	16 años	276	26.39
	17 años	314	30.02
	18 años o mas	57	5.45
		Total : 1046	

En la tabla 6 se muestran el número de ingresos por delito del año 2007 al 2012, siendo el robo con violencia el más presentado a lo largo de todos los años, seguido del robo simple; también encontramos un porcentaje de reiterancia esto se refiere a los adolescentes que son ingresados más de una vez por cometer algún conducta delictiva / antisocial y lo que se observa es que el los porcentajes se encuentran entre 22 y 28 %.

Tabla 6. Total de ingresos por delito del años 2007 al 2012

Delito	Año: 2007	2008	2009	2010	2011	2012
Robo simple	66	91	82	69	114	58
Robo con violencia	239	373	500	538	571	512
Robo con violencia. Grad.tent	2	4	1	3	0	0
Robo agravado	27	2	77	115	185	210
Robo agravado con grad.tent	2	6	2	2	0	0
Robo agravado acumulado	1	1	0	0	0	0
Robo de vehículo	60	68	102	69	51	38
Daños intencionales	60	2	1	3	1	4
Daño a propiedad ajena	3	1	3	5	4	4
Lesiones simples	8	103	9	6	26	30
Lesiones que tardan más de 15 días en sanar	5	13	16	9	0	0
Lesiones graves	15	2	5	3	0	0
Violación	15	1	34	13	41	36
Violación en grado de tentativa	2	1	2	2	0	0

Abusos deshonestos	7	1	18	12	10	20
Homicidio por culpa	2	6	12	9	20	16
Homicidio en grado de tentativa	8	8	11	8	13	14
Homicidio intencional	0	0	12	14	7	9
Delito contra la salud	53	6	88	67	91	71
Violación a la ley grad. De pob.	4	39	15	10	4	0
Violación a la ley Gral. de fuego	6	7	10	7	9	1
Portación de arma blanca	6	12	11	2	1	3
Portación de arma de fuego	3	18	3	10	12	10
Conducta antisocial	5	4	6	0	0	0
Privación ileg. De la libertad	1	7	14	0	9	5
No reportados	29	57	0	0	0	0
Abigeato	0	1	0	0	1	0
Fraude	0	1	0	0	0	0
Allanamiento de morada	0	1	0	0	5	0
Extorsión	0	0	1	4	0	1
Asociación delictuosa	0	0	1	0	0	0



Violencia intrafamiliar	0	0	0	0	1	0
Total	577	894	1037	980	1176	1046
Reiterancia	26.86%	22.86%	22.27%	27.44%	26.95%	28.90%

Por ultimo en la tabla 7 se muestran los municipios del estado de sonora con mayor índice delictivo remitidos a los centros de tratamiento en internamiento, en cual Hermosillo se encuentra en el número uno, seguido de obregón.

Tabla 7. Municipios con mayor índice delictivo de adolescentes remitidos a los centros de tratamiento en internamiento

Hermosillo
Obregón
Nogales
San Luis rio colorado
Agua prieta
Guaymas
Navojoa
Caborca

Se puede concluir con las estadísticas anteriores que el sexo masculino es el que mayormente ingresa a los centros de internamiento y externamiento muy por encima del sexo femenino; a lo que se refiere a la variable edad el mayor número de adolescentes se encuentran entre los 16 y 17 años y el delito más cometido es el robo simple y robo con violencia

## 1.8. Justificación

La delincuencia juvenil es un fenómeno social que se da en todo el mundo la Organización Mundial de la Salud (OMS) calcula que cada año pierden la vida por arma de fuego entre 73 y 90 mil personas en América Latina, esto es, tres veces más que la media mundial (UNODC, 2008). Por su parte, el Salvador tiene el índice de homicidio más alto de América Latina (58 por cada 100 mil habitantes), y otros dos países centroamericanos (Guatemala y Honduras), presentan índices de homicidios de 45 y 43 por cada 100 mil habitantes (Banco Mundial, 2011).

Hablamos de un problema con diferentes facetas, se trata de un problema social, en cuanto que representa un fracaso de la sociedad en la educación de sus nuevos miembros, además de constituir un riesgo que atenta contra el estado de derecho, el respeto de las instituciones, las reglas para la convivencia pacífica y la seguridad de los ciudadanos. Es un problema económico, cuando los comportamientos delictivos atentan contra el patrimonio y la propiedad privada o cuando promueven una economía basada en negocios ilícitos como el narcotráfico, el secuestro, el robo de autopartes, la piratería, el fraude y el chantaje. Es también un problema político que se constituye en un reto para las autoridades, quienes tienen que desarrollar estrategias para prevenirlo y para tratarlo. Deben presupuestar los gastos de estos esfuerzos, capacitar personal y mantener instituciones judiciales y de custodia y se trata de un problema científico, cuando se aborda la necesidad de explicar las causas de estos actos, de diseñar y poner en operación medidas preventivas y correctivas, así como de evaluar los resultados de dichas intervenciones esto según palabras de Jaime Vargas y Jorge Aguilar en su trabajo titulado "Menores infractores: Dimensiones y alternativas", trabajo de la asociación Oaxaquense de Psicología.

En el mismo trabajo de Jaime Vargas y Jorge Aguilar se señala que los comportamientos delictivos más frecuentes en los jóvenes se relacionan con el estupro y otras ofensas sexuales, el robo y los asaltos, así como infracciones vinculadas con la posesión, el consumo y el tráfico de drogas. Es más frecuente observar estos comportamientos en varones de clase media-baja, con baja escolaridad. Normalmente provienen de hogares desintegrados o donde uno o

ambos padres manifiestan también conductas antisociales. Muchas veces provienen de barrios característicos, donde proliferan las pandillas.

Emilio García Méndez asesor regional en derechos del niño/a de UNICEF señala que “En América Latina no sabemos cuántos niños y jóvenes están privados de libertad, ni por qué están privados de libertad y cómo están en los lugares de privación de libertad” (*Emilio García Méndez – Asesor Regional en Derechos del Niño/a de UNICEF* celebrado en Salamanca del 1 al 4 de mayo de 1996).

### **1.9. Planteamiento del problema**

Los programas de prevención de conductas antisociales y delictivas han sido muy importantes para la sociedad. Al respecto, Gonzales (2003), menciona hay programas dirigidos tanto a niños como adolescentes y padres de familia, entre las maneras de abordar esta problemática están las técnicas de entrenamiento cognitivo en las cuales se ofrecen estrategias e resolución de problemas, razonamiento, autocontrol y relaciones interpersonales; para los padres de familia se encuentra el entrenamiento familiar el cual consiste en que los padres aprendan a utilizar técnicas de disciplina y que ignoren comportamientos egoístas o chantajistas de los niños o adolescentes; en las intervenciones con niños consisten en una propuesta educativa de alta calidad basada en un modelo de aprendizaje activo que ponía especial hincapié en el desarrollo intelectual y social de los niños , por último en la intervención con adolescentes que incluye terapia de estrategia familiar, entrenamiento en el comportamiento de los padres , y terapias de entrenamiento cognitivo , las intervenciones familiares buscan fomentar la capacidad de los padres para controlar y ejercer la disciplina con sus hijos; las intervenciones con el grupo de amigos separar a estos jóvenes de los grupos o pandillas conflictivos y ayudarles a relacionarse con compañeros que tengan un buen comportamiento; y las intervenciones escolares buscan aumentar la capacidad de los jóvenes para conseguir futuros éxitos laborales y profesionales.

Martin, Tamemes, Frágüela, López y Pereira, realizaron un programa de prevención de conductas delictivas y antisociales para adolescentes de entre 12 y 14 años, diseñado para aplicarse dentro de la escuela a través de habilidades para la vida : habilidades sociales (habilidades de comunicación, asertividad , habilidades sociales. Autoestima, toma de decisiones, control emocional, ocio, y tolerancia; se encontró como resultado que el programa es eficaz a la hora de reducir la intención de consumir tabaco y alcohol, así como el consumo mismo y el grado de implicación en conductas antisociales y delictivas.

Se han encontrado relaciones significativas entre la conducta antisocial y la personalidad adolescente, en su artículo conductas antisociales en la adolescencia María belén Andújar cita a Eysenck (1964, 1987), quien postula que existen rasgos de personalidad asociadas a la conducta delictiva /antisocial uno de ellos es la búsqueda de sensaciones, la cual se define como una necesidad de experimentar variadas y complejas sensaciones y el deseo de correr riesgos físicos y sociales, por el simple deseo de disfrutar de tales experiencias.

De esta manera un importante número de estudios han encontrado una relación directa entre el rasgo de personalidad búsqueda de estimulación y la conducta antisocial tanto en población reclusa como en estudios con población estudiantil.

Andújar (2011) citado en Simón, y Pérez (1991) ha mostrado cómo algunas formas de conducta antisocial, como robos, hurtos, y peleas, que involucran riesgo, novedad y situaciones complejas, pueden fácilmente satisfacer los estímulos de los individuos que los cometen. Por tanto, no es de extrañar que en algunos estudios se hayan relacionado las altas puntuaciones en búsqueda de sensaciones con haber cometido este tipo.

### **1.10 Problemática en términos psicológicos**

Se han encontrado relaciones significativas entre la conducta antisocial y la personalidad adolescente, en su artículo conductas antisociales en la adolescencia María belén Andújar cita a Eysenck (1964, 1987), quien postula que

existen rasgos de personalidad asociadas a la conducta delictiva /antisocial uno de ellos es la búsqueda de sensaciones.

- Búsqueda de sensaciones: como hemos mencionado anteriormente la adolescencia se define como una transición y es una etapa de cambios, Zuckerman estableció la 'relación entre conducta antisocial y búsqueda de sensaciones la cual se considera como una necesidad de experimentar variadas y complejas sensaciones y el deseo de correr riesgos físicos y sociales, por el simple deseo de disfrutar de tales experiencias.

Andújar (2011) en su artículo dice que Zuckerman (1978), mostró cómo la búsqueda de sensaciones se relacionaba con el hábito de consumo de alcohol en unas edades determinadas (adolescencia y adultos jóvenes) y que podía ser variada por cambios en las circunstancias socio-culturales.

De esta manera un importante número de estudios han encontrado una relación directa entre el rasgo de personalidad búsqueda de estimulación y la conducta antisocial tanto en población reclusa como en estudios con población estudiantil.

Andújar (2011) citado en Simón, y Pérez (1991) ha mostrado cómo algunas formas de conducta antisocial, como robos, hurtos, y peleas, que involucran riesgo, novedad y situaciones complejas, pueden fácilmente satisfacer los estímulos de los individuos que los cometen. Por tanto, no es de extrañar que en algunos estudios se hayan relacionado las altas puntuaciones en búsqueda de sensaciones con haber cometido este tipo.

Otra variable asociada son los perfiles diferenciados por género y edad: esto hace referencia a la diferencia que hay por sexo de adolescentes que cometen delito o presentan conducta antisocial, Andújar (2011) menciona que los datos provenientes de las investigaciones sobre conducta antisocial basados tanto en estadísticas oficiales como en investigaciones con auto informes y con encuestas de victimización han encontrado que, aunque la adolescencia supone una etapa de alta vulnerabilidad para el desarrollo de conductas antisociales, Andújar (2011) citado en Herrero, O., Ordóñez, F., Salas, A. y Colom, R. (2002). El número de

chicas implicadas en este tipo de comportamientos es menor que el de chicos, y aunque en los últimos años esta tendencia parece estar cambiando, en general, los chicos obtienen las puntuaciones más altas en conducta externalizada y las chicas en internalizada.

Como se observa anteriormente en la estadística el número de ingresos por sexo es mucho mayor en el sexo masculino que en el sexo femenino y la edad en que los adolescentes cometen más conductas antisociales y delictivas esta entre los 16 y 17 años de edad.

Se ha hecho una relación entre autoestima, agresividad y conducta delictiva, Andújar (2011) menciona dos modelos teóricos; uno es el modelo de Reckless (1961, 1967) o teoría del control social; en el cual se dice que a baja autoestima débil control interno (o autocontrol) y, por tanto, un factor de riesgo para desarrollar actividades delictivas o antisociales y el otro modelo es el de Kaplan (1978, 1980, 1984) el cual dice que las personas puede vivir situaciones negativas dentro de sus grupos de pertenencia (indiferencia parental, fracaso escolar...) que le llevan a sufrir sentimientos de autodevaloración. En estas situaciones el adolescente se alejara de su grupo convencional para evitar esa autoevaluación negativa. Este motivo hace que aumente las posibilidades de que el adolescente se asocie con grupos desviados que desarrollan conductas que se encuentran fuera de las normas sociales, con el fin de recuperar la autoestima perdida mediante la aceptación y refuerzo de este nuevo grupo.

Para este presente trabajo analizaremos las siguientes variables: empatía, impulsividad y autocontrol ya que ha encontrado que están relacionadas altamente con los trastornos de conducta.

La empatía se entiende como: "La capacidad de la persona para poder tomar el rol del "otro" pudiendo con ello llegar a conocer y predecir más exactamente sus sentimientos, pensamientos y acciones; también énfasis en la capacidad de la persona para dar respuesta a los demás teniendo en cuenta tanto los aspectos cognitivos como afectivos, y destacando la importancia de la capacidad de la

persona para discriminar entre el propio yo y el de los demás. La empatía incluye tanto respuestas emocionales como experiencias vicarias o, lo que es lo mismo, capacidad para diferenciar entre los estados afectivos de los demás y la habilidad para tomar una perspectiva tanto cognitiva como afectiva respecto a los demás. (Garaigordobi, 2006, p.1)

La siguiente variable es la impulsividad que está muy relacionada, como vemos, con la conducta antisocial. Según Andújar (2011) citado en (Eysenck, 1997; Zukerman, 1983; Cattell, 1972). Es entendida como un fracaso para planificar, para inhibir respuestas inadecuadas (tendencia a responder con la conducta más fácilmente disponible), dificultad para planificar respuestas, tendencia a interrumpir o interferir frecuentemente a otros, no atender las normas que se les dan e incurrir en actividades potencialmente peligrosas sin considerar sus posibles consecuencias. La impulsividad como rasgo de personalidad, implica una predisposición a responder de forma rápida y espontánea en general, y es considerada un factor temperamental, de fuerte sustrato biológico.

El autocontrol hace referencia a un conjunto de habilidades cognitivo-emocionales, con fuerte influencia del ambiente a través de los procesos de aprendizaje implicados en la crianza que determinan la inhibición de respuestas rápidas, preferentes en el repertorio conductual y que producen más satisfacción en el momento, y la puesta en marcha de conductas elegidas intencionalmente, a pesar de ser penosas actualmente, que exigen esfuerzo mantenido con el fin de obtener una meta más valiosa a largo plazo. (López, 2003, p.8)

### **1.11. Pregunta de investigación**

¿Cuál será el efecto sobre la conducta delictiva y antisocial que tiene un programa de intervención psicosocial en grupo?

### **1.12. Objetivo:**

Prevenir la presencia de conductas delictivas en adolescentes así como antisociales, en caso de que existan conductas antisociales reducirlas a través de

entrenamiento asertivo y la técnica de solución de problemas; así como lograr en los jóvenes sean capaces de aplicar de manera asertiva mediante el análisis de las situaciones a las que se enfrenta y como tendría que responder, teniendo en cuenta las ventajas y desventajas de cada una, con el fin de modificar comportamientos que faciliten sus relaciones interpersonales.

### **1.13. Objetivos Específicos:**

- Favorecer que los adolescentes reflexionen sobre el hecho de que las situaciones problemáticas forman parte de la vida diaria y que se les puede hacer frente de manera eficaz, es decir solucionando el problema.
- Fomentar la capacidad de reconocer las situaciones problemáticas cuando éstas ocurren, inhibiendo la tendencia a responder de forma impulsiva o en extremo pasiva.
- Logren obtener la información relevante al problema.
- Que los jóvenes logren anticipar los resultados de las soluciones al problema
- Consideren las consecuencias positivas y negativas esperadas, tanto a corto como a largo plazo
- Que los adolescentes logren seleccionar la o las mejores alternativas.
- Que los adolescentes analicen como poner en práctica la o las alternativas elegidas

### **1.14. Hipótesis**

El efecto del programa de prevención de conductas antisociales y delictivas consiste en crear las bases para formar adolescentes comprometidos con su familia, con la sociedad, con el entorno ecológico, conscientes de la importancia de convivir armónicamente con base en las normas establecidas en el marco del ambiente social y subculturas por ello se demanda que es importante intervenir e impartir este tipo de talleres.



## **II. Marco Teórico**

### **1.15. La familia en la adolescencia.**

La importancia de la familia es indiscutible, puesto que se trata del grupo social en el que la mayoría de las personas inician su desarrollo, permanecen durante largo tiempo y conforman un entramado de relaciones y significados que les acompañarán a lo largo de toda la vida. Además, esta relevancia de la familia permanece vigente en todos los momentos vitales de la persona, desde la niñez hasta la vejez, y la adolescencia no constituye una excepción. Así, el grado de apoyo, de afecto y de comunicación que el adolescente percibe en este contexto es un elemento que contribuye de modo significativo a su bienestar psicosocial, así como al del resto de sus integrantes. Aunque el adolescente incorpora nuevas relaciones en su red social como las amistades u otros adultos significativos, la familia sigue constituyendo el eje central que organiza la vida de éstos y continúa ofreciendo experiencias concretas de desarrollo que influyen en las interacciones que los adolescentes establecen en otros contextos, como la escuela o la comunidad más amplia (Musitu, Buelga, Lila y Cava, 2001). En este sentido, la familia tiene todavía el rol primordial de transmitir a sus hijos una serie de creencias, valores y normas que les ayudarán a convivir en la sociedad de la que forman parte, lo que se conoce como socialización. Posteriormente describiremos este importante rol socializador de la familia, pero primero analicemos qué se entiende, precisamente, por la familia.

### **1.16. Familia y Conducta Delictiva y Violenta en la Adolescencia**

Es bien conocido que la familia es un arma de doble filo: por un lado, puede ser Fuente de bienestar, satisfacción y aprendizaje para todos sus integrantes, pero por otro, también puede constituir un factor de riesgo que predisponga al desarrollo de problemas de desajuste en sus miembros. En distintas investigaciones como problemas de comunicación familiar (Estévez, Musitu y

Herrero, 2005; Jiménez, Musitu y Murgui, 2005) han indicado que el padre y la madre pueden desempeñar roles diferentes en relación con el comportamiento desviado del hijo: se ha observado, por ejemplo, que los problemas de comunicación con la madre influyen negativamente en la cantidad de apoyo que el adolescente percibe de su padre, y de este modo se incrementa el nivel de riesgo para el desarrollo de conductas violentas y delictivas. También se ha observado una relación bidireccional entre los problemas de comunicación familiar y los problemas de conducta en los hijos, de modo que la comunicación negativa influye en el desarrollo de conductas delictivas y violentas. Por el contrario, la comunicación abierta y fluida, con intercambios de puntos de vista de forma clara y empática entre padres e hijos, constituye un factor de protección frente a la implicación en conductas delictivas y la ruptura de normas sociales y escolares (Buist, Dekovic, Meeus y Van Aken, 2004; Kerr y Stattin, 2000; Stattin y Kerr, 2000). En estas investigaciones se ha concluido que el divorcio de los padres no constituye un factor de riesgo per se, sino que únicamente aquellas separaciones altamente conflictivas implican consecuencias negativas para la conducta de los hijos (Doyle y Markiewicz, 2005; Freeman y Newland, 2002). Así se ha constatado que un ambiente familiar positivo, caracterizado por la comunicación abierta y por la presencia de afecto y apoyo entre padres e hijos es uno de lo más importantes garantes de bienestar psicosocial en la adolescencia (Musitu y García, 2004), mientras que un ambiente familiar negativo con frecuentes conflictos y tensiones, dificulta el buen desarrollo de los hijos y aumenta la probabilidad de que surjan problemas de disciplina y conducta (Dekovic, Wissink y Meijer, 2004).

### **1.17. Comunicación y conflictos familiares en la adolescencia.**

En las familias con hijos adolescentes, los padres se ven en la necesidad de modificar las normas y reglas familiares utilizadas hasta ese momento. En esta etapa evolutiva resulta mucho más adecuado, por ejemplo, negociar con el hijo el grado de supervisión y control ejercido por los padres dentro de un marco de

afecto y apoyo, que utilizar la autoridad unilateral. Estas son precisamente algunas de las características de los hogares autoritativos que han sido consideradas por muchos profesionales como las fuentes más importantes de bienestar y ajuste en la adolescencia, es decir, el balance entre el control y la autonomía del hijo, y la negociación y los intercambios comunicativos entre padres e hijos con calidez y afecto (Steinberg y Silk, 2002).

En la infancia, la relación paterno es mucho más asimétrica, de modo que los padres utilizan su poder y autoridad para imponer sus estándares, el hijo reconoce esta autoridad en sus padres y ajusta su conducta a lo que éstos consideran como correcto e incorrecto. (Musitu, G., Estévez, E., Jiménez, T. y Herrero, J. 2007) A medida que los hijos entran en la adolescencia, las relaciones familiares se transforman y es necesario pasar de la autoridad unilateral paterna a la comunicación cooperativa con el hijo. Debe haber entonces, mayor reciprocidad, menos diferencias de poder, y más comunicación, como elementos clave para facilitar la formación y el desarrollo del hijo adolescente.

En este proceso de formación y desarrollo, el adolescente hace una demanda creciente de autonomía que deviene en ocasiones en conflictos familiares. Por un lado, surgen desacuerdos en cuestiones sobre las que los padres quieren seguir ejerciendo control porque entienden que los hijos no son todavía lo suficientemente maduros como para tomar elecciones razonadas; sin embargo, los adolescentes consideran que estos temas les conciernen directamente, como es el caso de las salidas nocturnas o las amistades. Por otro lado, surgen conflictos debido a que los padres esperan una mayor autonomía del adolescente en cuestiones tales como mantener la habitación ordenada o hacer las actividades escolares, mientras que los hijos, en muchas ocasiones, no conceden importancia a estas tareas. Normalmente, estos últimos conflictos se reducen a quejas recurrentes de los padres que, finalmente, suelen ser atendidas por los hijos

La familia como un contexto de riesgo y protección ante la violencia y la delincuencia. Recientemente se ha señalado que en países industrializados con

economía de mercado como el nuestro, se está produciendo un cambio cualitativo y cuantitativo en el patrón de conductas delictivas y violentas en adolescentes: no sólo se está dando un incremento en la frecuencia de actos delictivos relacionados con el daño a bienes materiales públicos o privados, sino que también está incrementando, y de forma más importante, la frecuencia de actos violentos contra las personas, sobre todo aquellos dirigidos a personas de igual o menor edad, como por ejemplo el robo con violencia e intimidación, el homicidio y asesinato y las lesiones y delitos contra la libertad sexual (Martín, 2004; Peiffer 2004).

Desde el punto de vista psicosocial las conductas violentas y delictivas constituyen dos importantes índices de conducta antisocial en adolescentes. De hecho, en distintos estudios se ha señalado que la conducta violenta en edades tempranas constituye el predictor más importante de la delincuencia en chicos y chicas adolescentes (Deptula y Cohen, 2004). Ambos tipos de conductas están relacionadas puesto que suponen la trasgresión de reglas formales e informales, sin embargo, no todas las conductas delictivas implican violencia ni tampoco todas las conductas de carácter violento constituyen delitos propiamente dichos.

En este capítulo nos centramos en analizar el papel que desempeña la familia en el desarrollo y prevención de estas conductas en la adolescencia, conductas que implican la trasgresión de normas sociales y/o de leyes y que atentan contra la integridad de otras personas. Desde el ámbito de la etiología del comportamiento delictivo y violento, los investigadores coinciden en resaltar la idea de que los problemas de conducta no se pueden atribuir únicamente a factores personales (por ejemplo, influencias genéticas o temperamentales), sino que deben considerarse como el producto de la interacción entre la persona y su entorno, y señalan que la familia continúa siendo en la edad adolescente el entorno social más relevante en el sentido de que desde el contexto familiar se traducen e interpretan las experiencias acaecidas en otros contextos como la escuela y la comunidad más amplia (Bronfenbrenner, 1979).

En este sentido, los estudios que han adoptado esta perspectiva socioecológica,

han considerado a la familia como uno de los contextos fundamentales donde coexisten una amplia variedad de factores de riesgo y protección en relación con las conductas delictivas y violentas. Como ya comentábamos al inicio de este capítulo, la familia es un arma de doble filo que, o bien puede ayudar a los hijos adolescentes a afrontar de modo adaptativo los numerosos cambios y demandas característicos de esta etapa, o bien puede entorpecer o perjudicar el buen desarrollo psicosocial de éstos, en caso de que primen prácticas parentales poco adecuadas y disfuncionales. En el siguiente cuadro se presenta un resumen de los factores familiares de riesgo que se han asociado tradicionalmente con el desarrollo de conductas delictivas y violentas en adolescentes. Factores de riesgo familiar asociados con los problemas de conducta

Disciplina familiar: disciplina paterna inadecuada, inconsistente, rechazo paterno, castigo por actos leves.

#### Cuadro 1. Factores de riesgo familiares

##### *Factores de riesgo familiar asociados con los problemas de conducta*

---

*Disciplina familiar:* disciplina paterna inadecuada, inconsistente, rechazo paterno, castigo por actos leves.

*Estilos parentales:* crianza deficiente, autoritaria o negligente.

*Interacción padres-hijos:* falta de cariño, pobre cohesión familiar, problemas de comunicación.

*Interacción conyugal:* problemas de pareja, peleas, maltrato.

*Transmisión de valores:* confusión de valores en la familia.

*Funcionamiento:* desorganización familiar y distanciamiento.

*Fuentes de estrés intrafamiliar:* cambio de residencia, muerte de un miembro, bajos ingresos, empleo inestable.

*Modelado:* antecedentes delictivos en uno o varios miembros de la familia.

*Tipo de familia:* familias numerosas, rotas, con un solo progenitor.

---

Fuente: Buelga y Lila, 1999.

## 1.18. Concepto y medición de la conducta antisocial

La conducta antisocial es un fenómeno amplio y complejo con profundas implicaciones no solo para la sociedad sino también para aquellos que la cometen, de ahí que los científicos sociales se hayan dado a la tarea de comprender este fenómeno, desde una postura que puede ser, psiquiátrica, psicológica, sociológica, legal y recientemente, sistémica.

Una multiplicidad de términos para referirse a la conducta antisocial, por ejemplo, conducta exagerada, destructiva, problema, disruptiva, desafiante, trastorno disocial o delincuencia, lo cual refleja las distintas formas de manifestación. Sin embargo, estos términos tienen algo en común, describen conductas opuestas a las reglas básicas de convivencia porque violan las normas sociales y los derechos de los demás (Bringas, Herrero, Cuesta, & Rodríguez, 2006).

Así Loeber y Hay (1997) proponen la diferenciación entre comportamientos antisociales abiertos y encubiertos. Los comportamientos abiertos revelan una investidura emocional por ejemplo, discutir, pegar, gritar, hacer berrinches. Por el contrario, los comportamientos encubiertos son acciones ejecutadas fuera de la vigilancia de los adultos, tales como consumir drogas y alcohol, robar y el vandalismo.

Las conductas antisociales mencionan López y Rodríguez (2012) es posible entenderlas de acuerdo con: a) su gravedad (ser expulsado de la escuela contra ser arrestado), b) si afectan sólo al que comete la conducta, a otros o a sus propiedades (atacar a otros contra cometer actos vandálicos) y c) si implican cometer un acto con consecuencias (robar un vehículo) o con posibilidades de poseerlas (llevar un arma).

Por su parte, Formiga (2003) refiere que las conductas de los sujetos que son opuestas a la norma o que difieren de las leyes establecidas por las autoridades de un determinado espacio geográfico, son conductas bastante variadas, sin embargo es posible agruparlas en: conductas antisociales y conductas delictivas. Las conductas antisociales, son conductas que rompen las normas establecidas

por la sociedad, tales como normas relacionadas con la limpieza y con el respeto en las relaciones interpersonales. Estas conductas tienen como fin producir molestia a los miembros de una comunidad, desafiar el orden social o las normas sociales y son en su gran mayoría, consideradas como simples “travesuras”.

Por otro lado, las conductas delictivas son merecedoras de un castigo por parte del Estado, son capaces de causar graves daños físicos o morales, es decir, son aquéllas conductas que dentro del código penal de un país o un Estado determinado son sancionadas por sus consecuencias directas a la sociedad y porque representan una amenaza eminente al orden social vigente (Formiga, 2003). No se trata pues de un constructo psicológico, sino de una categoría jurídico-legal (Morales, 2008).

Para estudiar la conducta antisocial, existen numerosos medios disponibles (entrevistas, autoinformes y observación) que pueden ser aplicados a diferentes fuentes (sujeto, padres y profesores), sin embargo, en el campo de la investigación científica actual, los instrumentos de autoinforme (cuestionarios, escalas o inventarios en donde el propio sujeto informa sobre la realización de su conducta) es el procedimiento más utilizado para el estudio de la conducta antisocial adolescente (Suárez, 2011).

Asimismo, Suárez (2011) menciona que existe una vasta variabilidad de instrumentos de auto-reporte diseñados para evaluar las conductas antisociales. El autor, enlista 15 instrumentos que se han utilizado a nivel internacional para evaluar dicha conducta en los adolescentes. Sin embargo, señala cuatro de los instrumentos que más se han utilizado: el cuestionario de Conductas Antisociales-Delictivas ([A-D], Seisdodos, 1998); el cuestionario de Conducta Antisocial (CCA; CCA-R; Luengo, Otero, Romero, Gómez-Fraguela, & Tavares, 1999); el Youth Self Report ([YSR] Achenbach & Rescorla, 2001) y la escala Self-Report Antisocial Behavior Scale (Elliot, Ageton, & Huizinga, 1985).

En Latinoamérica, existe una tendencia a adaptar los instrumentos. Por ejemplo, Formiga (2003) presentó evidencia de confiabilidad del cuestionario A-D, en dos

muestras de jóvenes brasileños. En la primera muestra, se evidenció una consistencia interna de .90 para la dimensión conducta antisocial, .89 para las conductas delictivas y .93 para la sumatoria de las dos escalas que el autor denomina conductas desviantes. En la segunda muestra, los valores de consistencia interna son de .88 para la conducta antisocial, .81 para la conducta delictiva y .90 para la escala total. El autor concluye que la escala constituye una medida con buenos valores de confiabilidad en el contexto brasileño tanto en sus dimensiones como en el índice general.

En el caso de México, Seisdedos y Sánchez, (2001) adaptaron semánticamente los reactivos y realizaron validación por constructo, el cuestionario de *Conducta Antisocial Delictiva A-D* propuesta por el primer autor, en un grupo de 390 adolescentes de 15 años de edad, elegidos al azar de cuatro escuelas secundarias (técnica, propedéutica pública y privada) de la ciudad de Mérida Yucatán, a través de análisis factoriales para cada uno de los constructos: antisocial y delictiva, utilizando el método una rotación *varimax* y la normalización de *Keiser*.

Si bien los autores no reportaron el porcentaje de varianza de los factores, explicar que los ítems de las conductas antisociales, se agruparon en cinco factores. En el primer factor se tienen los ítems con conductas que tienden a romper las reglas sociales. En el segundo factor se agrupan las actividades que van en contra de la autoridad. En el tercer factor existe tendencia a molestar a terceras personas. En el cuarto factor los ítems se relacionan con actividades para ensuciar el entorno. Y en el quinto factor se reúnen las relacionadas con hacer trampas (Seisdedos y Sánchez, 2001).

En lo que respecta a los ítems de conductas delictivas, se obtuvieron cuatro factores. El primer factor concentra actividades relacionadas con robo. En el segundo factor se ubican conductas con tendencia a la obtención ilegal de dinero. El tercer factor contiene acciones de violencia y en el cuarto factor las actividades son dirigidas al uso de la fuerza (Seisdedos y Sánchez, 2001).



Por su parte, Ortiz y Lucio (2008) adaptaron lingüísticamente el instrumento derivado de Seisdedos y Sánchez, (2001) a la población urbana del Distrito Federal. A través de un grupo de jueces se determinó cambiar siete de los primeros 20 reactivos del primer segmento, de un total de 40, posteriormente se aplicó a 366 adolescentes de educación media de la zona urbana del Distrito Federal.

Los ítems de la conducta antisocial comparten información en cuatro factores y explican el 49.9% de la varianza total. Asimismo los ítems de la conducta delictiva comparten información en seis factores y explican el 46.9% de la varianza. La consistencia interna, estimada mediante el coeficiente *Alpha* de *Cronbach* de la primera parte del cuestionario resultó ser de .84, mientras que la segunda parte que se refiere a la conducta delictiva obtuvo .80. Por lo tanto, se puede concluir que el cuestionario mide con precisión los rasgos que trata de medir (Ortiz y Lucio, 2008).

Una investigación que rompe con esta tradición de adaptación de instrumentos elaborados en otros contextos es el realizado por Moral y Pacheco (2011) cuyo objetivo es la de crear un instrumento que evalúe el comportamiento disocial en adolescentes escolares de una población mexicana. A partir de una escala original de 69 reactivos, se realizó análisis de validez por constructo a través de análisis factorial exploratorio. Se propone una escala con seis factores por presentar mejor ajuste en el análisis estructural, además a través del método de la máxima verosimilitud con rotación *oblimin*, en interacción los seis factores (robo y vandalismo, travesuras con malicia, abandono escolar, pleitos y armas, grafiti y conducta opositora desafiante) explican el 48.03% de la varianza total en el análisis factorial exploratorio.

### 1.19. Explicación teórica de la problemática

Se puede comenzar hablando de lo que es la conducta delictiva y lo que es la antisocial, por su lado, la conducta delictiva se define como la “designación legal, basada generalmente en el contacto con las leyes de justicia del país en que se encuentra el niño o adolescente” (Kazdin y Buela-Casal, 1996). Por ello es importante destacar que lo que llaman “conducta o acto delictivo” no es un constructo psicológico, sino más bien una categoría que recae sobre lo jurídico-legal, por lo tanto es necesario marcar lo que en este sentido sería lo psicológico, para ello se puede afirmar que la conducta o el acto en sí mismo, reúne un conjunto de variables psicológicas organizadas consistentemente, conformando lo que sería un patrón de conducta, a lo cual se le denomina comportamiento antisocial.

En términos operacionales la conducta antisocial juvenil incluye una gama de actividades infractoras de reglas sociales (ataques, huidas de casa, robos, exhibiciones obscenas, etc.), reducidas, para el efecto, a *actos contra el entorno*, incluyendo personas y propiedades. (Kazdin y Buela-Casal, 1994).

Existen en la literatura varias explicaciones de las causas de la conducta antisocial un ejemplo es el de las teorías del aprendizaje las cuales explican el comportamiento delictivo como una conducta aprendida, bien sea basándose en el condicionamiento operante o el aprendizaje vicario.

Autores como Jeffery (1965, 1977), se han centrado en el condicionamiento operante para explicar el moldeamiento y mantenimiento de la conducta delictiva mediante refuerzo diferencial. Parten de que el comportamiento delictivo es reforzado tanto por reforzadores positivos como mediante reforzamiento negativo. En este sentido los refuerzos positivos serían las ganancias materiales derivadas del acto delictivo y la aceptación y prestigio dentro de un grupo de referencia. Algunos autores piensan que la aparición de estos dos reforzamientos ya sea el positivo o el negativo, hacen que este tipo de conductas sean bastante resistentes a la extinción, y si tomamos en cuenta el factor legal donde muchas veces no se

detiene o se arresta a todos los que comenten alguna falta, se daría entonces lo que llamamos un programa de reforzamiento parcial.

Por otra parte, la teoría del aprendizaje social, cuyo principal exponente fue Bandura en 1987, explica la conducta humana como la interacción recíproca y continua entre los determinantes cognitivos, comportamentales y ambientales. García y Sancha (1985) exponen que la observación de modelos incide sobre el joven en la adquisición de hábitos de comportamiento generales y particulares (agresión), normas y juicios morales, y en el autocontrol (entendiendo éste como la capacidad de tolerar la demora de la recompensa, la posibilidad de renunciar al refuerzo inmediato en vistas a lograr metas a largo plazo y el empleo de auto refuerzos y autocastigos). Siguiendo esta línea, Bandura y Walters (1988) intentan explicar la conducta antisocial desde los principios del aprendizaje social, incidiendo en que el reforzamiento vicario depende de las consecuencias que para el modelo tiene su conducta. Si el modelo es recompensado o si el comportamiento es muy valorado por el grupo, se generan en el observador unas expectativas de obtener recompensas semejantes al llevar a cabo la conducta, pero cuando es castigado, el observador tenderá a devaluar tanto al modelo como al comportamiento. Por tanto, las más altas tasas de conducta agresiva, se han encontrado en ambientes

En que abundan los modelos agresivos y donde la agresividad es altamente valorada. El problema surge cuando los modelos de agresión se pueden encontrar en la familia y la subcultura, y de forma simbólica en cine y televisión estando, por tanto, al alcance de los jóvenes (Belson, 1978; Howe, 1977).

### **1.20. Antecedentes de intervención en la problemática**

Bandura y Walters (1988) intentan explicar la conducta antisocial desde los principios del aprendizaje social, incidiendo en que el reforzamiento vicario depende de las consecuencias que para el modelo tiene su conducta. Si el modelo es recompensado o si el comportamiento es muy valorado por el grupo, se generan en el observador unas expectativas de obtener recompensas semejantes

al llevar a cabo la conducta, pero cuando es castigado, el observador tenderá a devaluar tanto al modelo como al comportamiento.

En el programa "Desarrollo de habilidades sociales en niños y jóvenes" (Troncoso, 2000), se planteó como objetivo trabajar con la empatía, asertividad, resolución de conflictos, liderazgo, comunicación, concluyendo en que Los niños y jóvenes reconocen Habilidades Sociales tanto en su grupo de pares como en los adultos identificando más habilidades en estos últimos. Al relacionarlo con la Teoría del Aprendizaje Social de Albert Bandera, se puede afirmar que los adultos (educadores) son identificados como los agentes modeladores de las conductas de los niños, por lo tanto los déficits o falencias de estos individuos afectará el grado de desarrollo de las Habilidades Sociales de los niños y jóvenes.

En cambio Del Prette, Mendes (1999), desarrollaron el Programa de Desarrollo Interpersonal Profesional (PRODIP) que tuvo el objetivo de desarrollar habilidades interpersonales relacionadas con el ejercicio de la Psicología. Los sujetos se dividieron en dos grupos, El grupo PRODIP (trece alumnos) y un grupo de control (23 alumnos) fueron evaluados al inicio y al final de una intervención organizada en dos módulos con quince horas cada uno. En el módulo conceptual informativo se presentaron aspectos históricos y conceptuales del área de las Habilidades Sociales, instrumentos y procedimientos concernientes a la evaluación y promoción de este repertorio, además de cuestiones generales relativas a su aplicabilidad en los diferentes campos de la Psicología y cuestiones de estudio pertinentes al área. En el módulo teórico-vivencial, los autores actuaron como coordinadores del grupo, utilizando procedimientos y técnicas de entrenamiento comportamental, reducción de ansiedad, reestructuración cognitiva y solución de problemas, asociadas a ejercicios interpersonales, tareas para casa, evaluaciones y análisis de interacciones, etc. En las sesiones finales se ensayaron conductas interpersonales profesionales más elaboradas, como hacer y afrontar críticas, expresar empatía (interpretar el sentimiento del otro y demostrar comprensión y apoyo); expresar disposición de ayuda, hablar en público, coordinar un grupo, abordar personas desconocidas o de autoridad, defender derechos de

otros (ofendidos injustamente) y solicitar un empleo. Los resultados evidenciaron la adquisición de habilidades sociales en el grupo PRODIP, con diferencias significativas del grupo de control.

Patterson (2002) en su trabajo de la etiología de la conducta antisocial, asume que esta conducta es aprendida por reforzamiento y aclara la naturaleza de los reforzadores, quienes los otorgan y qué determina que se les proporcionen.

En los estudios de campo realizados en guarderías se observó que 80% de los 2,583 eventos agresivos registrados, la agresión era seguida de "llanto de la víctima" o "de que la víctima le da el juguete". Estos son reforzadores positivos para el atacante, aunque a veces interviene el maestro o la víctima no cede. Los actos de estos niños les funcionan bien y cuando hay poco control de parte de los adultos, la víctima es quien proporciona el reforzamiento. Al verse premiado, el atacante lo vuelve a hacer de la misma forma y con la misma víctima. Cuando no obtiene el premio, cambia su forma de atacar o cambia de víctima.

Ribes (1972) dice que hay dos factores que determinan la conducta delictiva: El primero es el reforzamiento intermitente que recibe y dos las consecuencias aversivas demoradas que establece la comunidad. La génesis directa de la conducta delictiva se encuentra, pues, en la incapacidad de la sociedad para procurar contingencias adecuadas que promuevan el desarrollo de repertorios pertinentes en todos los miembros del grupo, que les posibiliten el acceso a fuentes de reforzamiento sancionadas positivamente por dicha sociedad.

### **1.21. Factores de riesgo y factores protectores**

Cuando se habla de factores de riesgo se refiere a la presencia de situaciones que al estar presentes incrementan la probabilidad de desarrollar problemas emocionales, conductuales o de salud; estos problemas probabilizan la ocurrencia de desajustes adaptativos en la transición de niño a adulto.

Los factores de riesgo asociados a la conducta delictiva /antisocial son los siguientes:

1. Factores individuales: La inteligencia: este factor se encuentra asociado a la baja escolaridad que se observa en jóvenes en conflicto con la ley, Comportamiento difícil en la infancia: La irritabilidad, la hiperactividad, el oposicionismo y la agresividad temprana en el niño han sido asociados al desarrollo de comportamiento delictivo.

Cuadro 2. Factores de riesgo y protectores individuales.

**Aspectos Individuales**

<b>PROTECTORES</b>	<b>DE RIESGO</b>
Alta Autoestima	Baja Autoestima
Seguridad en sí mismo	Inseguridad
Facilidad para comunicarse	Dificultad para comunicarse
Empatía	Incapacidad de ponerse en el lugar del otro
Locus de control interno	Locus de control externo
Optimismo	Pesimismo
Fortaleza personal	inseguridad
Afrontamiento positivo	Afrontamiento evitativo
Resolución de problemas	Dificultad para resolución de conflictos
Autonomía	Dependencia
Competencia cognitiva	Déficit de habilidades sociales

2. factores familiares: Estrés familiar: este ocurre debido a las dificultades que enfrentan los padres un ejemplo de ello es el estrés económico , el cual genera conductas de alejamiento y evitación de los padres hacia los hijos y resultado de ellos descuidan la supervisión y el monitoreo de los hijos , otro factor es la Estructura familiar: El crecer en familias monoparentales, ser hijo de padre soltero y vivir en una familia de gran tamaño (más de 4 hijos), son variables que han sido descritas como antecedentes del desarrollo de conductas de riesgo. Por sí mismas estas variables parecen no ser un factor de riesgo, sino que se asocian con una mayor probabilidad de que se deteriore el estilo parental y predomine un monitoreo inadecuado. Abuso y negligencia familiar: El ser objeto de abuso y negligencia pareciera predisponer al desarrollo de una personalidad sociópata más que un comportamiento delictivo en sí.

El comportamiento delictivo es un componente que forma parte del cuadro de la personalidad sociopática y, sin embargo, no todas las personas que infringen la ley tienen una personalidad sociopática. Por ello el efecto puede ser más indirecto que directo. Estilo parental hostil, crítico y punitivo: Se sostiene que esta variable tiene una influencia importante en la generación y mantención del comportamiento delictivo. El uso de un estilo parental inadecuado (duro e inconsistente) en el manejo del comportamiento opositor temprano del niño moldea la ocurrencia de conductas agresivas posteriores, ya que la frecuencia de las interacciones coercitivas entre niños y padres aumenta progresivamente. Los padres se vuelven crecientemente inconsistentes en sus estilos disciplinarios, lo que contribuye al desarrollo de un comportamiento agresivo persistente que se extiende a la escuela, generando rechazo por parte de los pares y fracaso académico. Dadas las condiciones anteriores, se facilita que el niño se relacione más frecuentemente con grupos de pares desviados.

Cuadro 3. Factores de riesgo y protectores familiares

### **Aspectos Familiares**

<b>PROTECTORES</b>	<b>DE RIESGO</b>
<b>Adulto Significativo</b>	<b>Sin adulto significativo</b>
<b>Límites claros y firmes</b>	<b>Limites difusos y flexibles</b>
<b>Apego parental</b>	<b>Desapego</b>
<b>Vínculos afectivos</b>	<b>Dificultad para vincularse afectivamente</b>
<b>Reconocimiento de esfuerzos y logros</b>	<b>Falta de reconocimiento de sus esfuerzos y logros</b>

3. factores de riesgo asociados al grupo de pares: los amigos influyen en las conductas de riesgo en medida que se tengan actitudes favorables hacia estas, que pasen mucho tiempo juntos; una vez que un joven se ha incorporado en un grupo de pares con tendencias delictivas, estos grupos de pares influyen en la persistencia de estas actividades. Esto implica que el joven ya debiera tener ciertas preferencias por grupos de pares involucrados en actividades delictivas.

4. factores de riesgo social y comunitario: existen ciertas características del área de residencia que son influyentes en el comportamiento delictivo – antisocial. Las áreas de alto crimen impactan en el desarrollo de niños y adolescentes y son producto de un interjuego entre políticas de vivienda, de empleo y procesos sociales. (Hein, W, n.d, p.8-12)

Cuadro 4. Factores de riesgo y protectores sociales

**Aspectos Sociales**

<b>PROTECTORES</b>	<b>DE RIESGO</b>
Redes informales de apoyo	Ausencia de redes sociales
Grupo de pares	Grupo de pares
Deportes	Tiempo libre ocioso
Escuela	Deserción escolar
Comunidad	Dificultad para insertarse socialmente

Los factores protectores más específicos son los siguientes: Las experiencias exitosas de enfrentamiento de problemas, la supervisión parental, buenas habilidades de manejo de conflictos, permanecer en la escuela y mantener una relación armónica con al menos un padre dentro de la familia (o un adulto de confianza fuera de la familia). (Hein,W,n.d,p.14).

Por último, las competencias sociopersonales son factores protectores que pueden moderar o contener la delincuencia juvenil y, a la vez, son consideradas como promotores del desarrollo positivo en la adaptación social de los adolescentes. Partiendo de esta teoría el individuo competente será aquel que resistirá mejor las presiones del exterior y se relacionará con el ambiente de forma positiva y adaptada (Rutter,2007) sin infringir la ley o sin dar muestras de comportamientos transgresores. La tabla 1 pretende unificar, a modo de síntesis, lo que de manera genérica autores como Jessor (1993) y Rutter (1990) definen como factores protectores, y que posteriormente, Lerner (2005) teorizó de otra



manera como modelo de las cinco competencias necesarias para el desarrollo positivo de los adolescentes. Y es que toda esta serie de competencias podemos aglutinarlas bajo el nombre de competencias socio personales.

**Tabla 1. Las competencias como factores protectores**

<b>Modelo de las cinco competencias</b> (Lerner, 2005)	<b>Factores protectores</b> (Jessor 1993, Rutter, 1990)
<b>Contactos:</b> Vínculos positivos con personas (familia, iguales, u otros adultos, o con las instituciones).	<b>Implicación en actividades incompatibles o alternativas a conductas problemáticas, compromiso con instituciones organizadas.</b>
<b>Confianza:</b> Sentido interno de valoración global positiva de uno mismo y de autoeficacia.	<b>Las competencias constantes o cualidades del adolescente que dan lugar a la resiliencia son la capacidad de acción personal a persistir ante las dificultades, a controlar el impulso, mantener un buen control emocional y empatizar con los demás.</b>
<b>Carácter:</b> Respeto a las normas sociales, adquisición de modelos de conducta adecuados, sentido de lo correcto e incorrecto (moralidad). Incluye el autocontrol.	
<b>Cuidado de los demás:</b> Empatía y simpatía	
<b>Capacidad:</b> Buen rendimiento en las diferentes actividades (social, académica, vocacional). Incluye habilidades sociales como la asertividad, la resolución de conflictos y la capacidad para tomar decisiones	

## 1.22. Factores asociados a la conducta antisocial adolescente.

Como ya se ha visto, la conducta antisocial ha sido conceptualizada y operacionalizada de diversas maneras, lo cual indica la complejidad del problema. A continuación, se hace una semblanza de los estudios empíricos realizados sobre la conducta antisocial y delictiva en población adolescente, así como de las variables que se han vinculado a este tipo de conductas.

La afirmación de que la conducta antisocial es un fenómeno multifactorial y multicontextual es aceptada por todas las disciplinas que trabajan la temática. Es decir, existe consenso acerca de la presencia de múltiples factores de riesgo vinculados con el incremento y la realización de conductas antisociales y/o delictivas en los adolescentes y jóvenes. Estas son generalmente variables, biológicos, psicológicos y socioeconómicos (Valdenebro, 2005). Además, los

factores funcionan de manera interdependientes entre sí, e incluso al mismo tiempo. Cuando más factores de riesgo, mayor posibilidad de producir conducta antisocial (Bringas, et al, 2006).

López y Rodríguez (2012) en una muestra con adolescentes y jóvenes españoles encontraron como predictores comunes de riesgo de la conducta antisocial y el consumo de sustancias, el fracaso escolar, implicación en bandas, y como variables protectoras comunes las habilidades sociales y la creencia en el orden moral.

Sanabria y Uribe (2009) llevaron a cabo un estudio sobre los factores de riesgo asociados con la conducta antisocial en dos grupos de adolescentes colombianos (infractores vs no infractores) y encontraron que los menores infractores presentan una menor frecuencia de conductas antisociales y delictivas, en comparación con los adolescentes no infractores que asisten a una institución pública. Además, son los adolescentes que están por entrar a la edad adulta quienes más reportaron estos tipos de conductas. Cabe señalar que este resultado contradice todas las hipótesis sobre estudios comparativos. Por ello, los autores concluyen que ambos grupos de adolescentes se encuentran inmersos en proporciones similares al maltrato social, consumo de alcohol, siendo estos los factores que más constituyen una situación de riesgo.

Otros estudios enfatizan que el problema se debe a una ruptura, descrédito y disolución del poder disciplinario y promesa del Estado respecto a la calidad de vida social y económica (Formiga, 2012a; 2012b; 2012c). De acuerdo con lo anterior, la manifestación de la conducta antisocial y delictiva entre jóvenes, principalmente, entre aquellos sin historia de delincuencia en la época actual, se debe a un cambio cultural normativo que se perfila hacia un aumento del individualismo (Formiga & Diniz, 2010). Con este esquema de pensamiento, se ha encontrado en jóvenes brasileños que existe una asociación causal positiva entre el sentimiento anómico, la anomia social y las conductas antisociales (Formiga, 2012a; 2012b; 2012c).

En México, los estudios indican que los adolescentes varones son más propensos en realizar conductas antisociales y delictivas que las mujeres, cuando el ambiente y las circunstancias lo favorecen. Además, ellos realizan más conductas antisociales agresivas, como pelearse con otros, molestar a desconocidos utilizando insultos o palabras ofensivas; mientras que ellas reportan comportamientos como copiar en los exámenes o llegar tarde al colegio. También, se menciona que los adolescentes que viven en familias disfuncionales son más propensos para realizar conductas antisociales como delictivas (Gaeta & Galvanovskis, 2011).

Por su parte, Frías, López y Díaz (2003) desarrollaron un estudio con el objetivo de modelar, mediante ecuaciones estructurales, el esquema de la teoría ecológica, como marco explicativo de la génesis y mantenimiento de la conducta antisocial en jóvenes mexicanos que cursaban la educación secundaria o preparatoria, y encontraron que los factores que mejor determinan la conducta antisocial son los referidos a los ambientes inseguros de la colonia, la escuela, y la casa. Además del abuso tanto del padre como de la madre, consumo de alcohol de la madre y la violencia paterna.

Como se ha señalado, existen diversos factores de riesgo y protectores para la conducta antisocial, pues estos se consideran como fenómenos complejos, sin embargo, en el contexto local, no se ha tomado en cuenta, de que el problema se puede entender como el resultado a una ruptura, descrédito y disolución del poder disciplinario y promesa del Estado respecto a la calidad de vida social y económica (Formiga, 2012a; 2012b; 2012c).

La anomia y la alienación son conceptos complejos, dinámicos, que se refieren por un lado, a un estado social y por el otro, a un estado de ánimo del individuo. Generaciones de investigadores sociales han tratado de aclarar, ampliar y medir los conceptos en varios niveles de análisis. En el siguiente apartado se ilustra los fundamentos teóricos, sustantivos y de procedimientos acerca de estos conceptos, que se conjetura se relacionan con el desarrollo de la conducta antisocial de los adolescentes.

### **1.23. Conducta antisocial, ambiente familiar e interpersonal en estudiantes adolescentes**

Las conductas antisociales aumentan su frecuencia principalmente cuando las personas llegan a la pubertad, manteniéndose durante los años posteriores, y por lo general desaparecen cuando son adultas. Para la mayoría de los individuos, no existe una motivación específica para actuar de esa manera, la conducta antisocial es temporal y situacional, y se presenta de manera muy común en la población, especialmente en los adolescentes (Moffit, 1993).

Los factores causales son tal vez inmediatos e incidentales, específicos de esta etapa del desarrollo (Moffit, 1993), asociadas a la predisposición que muestran los adolescentes para experimentar situaciones nuevas en la búsqueda de su propia identidad (De la Fuente, Medina-Mora y Caraveo, 1997) y que hacen que este período sea particularmente crucial, ya que se incrementa la posibilidad de aprender normas desviadas (Oetting y Donnermeyer, 1998).

La adolescencia entonces es una etapa en la que existe mayor vulnerabilidad y conflicto. Es la época en que los muchachos son más influenciables y en la que afirman los patrones de conducta que seguirán en la vida adulta. Por otro lado, la complejidad del orden social actúa también sobre los choques entre las generaciones y contribuye a agravar los conflictos con los adultos. Los adolescentes tratan, por lo general, conocimiento con otros grupos que tienen escalas de valores diferentes a las suyas. Las contradicciones entre la moral de la familia y del mundo exterior pueden engendrar conflictos particularmente violentos durante la adolescencia (Coleman y Husén, 1989).

El comportamiento delincuente y antisocial en adolescentes se presenta por pobres prácticas de crianza familiar, sobre todo, interacciones coercitivas y pobre monitoreo, que los llevan a relacionarse con pares desviados (Patterson, DeBaryshe y Ramsey, 1989)

La conducta social en general, incluyendo al uso de drogas y la conducta desviada, es aprendida desde edades tempranas en el contexto de las interacciones con fuentes de socialización como son la familia, la escuela y los grupos de pares (Oetting y Donnermeyer, 1998). En esos ambientes los padres, los maestros y los amigos, son importantes transmisores de normas y valores, tanto prosociales como antisociales, hacia los jóvenes.

La conducta antisocial en estudiantes adolescentes en México ha sido revisada en trabajos previos (Castro, Rojas y De la Serna, 1988; Castro, García, Rojas y De la Serna, 1988; Castro, 1990). Entre los resultados más importantes se tiene que el hecho delictivo más frecuente, en una muestra de estudiantes de Colegio de Bachilleres del área metropolitana del Valle de México, lo constituían la participación en riñas, seguido por golpear o dañar cosas que no les pertenecían, golpear o herir a personas y tomar un auto sin permiso del dueño, en un rango de 5.5% a 13.9% de alumnos que los cometieron en el año previo a la aplicación del instrumento (Castro, Rojas y cols., 1988). En otro estudio, con una muestra nacional de estudiantes de nivel medio y medio superior, se encontró que 25.4% de la población había cometido al menos un acto antisocial (Castro, Gacía y cols., 1988).

Para estudiantes del Distrito Federal, se encontró que el 32.2% de ellos cometió al menos una conducta antisocial (Juárez, Medina-Mora, Berenzon, Villatoro, Carreño, López, Galván y Rojas, 1998). Este equipo de investigadores analizó la estructura de la escala de actos antisociales por primera vez y observaron dos áreas: los robos y violencias con 26.8% de la muestra que los llevaron a cabo, y delitos de mayor gravedad en cuanto a las consecuencias legales y sociales, efectuados por el 17.6% de los estudiantes. Se observó también que los hombres cometen más actos, en cualquiera de las áreas, que las mujeres (Juárez y cols., 1998).

## **1.24. Rendimiento académico y conductas antisociales y delictivas en alumnos de Educación Secundaria**

En la actualidad, dos de los problemas que principalmente nos encontramos en los centros educativos de Educación Secundaria Obligatoria son la violencia y el fracaso académico, siendo la relación entre ambos compleja (Gázquez y Pérez Fuentes, 2010). Por un lado, el problema de la violencia dentro del centro educativo podría tener en el cambio de valores uno de sus principales responsables (Roales-Nieto, 2009; Roales-Nieto y Segura, 2010), siendo el origen o la causa de esta problemática ampliamente estudiada, por ejemplo desde los hábitos de crianza (del Barrio, Carrasco, Rodríguez y Gordillo, 2009), el clima familiar (Moreno, Estévez, Murgui y Musitu, 2009), diferentes factores personales, familiares y sociales (Pérez Fuentes y Gázquez, 2010), o la empatía (Garaigordobil, 2009), entre otras perspectivas.

Los problemas de convivencia afectan prácticamente a todos los países y se producen en todo tipo de centros educativos, siendo la prevalencia diferente en cada país. Así por ejemplo, en lo que se refiere a la tasa de conflictos, Francia y Austria son los países que presentan los niveles más altos, seguidos de España, y claramente por debajo es éstos, Hungría, aunque respecto a los problemas más “graves” que influyen en la convivencia, España presentaría la prevalencia más alta (Gázquez, Cangas, Padilla, Cano y Pérez Moreno, 2005).

En nuestro país, uno de los recientes estudios a nivel nacional indica que el 72% del profesorado de Educación Secundaria Obligatoria considera “Buena” la convivencia global dentro del centro (Díaz Aguado, Martínez y Martín, 2010), aunque son los problemas de convivencia los que están incidiendo en su desmotivación y en problemas de burnout (Gázquez, Cangas, Pérez Fuentes y Lucas, 2008; Gázquez, Cangas, Pérez Fuentes y Lucas, 2009; Otero López, Castro, Villardefrancos y Santiago, 2009; Otero López, Santiago, Castro y Villardefrancos, 2010). Respecto al alumnado, la mayoría de

los estudios de prevalencia coinciden en destacar el insulto o hablar mal del otro, sin hacer distinción entre ambos en algunos de los estudios, como los elementos negativos más prevalentes en los centros (Cangas, Gázquez, Pérez Fuentes, Padilla y Miras, 2007; Cerezo, 2009; Díaz Aguado, Martínez y Martín, 2010; Gázquez, Pérez-Fuentes, Carrión y Santiuste, 2010). Respecto al fracaso escolar, y más concretamente al rendimiento educativo medido por los resultados académicos obtenidos, según los últimos resultados pertenecientes al curso 2007-2008, en la Educación Secundaria Obligatoria repiten curso el 16,3% de los alumnos de primer curso, 15,3% de segundo, y 14,6% y 11,9% de tercero y cuarto, respectivamente (Instituto de Evaluación, 2010). Aunque se ha puesto en evidencia en muchos estudios que el mejor predictor del rendimiento académico es el rendimiento anterior (García, Alvarado y Jiménez, 2000), desde una concepción del aprendizaje como construcción de significados (p.ej., González Pienda, 1996; Beltrán, 1993), apostaríamos por el alumno como elemento central de todo el proceso de enseñanza-aprendizaje, y su rendimiento depende de variables cognitivas, conativas y afectivas, relacionadas estas últimas con la motivación y la personalidad del sujeto (León, 2008).

Hablamos de bajo rendimiento cuando un niño no es capaz de alcanzar el nivel de rendimiento medio esperado para su edad, esto puede deberse a dos aspectos fundamentalmente: los trastornos de aprendizaje y los trastornos emocionales (Gázquez y Pérez Fuentes, 2010). Dentro de estos últimos, es donde podemos situar la violencia escolar, junto con otros aspectos emocionales que pueden también influir (Martorell, González, Rasal y Estellés, 2009). Por ejemplo, la ansiedad leve o moderada actúa como estado de alerta y puede mejorar el resultado académico (Víctor y Ropper, 2002), mientras que altos niveles de ansiedad llevan a dificultar la concentración y los procesos de memoria, en general, alteran el funcionamiento psicológico (Sue, 1996), alterando el rendimiento en cualquier tarea que demande atención, concentración y esfuerzo sostenido (Rains, 2004). Aunque la interacción convivencia escolar y rendimiento académico ha sido poco estudiada (Bastche y Knoff, 1994; Espelage y Swewrer,

2003), Olweus (1993) comenzó hace años, a estudiar dicha relación, sin encontrar evidencias que respaldaran la creencia, de que un bajo rendimiento educativo, o malos resultados académicos, fueran la causa del comportamiento agresivo. Así, a pesar de ser escasa la diferencia en el nivel de rendimiento académico, ha sido demostrado que tiende a existir un rendimiento más bajo en las personas que protagonizan conductas de intimidación, ya sean víctimas o agresores (Olweus, 1993; Ortega, 1998; Cerezo, 2001). Por tanto, parecería evidente que, al aumentar el número de conflictos y de agresiones en las aulas, se produce un deterioro del clima escolar, que impacta negativamente sobre los estudiantes, tanto en su desarrollo moral y social, como en su aprendizaje (del Barrio, Martín, Montero, Gutiérrez y Fernández, 2003).

Es decir, la violencia, agresión e intimidación tiene un impacto de forma directa en el sujeto provocando un desajuste psicológico y repercutiendo de forma negativa en diferentes aspectos de la personalidad del propio sujeto, ya que como hemos visto en diferentes investigaciones, variables como la confianza en sí mismos, la habilidad para relacionarse de forma positiva con los demás, la autoestima, etcétera (Espinoza, 2006; Eisenberg, Neumark-Sztainer y Cheryl, 2003). Y por otro lado, de forma indirecta, la presencia de numerosos conflictos y agresiones en las clases supone un decremento del clima escolar, que a su vez impacta negativamente en el aprendizaje, y por extensión en el rendimiento académico de los sujetos. Así, encontramos estudios que apuntan hacia la existencia de una correlación positiva entre el rendimiento académico y el estatus sociométrico en la relación mantenida entre los propios compañeros (Castejón y Pérez, 1998; Buote, 2001). Es decir, las dificultades para relacionarse con el grupo de iguales pueden llevar aparejadas dificultades académicas, presentando mejor rendimiento académico aquellos estudiantes que poseen una integración exitosa en su grupo de pares (Walters y Bowen, 1997). Este bajo ajuste escolar y rechazo por parte del grupo de iguales, generaría mayores problemas de disciplina, afectando directamente al rendimiento escolar y probablemente desembocando en el abandono escolar (Yubero, Serna y Martínez, 2005).



## 1.25. Toma de decisiones en conductas delictivas

La toma de decisiones es un proceso en el cual se tiene que elegir entre una o más opciones, teniendo una importancia relevante el desarrollo de vida, lo familiar, el trabajo o aspectos individuales, para esto se debe tener la capacidad de analizar, de evaluar los resultados de nuestra decisión razonada. “La toma de decisiones a nivel individual se caracteriza por el hecho de que una persona haga uso de su razonamiento y pensamiento para elegir una solución a una situación o problema que se le presente en la vida; es decir, si una persona tiene un problema, deberá ser capaz de resolverlo individualmente tomando decisiones con ese específico motivo”

En la toma de una decisión de cualquier índole es importante conocer, comprender una situación o problema para darle solución. Cuando es cotidiano, este proceso se da de forma implícita y se soluciona rápidamente, pero cuando es más complejo y si se toma una decisión equivocada puede tener repercusiones; un ejemplo de esto es cuando una persona se encuentra en la disyuntiva de tomar decisiones que cambiarán el rumbo de su vida, como en el caso de que su conducta se vea relacionada con actos delictivos.

La conducta del delincuente involucra de su parte un proceso de toma de decisiones y de selección de oportunidades, las cuales están influidas por el tiempo, la habilidad cognoscitiva y de información que posea el criminal, resultando esto más en una limitación para el delincuente que en una decisión racional. Los factores y los hechos que afectan la toma de decisiones de un mismo delincuente, varían de manera importante tanto en las fases necesarias ejecutar para la comisión de un delito en particular, como en las diferentes fases de cualquier otro delito” Se trata de oportunidades y la necesidad de tratar de forma separada las decisiones relacionadas a la etapa donde se integra el delincuente en el acto o evento criminal. Por ejemplo, tratar las decisiones que

toma el delincuente en la etapa donde se incrimina inicialmente en el acto criminal, separadamente de las decisiones tomadas por él mismo relacionadas con el evento en sí, como es el caso de la selección del objetivo, permite una visión holística de la toma de decisiones y de la selección de oportunidades, permitiendo de esta forma un análisis amplio que permita la implementación de intervenciones más apropiadas

### **1.26. Epidemiología de la delincuencia juvenil**

La delincuencia adolescente y juvenil, como forma de violencia criminal, es una de las formas de violencia más visible en una sociedad (Erikson, 1980; Garrido, 1997). Permanentemente, los medios de comunicación masiva informan sobre la actuación de las pandillas en las escuelas y en las calles (Seydlitz & Jenkins, 1998). Estadísticas provenientes de los cinco continentes (ver Figura 1) advierten que tanto adolescentes como adultos jóvenes son las principales víctimas y perpetradores de este tipo de violencia (Farrington, 1983; OMS, 2003). Los crímenes u homicidios, así como los delitos bajo la forma de agresiones no mortales que involucran a adolescentes y Dora Herrera Paredes y Hugo Morales Córdova 206 jóvenes (ver Figuras 2 y 3), incrementan enormemente la carga mundial de muertes prematuras, años de vida no productivos, lesiones y discapacidad (OMS, 2003).

La violencia adolescente y juvenil daña profundamente no sólo a las víctimas, sino también a sus familias, amigos y comunidad (Lynam, Caspi, Moffitt, Wikstrom, Loeber & Novak, 2000; OMS, 2003). Sus efectos pueden apreciarse no sólo en los casos de muerte, enfermedad y discapacidad de sus víctimas directas, sino también en la calidad de vida de los habitantes de una comunidad (víctimas indirectas) y el crecimiento económico de una nación (OMS, 2003). La violencia que afecta a los adolescentes y jóvenes y los hace delincuentes, incrementa enormemente los costos de los servicios de salud y asistencia social, reduce la productividad, disminuye el valor de la propiedad, desorganiza una serie de

servicios esenciales y, en general, deteriora la estructura de una sociedad (Pattishall, 1994).

### **1.27. Factores asociados**

Angenent y De Mann (1996) definen la conducta antisocial de tipo delincencial en jóvenes como aquellas actividades que en términos de las normas y costumbres se consideran indeseables o incluso inaceptables. Las formas más graves se llaman trastornos de conducta, por lo que los autores concluyen que la delincuencia juvenil es un trastorno del comportamiento penado por la ley.

En lo concerniente a factores externos asociados al comportamiento antisocial en adolescentes, se ha aludido con frecuencia a los valores de la comunidad o del entorno del mesosistema (Bronfenbrenner, 1999). Asimismo, el tipo de vecindario en que viven los adolescentes desde temprana infancia y el estrato socioeconómico de procedencia son buenos predictores del comportamiento antisocial (Frías-Armenta et al., 2003). Entre los factores interpersonales debemos mencionar tres especialmente importantes: familia, escuela y grupos de pares.

Con respecto a la familia, se han identificado factores estructurales como el tamaño de la familia, el trabajo de las madres, el orden de nacimiento de los hijos y la ausencia de uno de los progenitores (especialmente la figura paterna). Posteriormente se prestó mayor atención a factores dinámicos tales como el clima familiar, la calidad de las relaciones vinculares, el apego del adolescente hacia sus padres, la comunicación intrafamiliar, los estilos de crianza y la disciplina del hogar. La supervisión y el monitoreo de los padres parece ser un factor muy significativo, especialmente en el caso de los adolescentes varones (Angenent & De Mann, 1996). Asimismo, Farrington et al. (2001) encuentran una alta concentración de delincuentes en las familias, por ejemplo, el arresto de un familiar, particularmente del padre o de alguno de la misma generación, incrementa la probabilidad de que algún miembro de la familia de la siguiente generación (hijos, sobrinos, nietos) sea delincuente. Acerca de la escuela, las

experiencias de fracaso escolar constituyen con frecuencia un factor de riesgo mientras que el logro escolar representa un factor protector. También resultan importantes la actitud del adolescente hacia la escuela –es decir, si la considera un espacio placentero y útil para su desarrollo personal y el compromiso con las metas de aprendizaje. En cuanto al grupo de pares, frecuentar amigos que son delincuentes, portan armas (blancas o de fuego) o consumen drogas, constituyen un buen predictor de la delincuencia juvenil (Seydlitz & Jenkins, 1998). Al respecto, Killias y Ribeaud (1999), en un estudio realizado en 12 países de Europa y Estados Unidos, encuentran una alta relación entre el consumo de drogas y los delitos contra la propiedad y el tráfico de drogas, aunque esto por sí solo no predice la delincuencia entre adolescentes. Con respecto a los factores internos o intrapersonales, además de la edad, el género y las experiencias normativas de vida, se encuentran los aspectos biológicos, cognitivos y afectivos.

En lo que respecta a los factores afectivos, se ha estudiado de manera especial la relación existente entre psicopatología y delito. La asociación más evidente tiene que ver con el trastorno antisocial de la personalidad y sus precursores en la infancia: trastorno de déficit de atención por hiperactividad, trastorno oposicionista y trastorno de conducta (Lahey & Loeber, 1992). Asimismo, han sido identificados algunos rasgos de personalidad frecuentes entre infractores como son la impulsividad, dificultad para postergar la gratificación, autoconcepto disminuido, falta de habilidades sociales, bajo nivel de empatía y poca capacidad para sentir culpa (Blackburn, 1995).

De acuerdo con la clasificación de Lykken (2000), en el espectro del delito perpetrado por adolescentes, un grupo de adolescentes infractores y delincuentes juveniles delinquen como consecuencia de tres factores predisponentes que pueden constituirse progresivamente en un patrón de comportamiento antisocial:

1. Intensificación de las transformaciones psicológicas propias del periodo evolutivo adolescente.

2. Exposición temprana a una socialización deficiente como consecuencia de una práctica familiar negligente y composición familiar insuficiente, lo cual daría origen a la Sociopatía.

3. Presencia de rasgos temperamentales elevados como la búsqueda de sensaciones, la impulsividad y la ausencia de miedo, que desencadenarían la Psicopatía. Como se ha podido revisar hasta el momento, las características individuales y del entorno resultan importantes predictores de la delincuencia juvenil. Sin embargo, pese a existir consenso respecto a una participación simultánea entre variables externas e internas, son estas últimas las que generan mayor controversia. Al respecto, Quay (1987) indica que en casi la mayor parte de los casos, los delitos violentos y el crimen se asocian más con factores internos y con una mayor perturbación psicológica en comparación con delitos cometidos por adolescentes que constituyen faltas menores hacia la autoridad parental y no parental.

Los adolescentes y jóvenes violentos tienden a cometer una variedad de delitos, además de presentar adicionalmente una variedad de problemas conductuales asociados a su comportamiento delictivo; entre ellos se encuentran un alto ausentismo o deserción escolar, abuso de sustancias psicoactivas, características personales tales como impulsividad y oposicionismo intensificadas, mentiras compulsivas, y altas tasas de enfermedades de transmisión sexual (Caspi, Moffitt, Silva, Stouthamer-Loeber, Schmutte & Krueger, 1994; Jaffee, Moffitt, Caspi, Taylor & Arseneault, 2002; Koenen, Moffitt, Caspi, Taylor & Purcell, 2003; Krueger, Schmutte, Caspi, Moffitt, Campbell & Silva, 1994). No obstante, es importante destacar que no todos los adolescentes y jóvenes con la totalidad o alguno de los problemas conductuales mencionados serán necesariamente violentos o delincuentes; asimismo, no todos los adolescentes y jóvenes delincuentes presentan consistentemente estos problemas (Broidy, Nagin, Tremblay, Brame, Dodge, Fergusson, Horwood, Loeber, Laird, Lynam & Moffitt, 2003; Iza, 2002; Morales, 2004).

### III. METODOLOGIA

#### 1.28. Evaluación Diagnostica para el diseño del programa

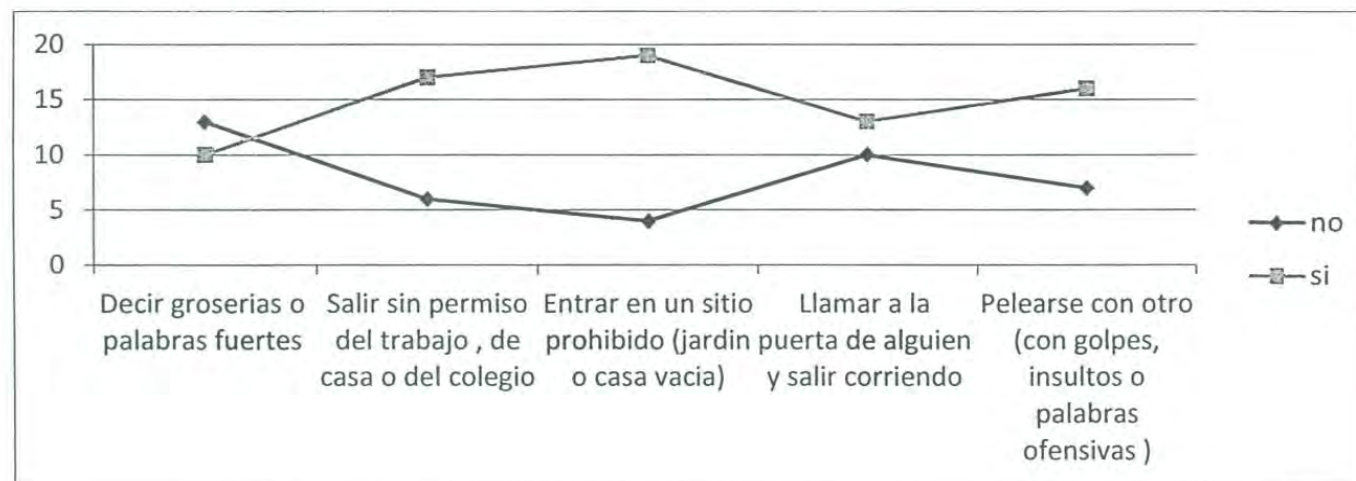
Tabla 8. Resultados obtenidos instrumento AD:

Usuario	Conductas antisociales (20)	Conductas delictivas (20)	Usuario	Conductas antisociales (20)	Conductas delictivas (20)
1	0	0	13	0	0
2	8	0	14	10	5
3	8	0	15	0	0
4	10	10	16	1	0
5	4	0	17	14	1
6	0	0	18	4	1
7	5	2	19	8	2
8	9	0	20	8	0
9	5	2	21	4	0
10	20	11	22	6	0
11	16	13	23	8	0
12	4	2			

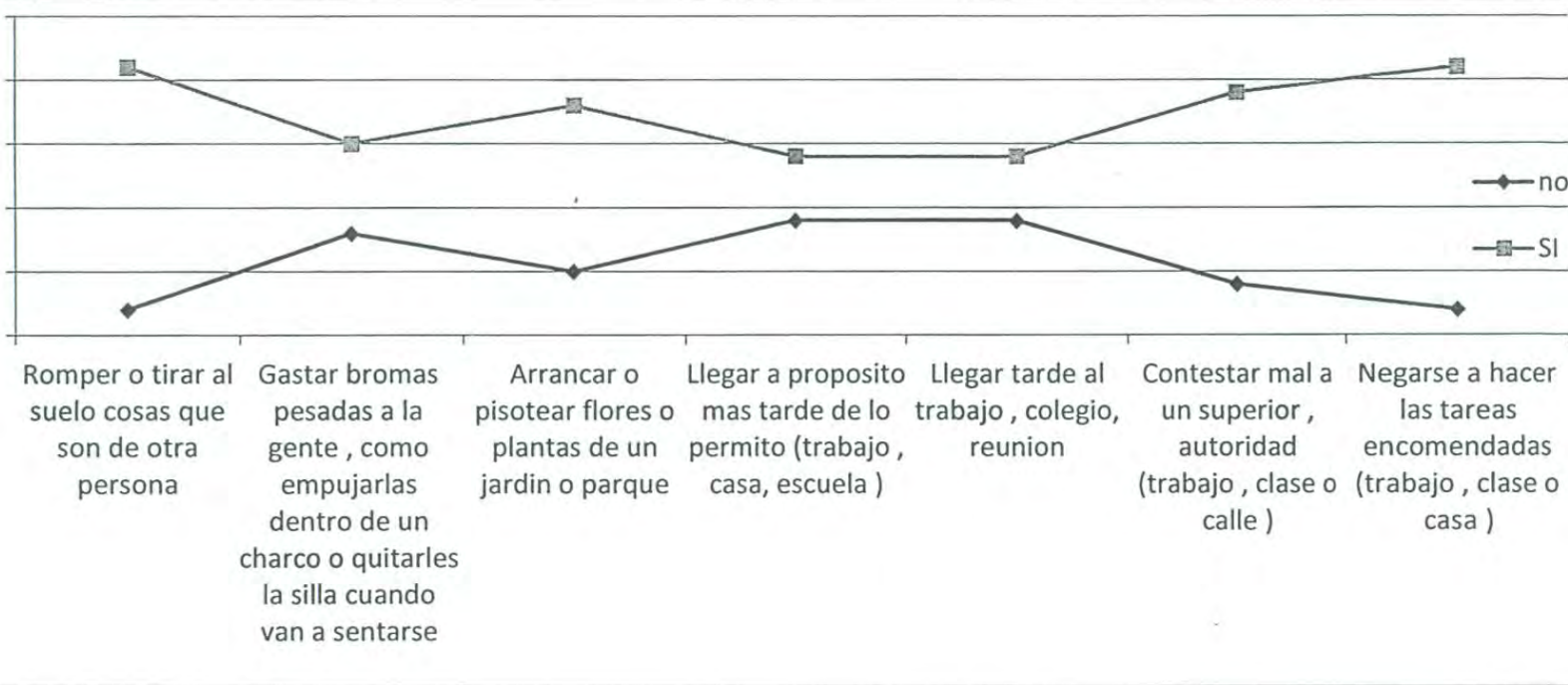
Referente al cuestionario AD Se puede observar que la mayoría de los estudiantes han cometido conductas antisociales y entre los reactivos que más adolescentes respondieron que si fueron conductas que tienden a romper reglas sociales y actividades contra la autoridad, en lo que refiere a conductas delictivas la mayoría de los adolescentes manifiestan nunca haberse involucrado sin embargo algunos respondieron si a algunos reactivos

Descripción de los Resultados por área: **Conductas antisociales**

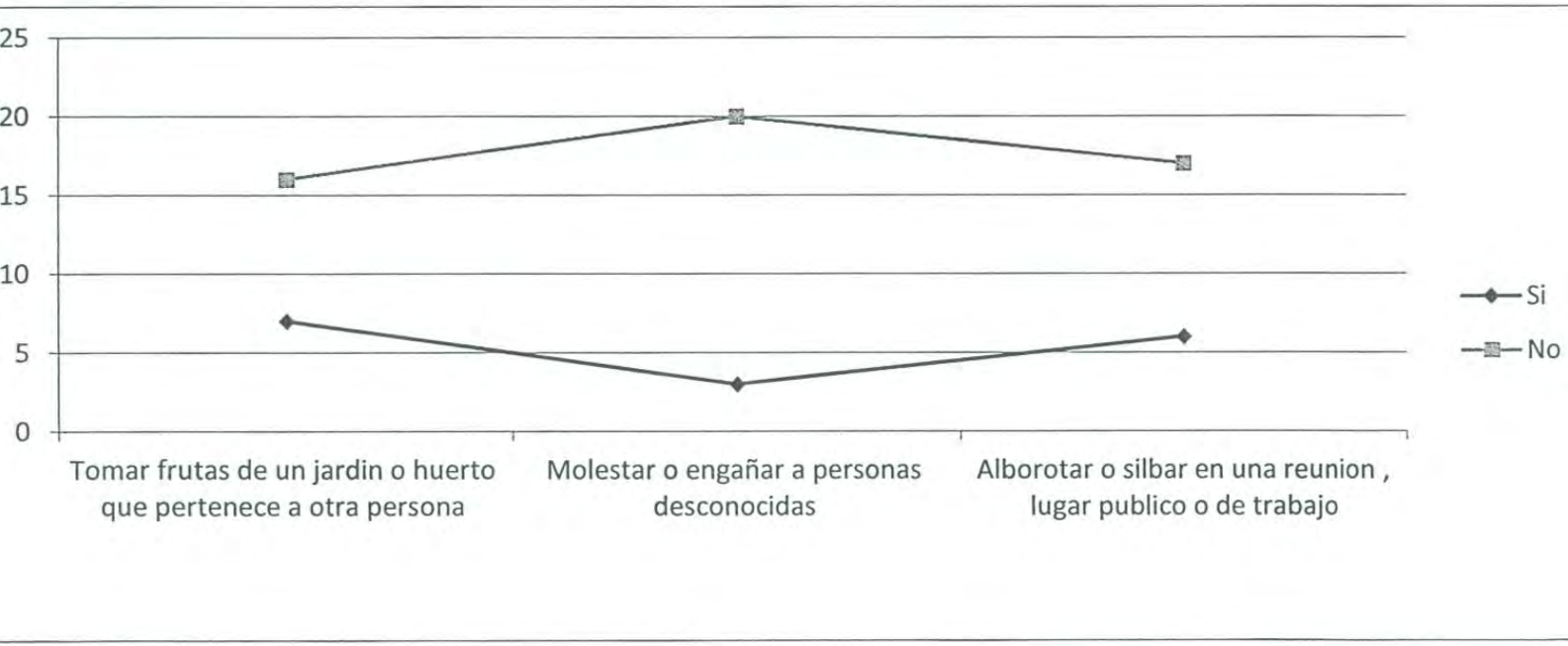
Grafica 2. Conductas que tienden a romper reglas sociales:



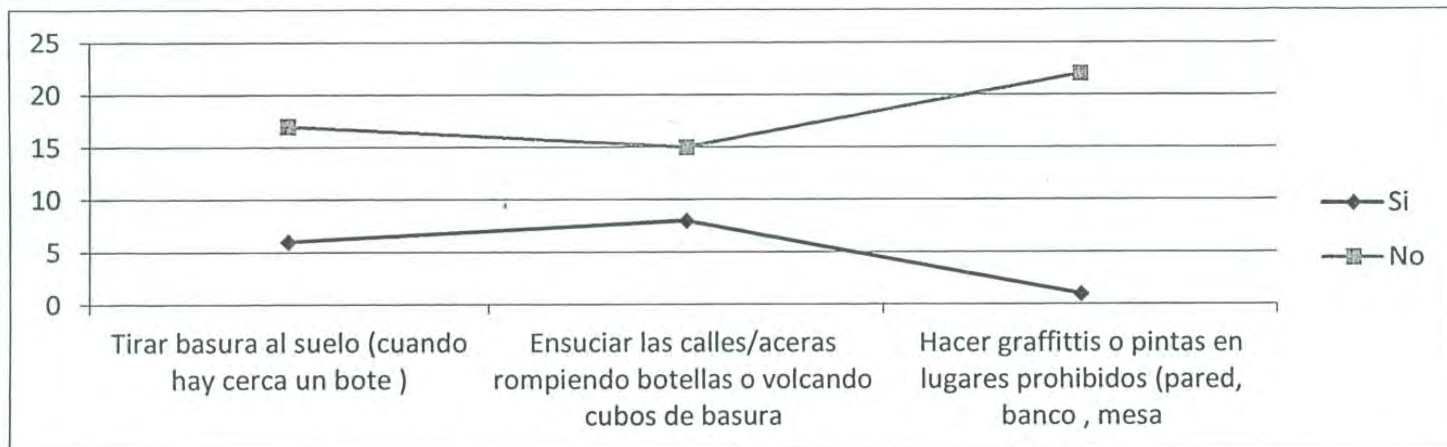
Grafica 3. Actividad contra la autoridad



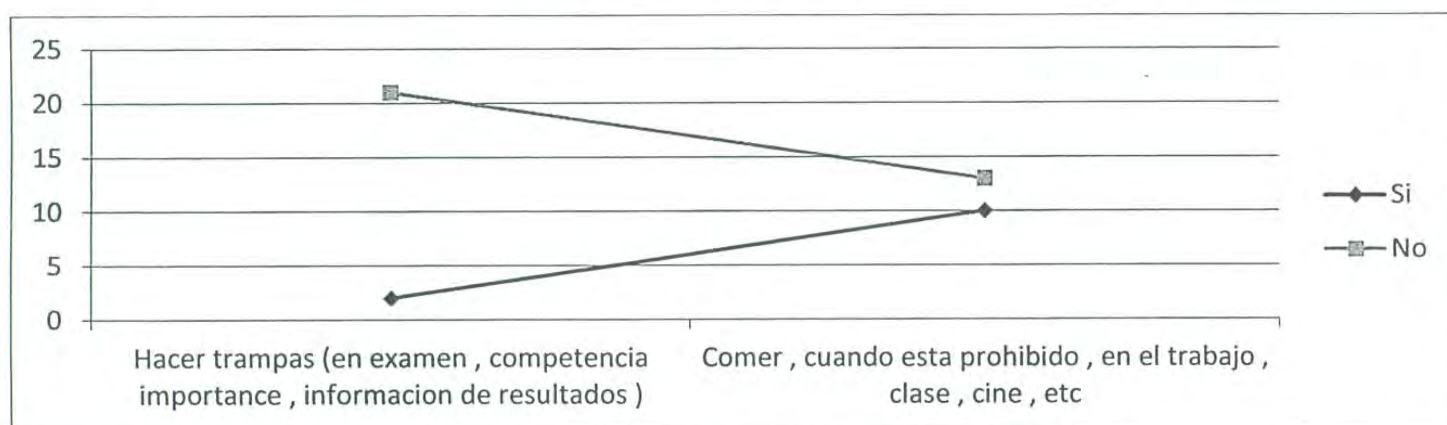
Grafica 4. Molestar a terceras personas



Grafica 5. Actividades para ensuciar el entorno

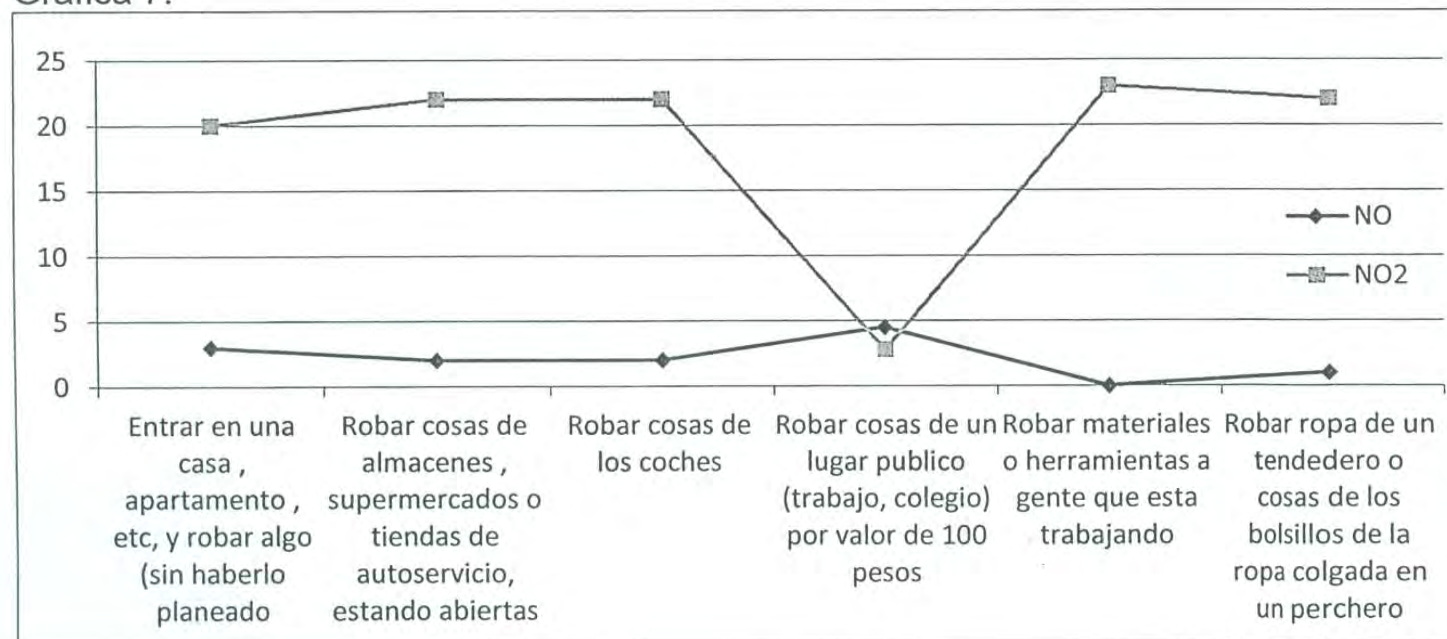


Grafica 6. Conductas con tendencia a hacer trampas



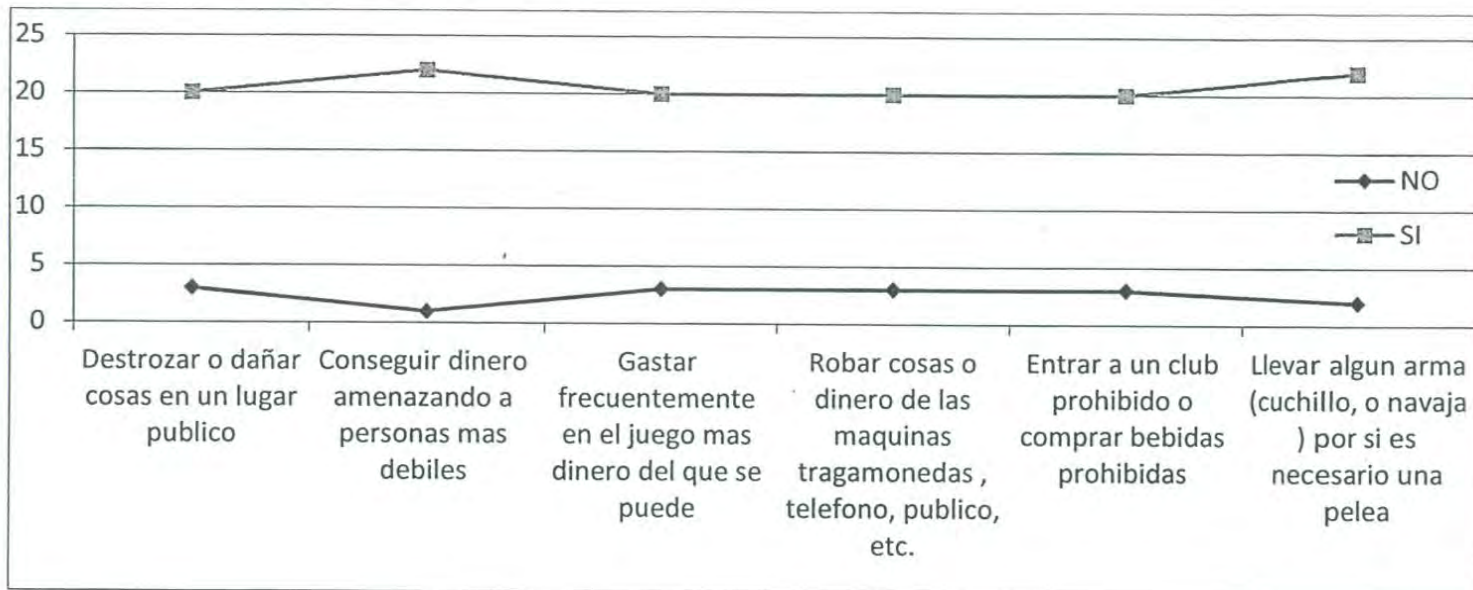
Descripción de los Resultados por área: **Conductas delictivas**

Grafica 7.

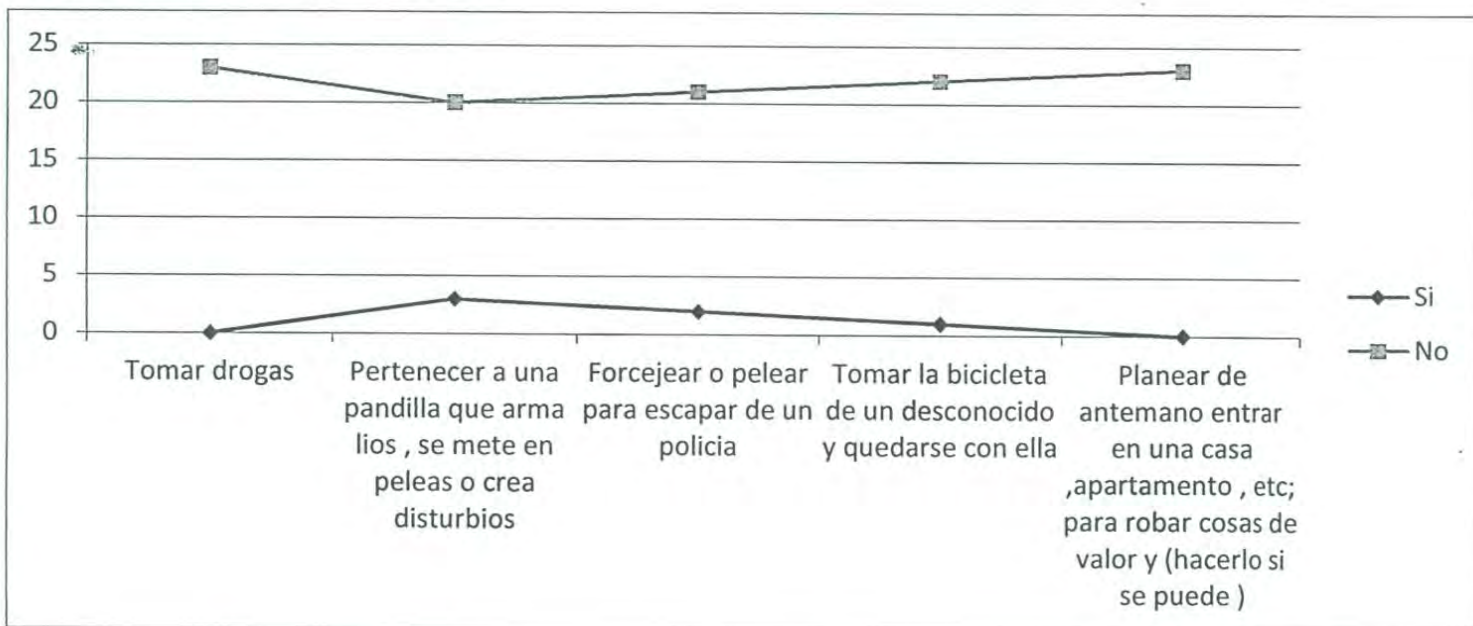




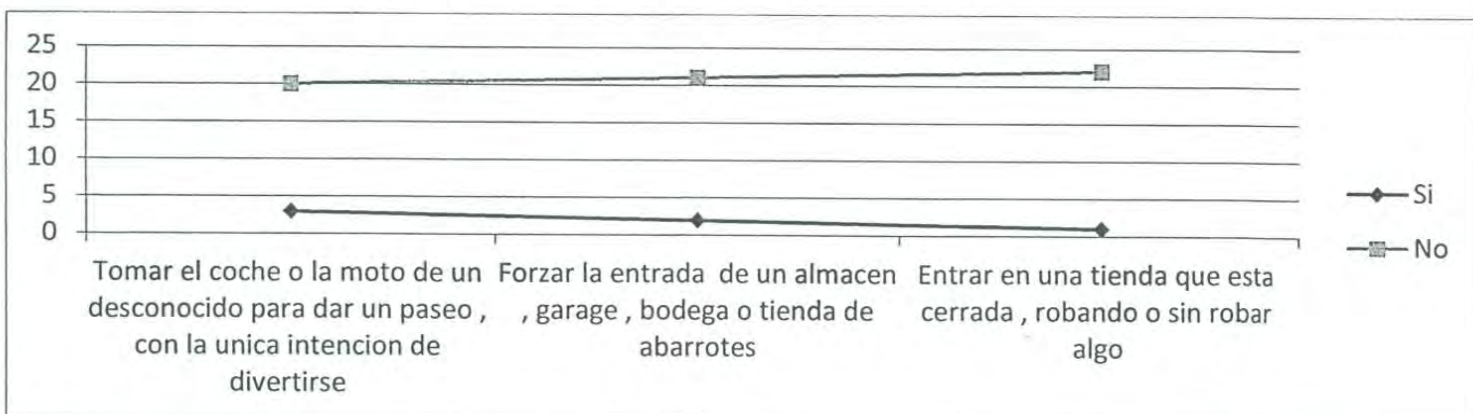
Grafica 8. Obtención ilegal del dinero



Grafica 9. Acciones de violencia



Grafica 10. Actividades dirigidas al uso de la fuerza



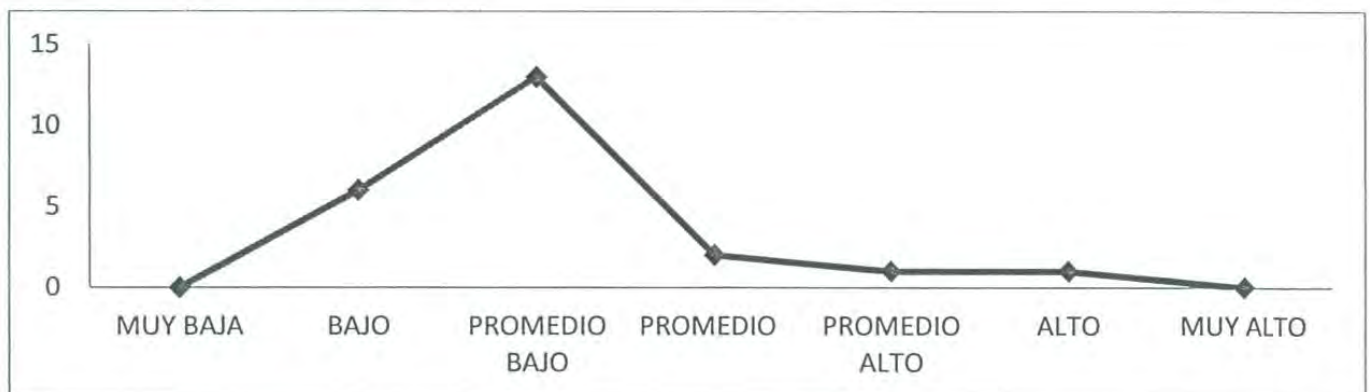
## Resultado obtenidos del instrumento habilidades sociales

Tabla 9. Categorías de las habilidades sociales.

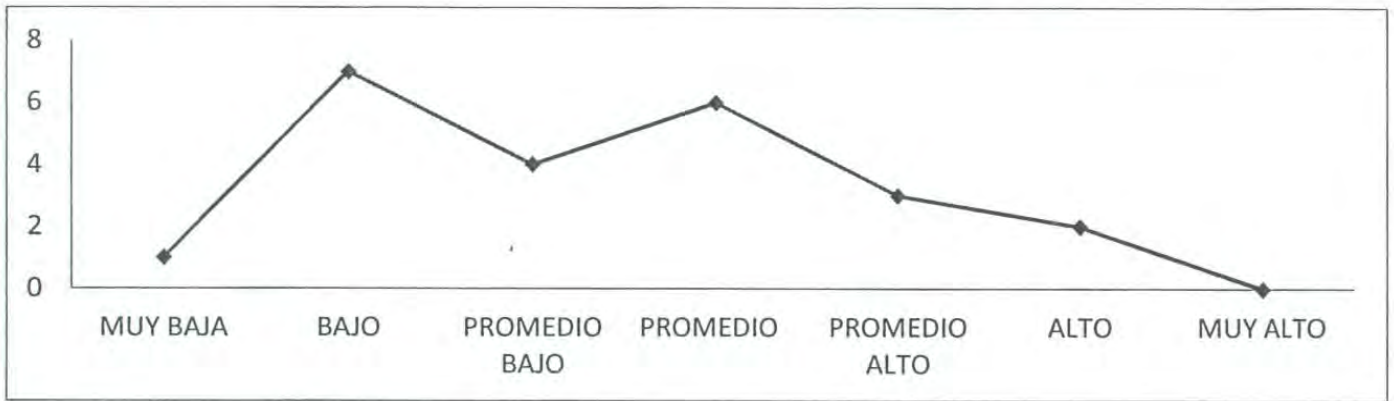
CATEGORIA	PUNTAJE DIRECTO DE ASERIVIDAD	PUNTAJE DIRECTO DE COMUNICACION	PUNTAJE DIRECTO DE AUTOESTIMA	PUNTAJE DIRECTO DE TOMA DE DECISIONES	TOTAL
MUY BAJO	0 A 20	MENOR A 19	MENIOR A 21	MENOR A 16	MENOR A 88
BAJO	20 A 32	19 A 24	21 A 34	16 A 24	88 A 126
PROMEDIO BAJO	33 A 38	25 A 29	35 A 41	25 A 29	127 A 141
PROMEDIO	39 A 41	30 A 32	42 A 46	30 A 33	142 A 151
PROMEDIO ALTO	42 A 44	33 A 35	47 A 50	34 A 36	152 A 161
ALTO	45 A 49	36 A 39	51 A 54	37 A 40	162 A 173
MUY ALTO	50 A MAS	40 A MAS	55 A MAS	41 A MAS	174 A MAS

### Resultados por área

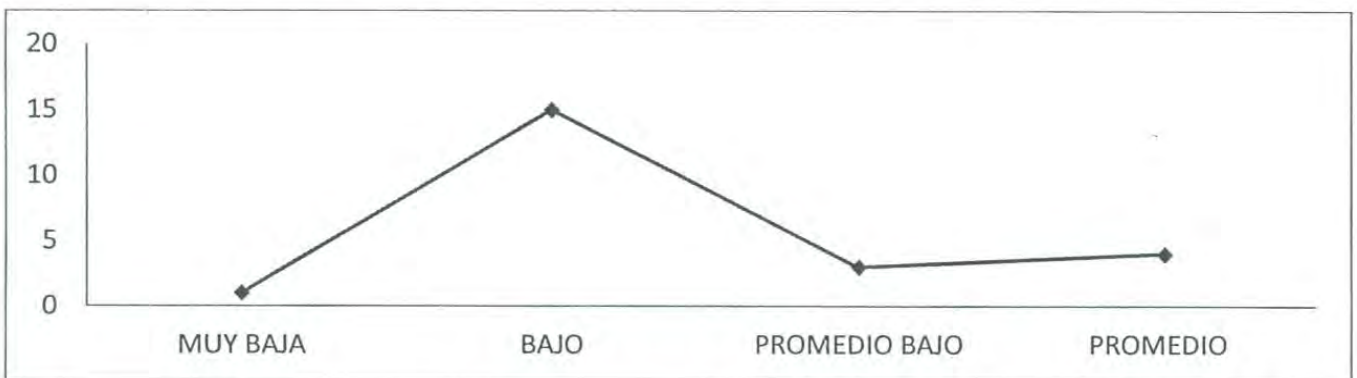
Grafica 11. En el área de asertividad la mayoría de los adolescentes se situaron en la categoría promedio bajo.



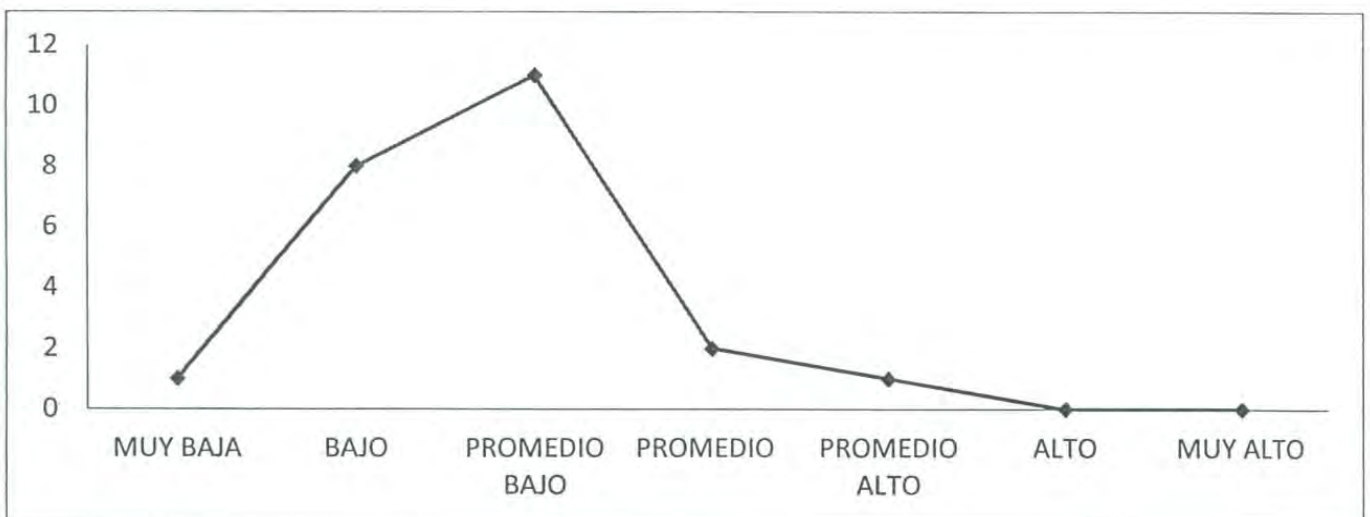
Grafica 12. En el área de Comunicación el rango situado es bajo.



Grafica 13. En el área de Autoestima el rango situado es bajo.



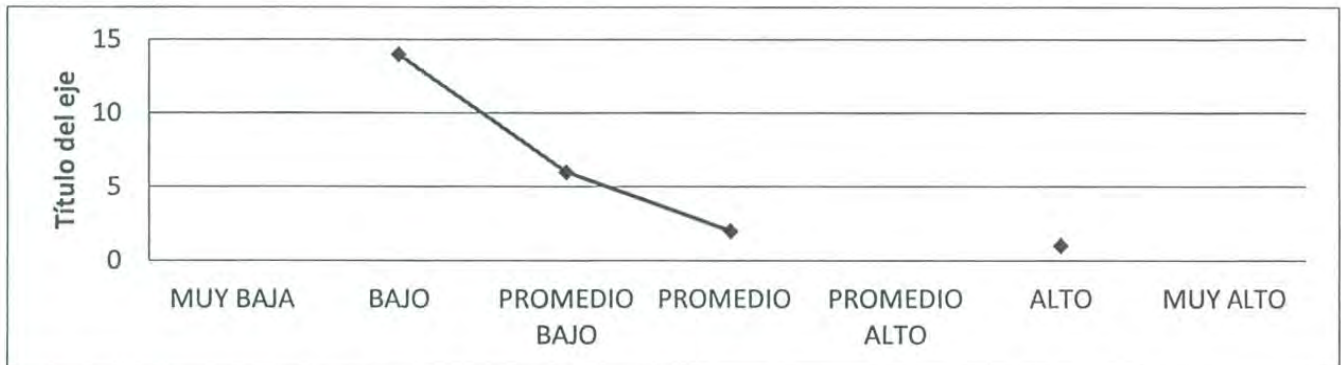
Grafica 14. En el área de Toma de decisiones el rango situado por los adolescentes fue de promedio bajo



Como conclusión total de los resultados arrojados en esta intervención se cómo se puede observar en la gráfica 14. Se pretenderá que disminuyan las conductas antisociales y evitar la presencia de conductas delictivas a través de la técnica de

soluciones y temas de asertividad, comunicación, toma de decisiones y autoestima.

Grafica 15. Total de resultados obtenidos.



### 1.29. Características atributivas de los participantes

Como características atributivas de los participantes, se puede decir que el 60% posee una edad que va entre los 13 y 16 años, donde la mayoría son de sexo masculino. Siendo por delito de robo, con el 45%; grado máximo de estudios de secundaria con el 45%; viven con ambos padres, siendo un total de 50%; pertenecen a familias desintegradas o reintegradas; 85% de los padres trabajan y el 65% de las madres lo hacen. Un 80% de los jóvenes que no están estudiando quieren regresar y tienen planes a futuro (Véase tabla 1).

Tabla 10. Características de la población

Porcentajes	Característica
20%	Edad
40%	13-14
40%	15-16
100%	17+
100%	Masculino
60%	Delito
5%	Robo
15%	Portación de arma de fuego
5%	Contra la salud
5%	Lesiones
5%	Abusos deshonestos
10%	Daños
55%	Ocupación
15%	Estudiante
30%	Trabaja
	Ninguna
25%	Escolaridad
55%	Primaria
20%	Secundaria
	Preparatoria

En los siguientes dos cuadros se presentan los datos familiares de los adolescentes:

Tabla 11. Características de los padres

Característica	Padre	Madre
Ocupación		
Hogar	5%	35%
Empleado	85%	65%
Edad		
26-37	15%	65%
38-48	70%	30%
49+	15%	5%

Tabla 13. Características del ambiente familiar

Característica	Porcentaje
Con quien vive	
Padre	5%
Madre	35%
Ambos	45%
Abuelos	10%
Tipo de familia	
Integrada	45%
Reintegrada	25%
Desintegrada	25%

Como características de la familia, se puede decir que en la mayoría de los hogares ambos padres son los que trabajan, el 45% vive con ambos padres mientras que el resto se conforma por familias monoparentales o familias reintegradas donde se vive con uno de los dos progenitores, el 45% son adolescentes que conviven con su familia nuclear, mientras que el 25% conviven en familias reintegradas y el 25% restante pertenece a familias desintegradas.

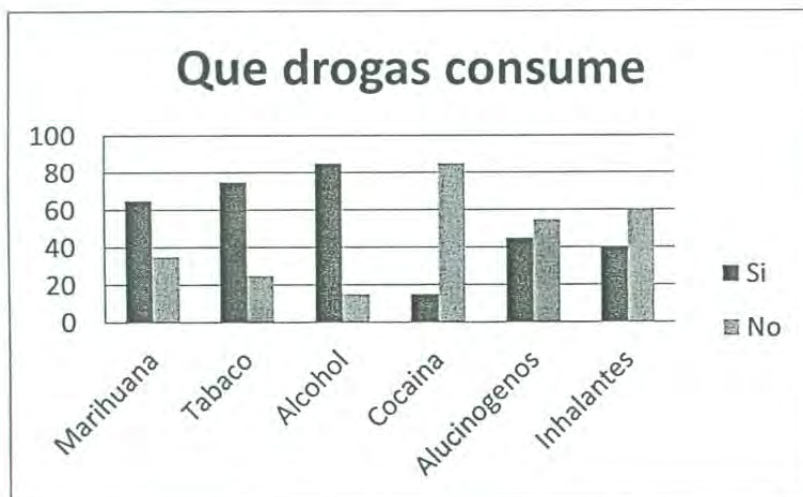
En el siguiente cuadro se observan datos escolares de los adolescentes:

Tabla 14. Características escolares del menor.

Característica	Porcentaje
Dejo la escuela	
Si	55%
No	45%
Quiere Regresar	
Si	85%
No	15%
Planes a futuro	
Si	80%
No	20%

En la siguiente grafica se observan un porcentaje de las drogas que consumen los adolescentes:

Grafica 16. Drogas que consumen



El 85% de los jóvenes han consumido como mínimo algún tipo de droga, el 22% manifiesta seguir consumiendo, las drogas que más consumen en orden de puntajes mayores son el alcohol, tabaco y la marihuana. Entre las drogas con las que han tenido más contacto durante algún tiempo en consumo diario son el tabaco, la marihuana y los inhalantes, en consumo ocasional están los alucinógenos y el alcohol y como experimental la cocaína

A continuación, se presentan datos estadísticos de la escala de percepción en clima familiar.

Grafica 17. Características del funcionamiento familiar por escalas.



En cuanto al Funcionamiento familiar encontramos que el 42% son moderadamente funcionales, 28% son familias funcionales y un 28% familias disfuncionales. El área que más afectada salió con un porcentaje de 55% fue el de Permeabilidad lo cual nos indica la poca capacidad de la familia de brindar y recibir experiencias de otras familias e instituciones.

Posteriormente se muestra en la tabla siguiente la caracterización según el instrumento de qué tipo de familias son.

Tabla 15. Relación de tipo de familia, por porcentaje.

Características	Porcentaje
Familias Funcionales	28%
Familias Moderadamente Funcionales	42%
Familias disfuncionales	28%
Familias severamente disfuncionales	0%

**1.30. Participantes:** Nuestra población está constituida por 38 adolescentes de entre 12 y 15 años que se encuentran cursando la secundaria, se considera una población en riesgo por la etapa de vida en la que están y se solicitó el apoyo por parte de la secundaria al coordinador del centro de externamiento por considerarlo como adolescentes en riesgo de presentar conductas delictivas y antisociales.

**1.31. Características de inclusión:** Que los participantes sean adolescentes de entre 12 y 16 años y que se encuentren estudiando algún grado de la escuela secundaria, ser remitidos por considerarse para el taller según el instrumento AD y otros que son remitidos por el director y la orientadora para el taller por ser adolescentes conflictivos.

### **1.32. Tipo de estudio y diseño de investigación**

El tipo de estudio que se llevará a cabo es de tipo mixta, ya que en ella se utilizaron datos cualitativos y cuantitativos. Los datos cualitativos son utilizados para medir los resultados del taller, es decir en las evaluaciones Pretest y Posttest. Así como en la detección de necesidades ya que las preguntas que se utilizaron fueron abiertas. En cambio los datos cuantitativos son utilizados en la evaluación por sesión las cuales fueron de satisfacción, donde se utilizó una escala tipo Likert. Específicamente en el diseño de investigación es de subtipo cuasi experimental que será utilizado en esta investigación con un grupo de 38 adolescentes de sec. Gen. #2 se le aplicó una prueba previa a los adolescentes, después se le aplicó el tratamiento (que en este caso sería el taller), y finalmente se le aplica una prueba posterior a los adolescentes, aun que de igual manera se realizara una evaluación por sesión ya que esto nos brindara mejores resultados claros y precisos.

### **1.33. Instrumentos:**

- Cuestionario AD Desarrollado por Seisdedos (1995), con la adaptación a la población mexicana de Seisdedos y Sánchez (2001). La escala evalúa los aspectos antisocial y delictivo de la conducta desviada en niños y adolescentes. Los jóvenes contestaron si habían realizado alguna vez el comportamiento particular (si = 1 o no = 0 puntos), de un total de 40 reactivos ubicados en dos factores (20 elementos de la escala A – conductas antisociales, y 20 de la escala D – conductas delictivas). La escala A - conductas antisociales se refiere a comportamientos no



expresamente delictivos, aunque sí desviados de las normas y usos sociales considerados deseables. Incluye conductas como “ensuciar las calles y aceras rompiendo botellas o volcando cubos de basura”, “hacer desorden en lugares públicos”, “gastar bromas pesadas a otra persona”.

- Cuestionario de habilidades sociales : se aplicó un cuestionario de habilidades sociales el cual evalúa 4 áreas: asertividad , comunicación, autoestima y toma de decisiones, la forma de responder es una escala Likert : nunca, rara vez , a veces, a menudo y siempre , los resultados se dividen en 7 categorías : muy bajo , bajo , promedio bajo, promedio alto , alto y muy alto; se sitúa cada área de evaluación en una categoría.

#### **1.34. Descripción del programa:**

El programa de prevención de conductas antisociales y delictivas está dirigido para adolescentes de secundarias públicas, el programa sería implementado en la secundaria # 2 cuya misión es crear las bases para formar ciudadanos comprometidos con su familia, con la sociedad, con el entorno ecológico, y con su patria , conscientes de la importancia de convivir armónicamente con base en las normas establecidas en el marco del ambiente social y subculturas por se demanda que es importante impartir este tipo de talleres.

#### **1.35. Definición de estrategia y técnica adecuada**

Dentro del proceso de estrategias y técnicas adecuadas se puede haber de diferentes habilidades, necesarias para la consecución de los resultados que se esperan, De igual manera estas estrategias o el tipo de técnica son las adecuadas para lo que se trabajaran.

Habilidades sociales: Según (Caballo, 2007) definen las habilidades sociales como el conjunto de conductas emitidas por un individuo en un contexto interpersonal que expresa los sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de ese individuo de un modo adecuado a la situación, respetando esas conductas en los

demás y que generalmente resuelve los problemas inmediatos de la situación mientras minimiza la probabilidad de futuros problemas.

Dentro de las habilidades sociales se encuentran las habilidades asertivas, según: Carrobbles (1979), La asertividad es la habilidad para exponer de manera apropiada y directa, en un momento determinado (de índole personal o social), las creencias y sensaciones Tanto positivas como negativas.

Técnica de solución de problemas Kazdin (1993) analizo cuales eran las mejores técnicas para el tratamiento de la conducta antisocial, entre los que han resultado más prometedores se encuentra el entrenamiento para padres y el entrenamiento en habilidades de solución de problemas, menciona que se han realizado varios estudios sobre los resultados del tratamiento para niños y adolescentes impulsivos, agresivos y antisociales los hallazgos de muchos estudios han encontrado que el tratamiento ha producido una reducción importante de la conducta agresiva y antisocial, además señala que el tratamiento resulta más efectivo cuando se aplica a adolescentes que a niños.

Técnica de solución de problemas: La solución de problemas se identifica en 5 fases, la primera es orientación general hacia el problema en el cual Labrados, Cruzado y Muñoz (2008) citado en (D'Zurilla y Goldfried, 1971) el cual tiene como objetivo que el sujeto perciba los problemas como parte de la vida diaria y disminuya la tendencia a responder de manera impulsiva; en esta fase las variables son la percepción del problema, atribución del problema y la valoración del mismo. La segunda fase es definición y formulación del problema .en esta parte se especifica que si la persona ya tiene el problema definido tenemos la mitad del problema resuelto, en esta fase se pretende recuperar toda la información importante sobre el problema de esa manera podrá conocer la naturaleza del problema; la tercera fase es generación de soluciones alternativas, en esta parte se utilizan se pretende que el individuo explicita todas las alternativas necesarias no importa la calidad de ellas si no la cantidad ; en la

cuarta fase es la toma de decisiones en esta parte el objetivo es evaluar las alternativas que ya se han expuesta en la fase anterior tomando en cuenta los costes, los beneficios , el tiempo y esfuerzo requerido y adecuación de los valores y metas ,por último en la quinta fase puesta en práctica y verificación de la solución la cual está compuesta por 4 componentes : ejecución, autoobservación, autoevaluación y autor reforzamiento.

### **1.36. Procedimiento:**

Se iniciara con la búsqueda de información donde nos arrojará cual era a población más vulnerable a realizar conductas delictivas , después se ubicó la secundaria donde el director solicitaba ayuda al coordinador de itama manifestado que existe el riesgo de presentar estas conductas en los alumnos de dicha secundaria, se aplicó el instrumento AD a los adolescentes que se consideraban por los maestros y se escogió a ellos y a otros más que no pudieron presentar el cuestionario pero son considerados por el director y maestros como problemáticos y con tendencias a cometer conductas delictivas. Así mismo como se puede observar en el apartado de anexos se presenta y se especifica más clara mente la planeación didáctica del programa.

### **Plan de intervención:**

Sesión 1: Actividad 1 "Presentación y encuadre" El instructor le pedirá a los adolescentes que se pongan en círculo, con el grupo en círculo, le pedirá a la primera persona que se presente diciendo: "Me llamo... y me gusta...". Les pedirá que indiquen una acción que les guste hacer (saltar, reír, dormir,...) a la vez que lo simularan con gestos. Después pedirá al compañero de la derecha, que repita el nombre y la acción de la primera persona "él/ella se llama... y le gusta...". Después este mismo se presentará del mismo modo. Los facilitadores explicaran que para que todo fluya correctamente, deben de existir algunas reglas que todos se

comprometerán cumplir, de este modo entre todos construirán el reglamento del taller.

Actividad 2: Los instructor plantearan ciertas situaciones comunes a los adolescentes y se les da una hoja para que anoten sus respuestas.

Actividad 3: Una vez finalizada la presentación, se les hacen cuatro preguntas entre los participantes, las que harán énfasis de cómo se obtiene una mejor comunicación efectiva. la idea general es que los participantes se comuniquen de una manera adecuada a sus experiencias personales a través de las preguntas.

Actividad 4: El instructor dividirá el grupo en pares y les dará una hoja con varias situaciones, les pedirá que elijan una, y que definan cual es la situación problema y como la resolverían, a la vez que la desarrollaran ante el grupo.

Se discutirá ante los demás compañeros si ellos responderían de esa manera o como le harían en esa situación.

Sesión 2: Actividad 1: Se platica sobre los ejemplos retomados en la sesión pasada y se presentaran nuevas situaciones, donde se pedirá a los adolescentes que en base a los pasos enseñados anteriormente digan cómo pueden poner en marcha su decisión. Estos explicaran ante todos, una situación, y después cual es la solución.

Actividad 2: Con base a lo que los adolescentes expusieron los facilitadores explicaran que algunas veces aunque hagan el análisis, las situaciones no salen conforme a lo esperado y esto suele pasar por una manera errónea de cómo comunicamos lo que queremos decir, después guiara el tema hacia la asertividad, los tipos de responder y la manera más afectiva de expresar.

Actividad 3: Dividiendo el grupo en dos el instructor le dirá a los adolescentes que van a realizar una actividad, se les presentaran diferentes situaciones y en equipo decidirán la forma de responder más adecuada. Se le dará un punto a cada equipo por situación acertada.

Actividad 4: El facilitador propone realizar un juego en el que se representarán dos situaciones distintas. Se forman dos subgrupos y a cada uno de ellos se les da una consigna y diferentes instrucciones en privado para que preparen la escena y la representen ante el resto de los compañeros.

Se designará a otro subgrupo encargado de observar las escenas y de recoger los aspectos significativos de los personajes y del transcurso de las situaciones representadas.

El facilitador asignará los diversos personajes teniendo en cuenta la personalidad de los jóvenes y tratando de que se adapten a cada perfil y desarrollaran la escena.

Sesión 3: actividad 1 : Los instructores hablarán sobre las consecuencias positivas y negativas que tenemos en diferentes circunstancias, todo esto planteado en ejemplos y al final los adolescentes buscarán en una situación problema, las posibles respuestas y las consecuencias positivas y negativas de cada una.

Actividad 2: Los instructores hablarán con los adolescentes sobre el video que vieron la sesión pasada, y que consecuencias tendría para cada uno de los personajes la solución que dio a la situación y al final se les presentará el final del video para comentar entre todos.

Actividad 3: El instructor pedirá a los adolescentes que sitúen un ejemplo reciente en el que tuvieron que enfrentar una situación y como actuaron. Una vez que se tienen los ejemplos se escribirán en el pizarrón algunos y se les pedirá a los jóvenes que den las consecuencias positivas y negativas de esas situaciones.

Actividad 4: Se retomará lo hablado anteriormente, y se hablará acerca de cómo una vez que tenemos lo bueno y lo malo de cada respuesta podemos elegir la mejor, se expondrán varios ejemplos para que los adolescentes participen en la mejor alternativa.

Sesión 4: actividad 1: Se les expondrá a los adolescentes temas relacionados con la autoestima, de igual forma se hablará de cómo ayuda el autoestima en la toma de decisiones. Los facilitadores retomarán dos de las problemáticas que los

adolescentes dieron en la actividad 3 de la sesión 1, para que se haga la comprensión de cómo es importante tener habilidades en relación a nuestra autoestima propia.

Sesión 5: actividad 1: el facilitador pedirá a los adolescentes que se dividan en grupos y que seleccionen una situación en la que trabajaron en la semana, para analizarla de acuerdo a los pasos de solución de problemas y que la presenten ante sus compañeros.

Actividad 2: Se les comentara a los adolescentes que van a contestar una serie de preguntas sobre el taller con la finalidad de evaluar el taller.

Actividad 3: una vez que terminaron la evaluación se les preguntara a los adolescentes, como se sintieron, si consideran que lo aprendido en el taller les sirve, si lo aun utilizado, etc. se hará una evaluación final.

Evaluación de proceso y final: el proceso se evaluara a través de los ejercicios realizador en las sesiones y la evaluación final será evaluado con una evaluación inicial y una al terminar al programa.

Objetivos específicos (por sesión):

Sesión 1 : Favorecer que los sujetos reflexionen sobre el hecho de tener una buena comunicación ya que es parte de la vida diaria y Fomentar la capacidad de reconocer las situaciones problemáticas cuando éstas ocurren, inhibiendo la tendencia a responder de forma impulsiva o en extremo pasiva.

Sesión 2: Que los adolescentes reconozcan las situaciones problemáticas y respondan de manera asertiva.

Sesión 3: Habilidades para la vida (toma de decisiones), que consideren las consecuencias positivas y negativas esperadas, tanto a corto como a largo plazo y que seleccionen la o las mejores alternativas.

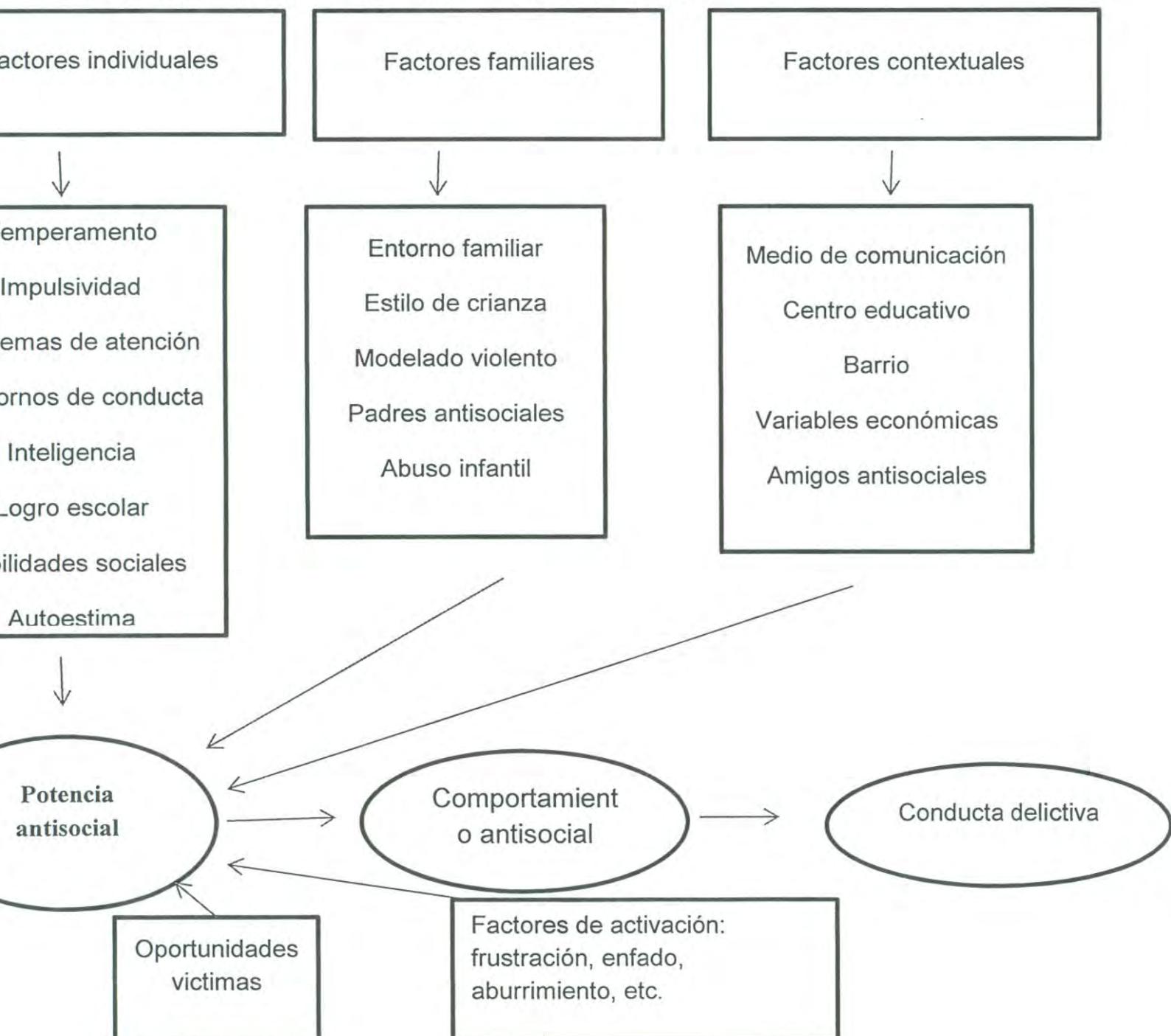
Sesión 4: fortalecer en los adolescentes su Autoestima e Imagen Corporal

Sesión 5: Evaluación final y cierre del taller

Metas:

- Prevenir la presencia de conductas delictivas y antisociales en un 90 %
- Entrenar las habilidades asertivas en un 80 %
- Entrenar en solución de problemas en un 80 %

**1.37. Modelo explicativo de la conducta antisocial. Justicia, Benítez, Pichardo, Fernández, García y Fernández (2006).**



### 1.38. Estadísticas de la población

En México existen un total de 154 instituciones que integran el Sistema Nacional de Justicia de Menores, de las cuales 8 dependen del Ejecutivo federal y las restantes 145 de los gobiernos estatales y municipales. Las funciones que realizan son de carácter jurisdiccional, de diagnóstico y de ejecución de medidas de tratamiento ya sea interno y/o externo, dándose en el 60% de las instituciones la combinación de dos o más funciones, (INEGI, 2013).

Las instituciones encargadas de efectuar el diagnóstico bio-psicosocial de los menores puestos a disposición de autoridades jurisdiccionales suman 43, es decir, 28% que en su gran mayoría (93%) se combinan con el tratamiento interno, ya que estas actividades están muy relacionadas por ser las que mantienen en internamiento a los jóvenes.

La mayoría de los menores que infringen la ley lo hacen de manera limitada y sus acciones se restringen a conductas antisociales poco severas (Frías, 2004); sin embargo, Moffitt y Silva, (1993) señalan que 6% de los preadolescentes son arrestados por primera vez por la policía, así mismo, la teoría de Moffitt (1993) señala que este 6% persisten en mantener un curso de vida de conducta antisocial.

Cabe mencionar que el promedio de población interna que se maneja en instituciones de diagnóstico y tratamiento interno en el país es de 4,430 menores, de los cuales 2,858 aún están sujetos a medidas de tratamiento interno. Si a estos 2,858 menores en tratamiento internos sumamos el promedio de menores en tratamiento externo, esto es 5,810, tenemos un total de 8,668 menores.

En términos porcentuales, los estados donde se registra el mayor número de casos en tratamiento interno o externo en relación con la propia población nacional de menores infractores son Distrito Federal con 16.6%, seguido del Estado de México con 13.4, Veracruz (11.4) y Sonora (11%).



No obstante, si se considera que los datos de menores infractores respecto de tasas por cada 100,000 habitantes, se obtienen dos estados con tasas muy elevadas: Sonora y Veracruz con 435 y 307 menores por cada 100,000 habitantes. En Centroamérica y México, los jóvenes de entre 15 y 34 años representan aproximadamente 80 por ciento de todas las víctimas de homicidio y robo. Al respecto, Salazar, Torres, Reynaldos, Villaseñor y González (2011) citado en (Ranum, 2006). Igual señalando lo grave de esta problemática la organización mundial de la salud OMS, (2003) refiere que la alta participación de jóvenes en actos antisocial y delictivos es una amenaza potencial para el desarrollo individual, social y económico de un país.

En estado de Sonora, se estima que del total de la población de entre 11 a 18 años de edad, el 10% esta o ha estado involucrado en un problema de conducta antisocial, y de este porcentaje, el 6% son menores que si bien han incursionado en alguna violación de las normas sociales, estas no han sido tipificadas como infracción según el código penal y solo el 4% restante ha cometido una infracción tipificada como tal en el código penal, por lo cual queda a disposición de las autoridades competentes (Consejo tutelar para Menores) y generalmente los lleva a su internamiento. (Estadísticas del Centro para menores Cotume. (INEGI, 2013).

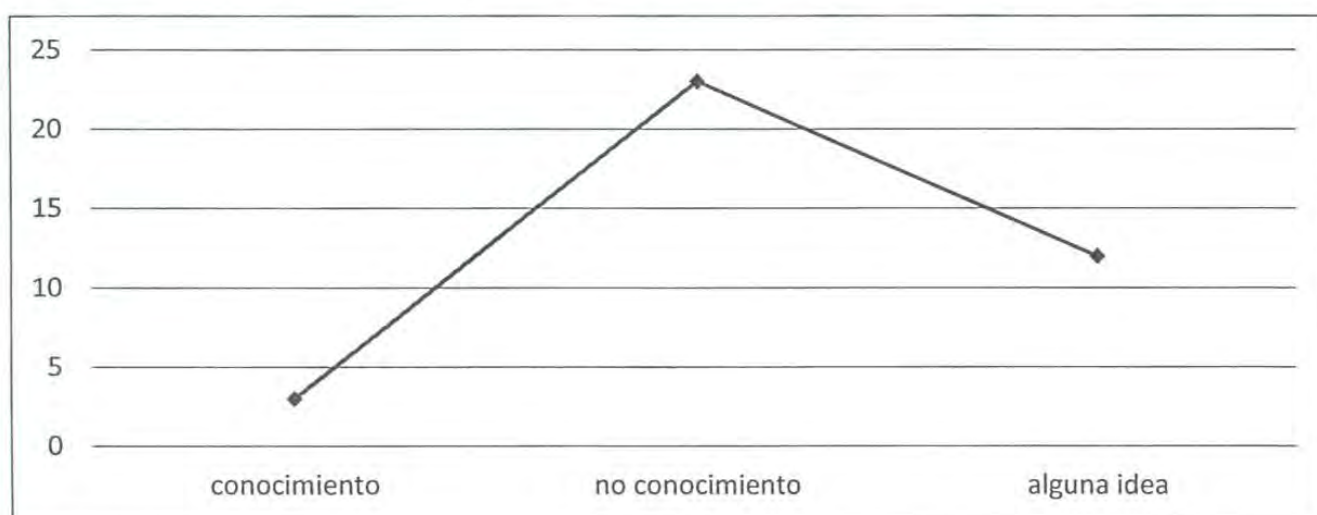
Según estadísticas internas, en el Centro de Tratamiento de Externamiento en Hermosillo, se recibieron un total de 217 menores en lo que corresponde al periodo de Enero 2011-Septiembre 2011, de los cuales 165 eran de primera vez el restante ya contaban con uno o dos procesos. Los principales delitos fueron robo en cualquiera de sus modalidades con 88 menores, luego le sigue 37 con delito contra la salud en cualquiera de sus modalidades y 15 con lesiones en cualquiera de sus modalidades.

## IV. RESULTADOS

### 1.39. Comparación de evaluación Pret test – Post test

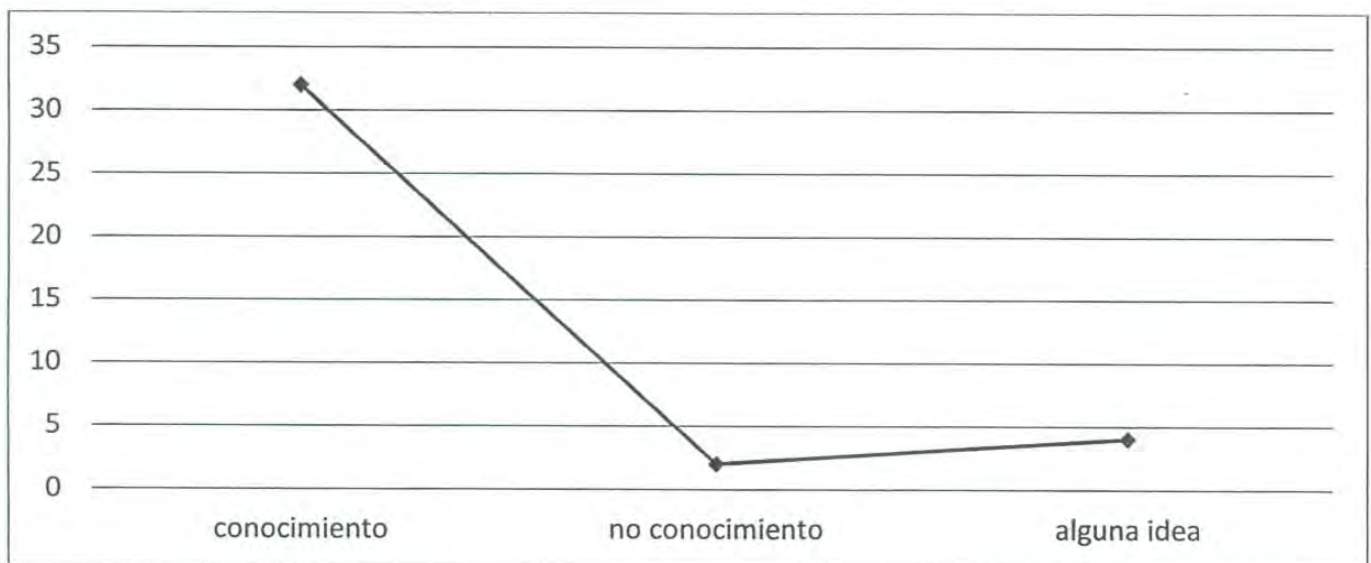
Como se puede observar en los resultado de pret – test. Los resultados fueron muy escasos ya que el grupo reflejo no tener conocimiento acerca de los temas a trabar, esto de igual manera fue reflejado en los instrumentos aplicados con anterioridad donde también se nos dio un margen de porque era necesario trabajar estos temas ya que a falta de estos temas se espera prevenir todas aquellas conductas que se puedan manifestar de manera anti social o delictiva. De igual manera de los 38 alumnos a los que se les brindara el taller, solo 8% personas reflejaron tener cierto conocimiento. El 32% reflejan tener alguna idea por lo tanto el resto no tiene conocimiento establecido de los temas a trabajar. (ver grafica 18)

Grafica 18.Comparación en base a los resultados arrojados por la prueba Pret-test



Por último como se puede observar tenemos los resultado de la aplicación post-test donde claramente es notorio que los jóvenes estuvieron poniendo su atención, de los cuales se muestra que de 38 alumnos el 05 % indican no haber obtenido conocimiento de algunos temas mientras que el 6% indican tener alguna idea, mientras que el resto de los alumnos reflejan que saben identificar como actuar y diferenciar entre actuar de manera correcta e incorrecta. (ver grafica 19).

Grafica 19. Comparación y Evaluación final en términos de Post – test.



#### 1.40. Descripción general de Resultados por sesión

En la primera sesión se evaluó en base a cuatro criterios, el primero fue la participación en la dinámica en la cual se le planteaban diversas situaciones y ellos debían de responder como actuarían se puede decir que tuvo un 100 % de efectividad ya que todos los adolescentes a los que se les pregunto participaron de la manera adecuada ; El segundo criterio fue la actividad en la cual se les hacía cuatro preguntas con referencia a situaciones que ellos consideraban difíciles de enfrentar en la cual el 100 % de los adolescentes la respondieron ; el tercer criterio con el que se evaluó la primera sesión fue la actividad en la que debían de hacer grupos y resolver un problema en el cual el 100 % de los adolescentes la realizaron; por último los adolescentes respondieron el pre test para evaluar los conocimientos sobre los temas a impartir (ver tabla 16).

Tabla 16. Resultados porcentuales por sesión

Primera sesión:	se evaluó en base a cuatro criterios	100 % de efectividad ya que todos los adolescentes participaron de la manera adecuada
Segunda sesión:	se evaluó en base a tres criterios	60% solo participo y sobre los otros dos criterios fue del 100%
Tercera sesión	se evaluó en base a dos criterios	Un logro del 60 % en participación y 100% en efectividad
Cuarta sesión:	se evaluó en base a una dinámica	100 % de los estudiantes participaron
Quinta sesión:	se evaluó en base a dos criterios	Un logro del 100%

Así sucesivamente, se revisan los criterios de evaluación de las siguientes sesiones:

En la Segunda sesión: La segunda sesión se evaluó en base a tres criterios, el primero fue la participación de los adolescentes en la actividad donde debían tomar decisiones sobre los problemas establecidos en el cual algunos participaron 50% ; el segundo criterio fue la participación en la dinámica de hacer equipos y los adolescentes elegirían la manera de responder más adecuada a un problema en específico en el cual hubo una participación del 100 % por parte de los estudiantes; el último criterio fue la participación en una dinámica donde el adolescente debía de presentar diferentes situaciones y como responderían a ellas pero de una manera actuada , hubo una respuesta satisfactoria ya que de los participantes que se eligieron aceptaron hacer la representación y el resto del grupo expuso su opinión acerca de las respuestas elegidas.

Tercera sesión: Esta sesión se evaluó en base a dos criterios; el primero fue la participación de los adolescentes en la actividad donde tenían que dar alternativas en los diferentes ejemplos que se presentaban en donde la mayoría de los adolescentes contestó siendo aproximadamente el 60 %; el segundo criterio se estableció en base a la actividad donde debían de responder como las emociones estaban presentes cuando actuamos o tomamos decisiones , los adolescentes participaron de manera efectiva en la actividad.

Cuarta sesión: La cuarta sesión se evaluó en base a una dinámica la cual fue que los adolescentes se pegaran una hoja en la espalda y los demás les pusieron alguna característica positiva ya sea de su manera de ser o de su físico, los resultados fueron satisfactorios ya que el 100 % de los estudiantes participaron en la actividad y se obtuvieron los resultados esperados.

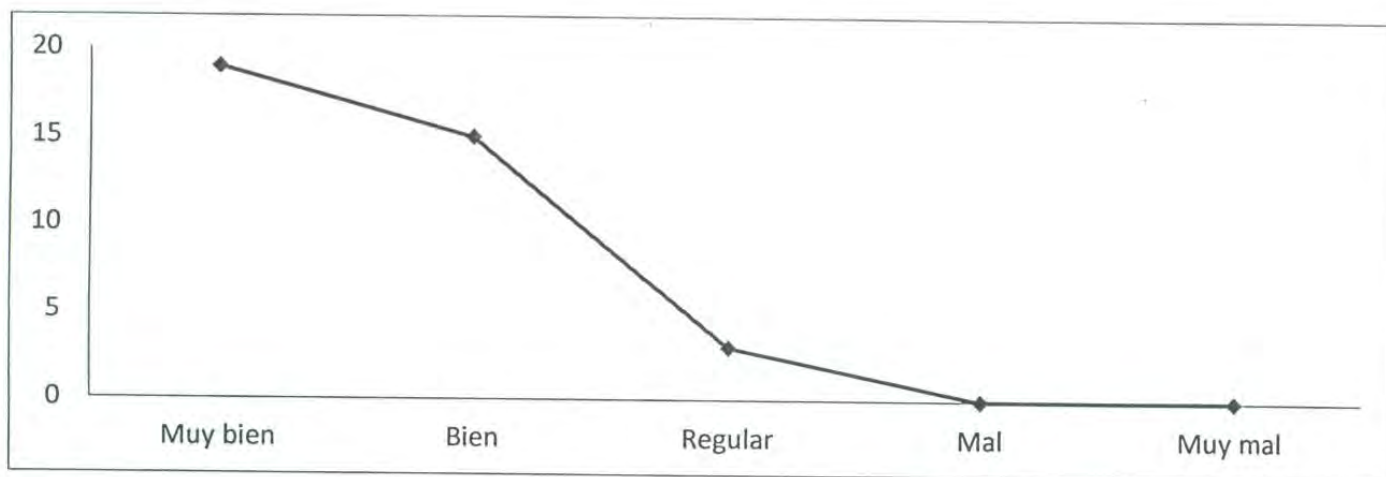
Quinta sesión: La quinta sesión se evaluó en base a dos criterios el primero fue analizar una situación donde los adolescentes debían de resolver una situación empleando todos los pasos de la técnica de solución de problemas el resultado

fue satisfactorio ya que todos los adolescentes respondieron a la actividad; el segundo criterio fue responder al post test con la finalidad de saber si el taller había tenido resultados satisfactorios.

#### 1.41. Evaluación del programa

En los totales generales del programa de intervención los participantes del programa dieron su evaluación respecto a su impacto bajo los factores a evaluar que fueron en base al programa por lo tanto se evaluó bajo los criterios: Muy bien, bien, regular, mal y muy mal. (Ver grafica 20).

Grafica 20. Evaluación del programa de intervención de conductas antisociales y delictivas.



R. T 150022

## V. CONCLUSIONES

### 1. Con términos globales la efectividad del programa de intervención

La efectividad del programa, se mostró a partir del cambio significativo que se presentó respecto al conocimiento que poseen los adolescentes sobre los contenidos del programa antes y después de la intervención, (pret y post test). En el transcurso de las sesiones se pudo observar un cambio significativo por parte de los adolescentes, cumpliendo con los objetivos específicos de cada sesión, sus conocimientos aumentaron satisfactoriamente reflejando que eran más asertivos y más persuasivos en identificar con claridad sus conductas inapropiadas, así mismo mejoró el nivel de definición e implantación del programa obteniendo mayor efectividad en los resultados operacionales y conceptuales.

### 2. Efectos por áreas

La evaluación por área de este programa fue planificada y evaluada a partir de su funcionamiento; es decir en la primera área los criterios establecidos tuvieron un efecto del 100% de efectividad, en la segunda área se evaluó correspondiente a sus criterios con un logro de 60% que nos lleva a que esta área fue la más baja, ya que en la tercera y cuarta área se cumplieron los criterios efectivamente. Por lo tanto, las condiciones en que se han ido desarrollando los adolescentes y el programa tuvieron un efecto de logro efectuado. Así sus objetivos a la hora de analizar los resultados, lograban mejor efecto en el proceso.

### 3. Diferencias por sujetos o grupos

Trabajar con adolescentes que tengan las mismas características en específico es de gran ayuda, ya que realmente se puede observar fácilmente que tienen las

mismas habilidades, así mismo los estudiantes han cometido conductas antisociales y delictivas que los llevaron a cometer esas conductas, se puede decir que el 60% posee una edad que va entre los 13 y 16 años, donde la mayoría son de sexo masculino. Una diferencia entre el grupo es que se puede decir que en la mayoría de los hogares ambos padres son los que trabajan, el 45% vive con ambos padres mientras que el resto no, el 45% son adolescentes que conviven con su familia nuclear, mientras que el 25% conviven en familias reintegradas y el 25% restante pertenece a familias desintegradas.

## **Alcances y limitaciones**

### **a. Conceptuales**

En general podemos señalar como objetivos conceptuales de la evaluación, los siguientes puntos:

- Analizando las diferencias entre cómo ha funcionado el programa y cómo estaba pre visto que funcionara.
- Retroalimentar la planificación e ir la adaptando a las situaciones que surgían durante el proceso.
- Evaluando el proceso que permitía analizar si las distintas actividades y los diversos materiales incluidos en el programa son los idóneos y se adaptan a la población objetivo del estudio.
- Planificando el en función de su evaluación, a partir de hasta qué grado ha sido aplicado el programa, es decir, de su nivel de implantación efectiva; esto se desarrolla a partir del seguimiento de las actividades del programa. Si bien el grado de implantación del programa puede ser medido en términos cuantitativos.
- Retroalimentando la planificación del diseño de futuras intervenciones.



El diseño del programa, la planificación y la sistematización, puesta en marcha fue otro de los factores que influyó positivamente en la evaluación. Así mismo como resultados obtenidos de esta presente evaluación se puede decir que se realizó con gran satisfacción a lograr cada objetivo establecido.

#### b. Metodológicas

EL implementar este tipo de programas es el resultado de que los adolescentes están en una edad donde son muy propensos a cometer este tipo de conductas que los mantienen en riesgo, por otra parte se encuentran en tiempo de prevenirlas. Partiendo de todo lo dicho anteriormente, se menciona el tipo de población a la que va dirigida la intervención, ya que el identificar de manera permanente las condiciones y necesidades de los escolares permite prevenir conductas que no les permite desarrollarse en un ambiente más adaptativo, así mismo el programa fue evaluado de acuerdo a las expectativas del programa.

#### c. Operativa

El prevenir la presencia de conductas antisociales y delictivas, se consideró válido ya que es importante sobre todo porque se involucra a los jóvenes, sobre todo si se está buscando en un efecto que logre el funcionamiento de este programa, por ello es muy importante que en el desarrollo de cada adolescente; se involucre más la familia, en esta evaluación al haber igualado un clima de confianza entre el grupo y profesores se estableció empatía y confianza entre los adolescentes. Los resultados fueron los más apropiados para esta evaluación fue operacional al producir el efecto esperado.

## BIBLIOGRAFIA

Aguilar, I, & Catalan, A.M, (2005). *Influencia del entorno social en el desarrollo de las capacidades de los o las adolescentes*. Tendencias en salud publica. 5.78-104.

Alonso Fernández, M.(2005). *“Relaciones familiares y ajuste en la adolescencia”*. Tesis Doctoral. Universidad De Valladolid. Departamento De Psicología. España.

Andújar, M. (2011). Conductas antisociales en la adolescencia. Recuperado de: [http://repositorio.ual.es/jspui/bitstream/10835/1174/1/Andujar\\_Martinez\\_Maria\\_Belen.pdf](http://repositorio.ual.es/jspui/bitstream/10835/1174/1/Andujar_Martinez_Maria_Belen.pdf)

Caballo, e, Vicente, (2007). Manual de evaluación y entrenamiento en habilidades sociales. Siglo XI España Editores.

Corral, Frías. (2009). Delincuencia juvenil (aspectos sociales, jurídicos y psicológicos). Hermosillo: Editorial Plaza y Vidales. Segunda edición

Bautista H. (2014) conducta antisocial, anomia y alienación en adolescentes con diferentes niveles de socialización en Hermosillo.(maestría en desarrollo regional) Guía para la prevención con jóvenes – hacia políticas de cohesión social y seguridad ciudadana

Aguirre, B. Á. (1994) Psicología de la adolescencia. En A. Aguirre (Ed.), *Psicología de la adolescencia* (pp. 5-41) España: Marcombo

Bringas, C., Herrero, F., Cuesta, M., & Rodríguez, F. (2006). La conducta antisocial en adolescentes no conflictivos: adaptación del inventario de conductas antisociales (ICA). *Revista Electrónica de Metodología Aplicada*, 11(2), 1-10.

Formiga, N. S. (2003). Fidedignidade da escala de condutas anti-sociais e delitivas ao contexto brasileiro. *Psicologia em Estudo*, 8(2), 133-138.

Gaeta, M. & Galvanovskis, A. (2011). Propensión a conductas antisociales y delictivas en adolescentes Mexicanos. *Psicología Iberoamericana*, 19(2), 47-54.

López, S. & Rodríguez, J. (2012). Factores de riesgo y de protección en el consumo de drogas y la conducta antisocial en adolescentes y jóvenes españoles. *International Journal of Psychological Research*, 5(1), 25-33.

Morales, H. (2008). Factores asociados y trayectorias del desarrollo del comportamiento antisocial durante la adolescencia: implicaciones para La prevención de la violencia juvenil en América Latina. *Interamerican Journal of Psychology*, 42, 129-142.

Ortiz, M. & Lucio, M. (2008). Validación del cuestionario de conducta antisocial-delictiva (A-D) para adolescentes mexicanos de zonas urbanas. *Investigaciones Médicoquirúrgicas*, 3(2), 57-63.

Sanabria, A.; Rodriguez. M. A. (2009). Comportamiento antisocial durante la adolescencia: teoría, investigación y programas de prevención. *Revista de Psicología de la PUCP*. Vol. XXIII, 2, 2005

Seisdedos, N. (1988). *Cuestionario A-D de conductas antisociales-delictivas*. Madrid: TEA

Seisdedos, N., & Sánchez, P. (2001). *Cuestionario de conductas antisociales y delictivas A-D*. México: El Manual Moderno

Suárez, L. A. (2011). *La conducta antisocial en la adolescencia. Una perspectiva ecológica*. (Tesis doctorado, Universidad de Sevilla. Sevilla, España). Recuperada de <http://fondosdigitales.us.es/tesis/tesis/1519/la-conducta-antisocial-en-la-adolescencia-una-aproximacion-ecologica/>

INEGI. Censo Nacional de Gobierno, Seguridad Pública y Sistema Penitenciario Estatales 2011.

Hein, W. (N.D). Factores de riesgo y delincuencia juvenil revisión de la literatura nacional e internacional. Fundación paz ciudadana. Pp. 8-14 Recuperado en

[http://saludxmi.cnpss.gob.mx/inpsiquiatria/portal/saludxmi/biblioteca/sinviolencia/modulo\\_2/Factores\\_de\\_riesgo\\_delicuencia\\_juvenil.pdf](http://saludxmi.cnpss.gob.mx/inpsiquiatria/portal/saludxmi/biblioteca/sinviolencia/modulo_2/Factores_de_riesgo_delicuencia_juvenil.pdf)

Benítez, A. N. (2010). *Factores protectores y de riesgo social en relación al consumo de sustancias en adolescentes rurales y urbanos*. Universidad de Aconcagua. Tesina de Licenciatura en Psicología.

De la Peña-Olvera, F. & Palacios-Cruz, L. (2011). Trastornos de la conducta disruptiva en la infancia y la adolescencia: diagnóstico y tratamiento. *Salud Mental*, 34(5) 421-427. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=58221288005>

Herbert, M. (1983) Trastornos de conducta en la infancia y la adolescencia: enfoque conductista de su evaluación y tratamiento. Barcelona. Ed. Paidós

Instituto nacional de estadística y geografía (INEGI) recuperado en <http://www.inegi.org.mx/>

Justicia, F, Benítez, L, Fernández, E, García, T, y Fernández, M. (2006). Aproximación a un nuevo modelo explicativo del comportamiento antisocial. *Revista electrónica de investigación psicoeducativa*. Vol. 4 N. 9 pp. 131- 150. Recuperado de: <http://www.investigacion-psicopedagogica.org/revista/new/ContadorArticulo.php?117>

Justicia, F, Benítez, L, Fernández, E, García, T, y Fernández, M. (2006). Aproximación a un nuevo modelo explicativo del comportamiento antisocial. *Revista electrónica de investigación psicoeducativa*. Vol. 4 N. 9 pp. 131- 150. Recuperado de: <http://www.investigacion-psicopedagogica.org/revista/new/ContadorArticulo.php?117>

Kazdin, A. (1993). Tratamientos conductuales y cognitivo de la conducta antisocial en niños: avances de la investigación. *Psicología conductual*. Vol. 1, N 1. Recuperado de <http://www.funveca.org/revista/PDFespanol/1993/num1/Tratamientos%20conductuales%20y.pdf>

Labrador, F, Cruzado, J y Muñoz, M. (2008). Manual de técnicas de modificación y terapia de conducta. Madrid Ed. Pirámide

López, S, López, L, Freixinos (2003) Retardo de la gratificación y autocontrol en jóvenes antisociales: características asociadas al género. *Psicopatología clínica legal y forense*. Vol. 3 N.3 pp. 5- 21. Recuperado de <http://www.masterforense.com/pdf/2003/2003art13.pdf>.

Mestre, V., Samper, P. y Frías, D. (2004) personalidad y contexto familiar como factores predictores de la disposición prosocial y antisocial de los adolescentes. *Revista latinoamericana de psicología*. Vol. 36 pp3 445-457 recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80536306>

Vásquez González, Carlos. (2003) predicción y prevención de la delincuencia juvenil según las teorías del desarrollo social (social development theories). *rev. derecho (valdivia)*. [online]. jul. 2003, vol.14 [citado 07 octubre 2013], p.135-158. disponible en la world wide web: <[http://mingaonline.uach.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=s0718-09502003000100008&lng=es&nrm=iso](http://mingaonline.uach.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=s0718-09502003000100008&lng=es&nrm=iso)>. issn 0718-0950.

Organización mundial de la salud (OMS) recuperado en <http://www.who.int/es/>

Papalia, D., Wendkos, S., Duskin, F. (2001). *Desarrollo Humano*. México. Mcgraw Hill Interamericana.

Rey, C. (2003). La medición de la empatía en preadolescentes y adolescentes varones: adaptación y validación de una escala. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 35(2) 185-194. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80535206>

Rodríguez Rodríguez, T., García Rodríguez, C. M. & Cruz Pérez, R. (2005). Técnicas de relajación y autocontrol emocional. *MediSur*, 3(3) 55-70. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180019787003>

Rodríguez, M (2004) análisis contingencial, un sistema psicológico interconductual para el campo aplicado. Iztacala: Universidad Nacional Autónoma de México.

Sanabria, A. M. & Uribe Rodríguez, A. F. (2009). Conductas antisociales y delictivas en adolescentes infractores y no infractores. *Pensamiento Psicológico*, vol. 6, N. 13 pp. 203-217. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80112469014>

Musitu, G., Estévez, E., Jiménez, T. y Herrero, J. (2007). Familia y conducta delictiva y violenta en la adolescencia. En S. Yubero, Larrañaga, E. y Blanco, A. (Coords.), *Convivir con la violencia* (pp. 135-150). Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.

# ANEXOS

**Cuadro 1**

**Lugar:** SEC.. #2 -Hermosillo

<p><b>Objetivo General del taller:</b> Que los jóvenes sean capaces de comunicarse efectivamente y la Técnica de Solución de Problemas efectivamente, mediante el análisis de las situaciones a las que se enfrenta y como tendría que responder, teniendo en cuenta los obstáculos, las ventajas y desventajas de cada una, con el fin de modificar comportamientos que faciliten sus relaciones interpersonales.</p>		<p><b>Objetivo de la sesión:</b> Que los adolescentes reconozcan el hecho de que las situaciones problemáticas forman parte de la vida diaria y que se les puede hacer frente de manera eficaz</p>			
<p><b>Participantes:</b> Adolescentes-Grupo</p>		<p><b>Tiempo total:</b> 1:30Min.</p>			
Componente factores de riesgo	Actividades		Duración	Forma en que se va a evaluar	Efectos
	Instructor	Participante			
Componente del tema o subtema que se va a impartir	Actividad que desarrollara el instructor	Actividad que desarrollara el participante			
Presentación de los presentadores del taller y del taller	Explicar en que consiste, objetivos, metas, duración.		15 Min		Que los adolescentes conozcan los contenidos del taller.
Ejercicios de comunicación efectiva	En esta actividad los instructores pedirán a los adolescentes que se pongan en círculo, para realizar el ejercicio con la finalidad de conocerse. Y al finalizar entre todos construirán el reglamento del	Participar activamente en la actividad atendiendo a las orientaciones de los instructores	7 Min		Lograr que todos los participantes del grupo se conozcan, a partir de una dinámica que promueva un clima de confianza. Y establecimiento de reglas que cumplirán para el taller.

Introducción al tema de la solución de problemas	taller. Actividad 2.-Los instructores plantearán ciertas situaciones comunes y como respondemos a ellas. Al mismo tiempo que se le pedirá a los adolescentes que comenten como las resolverían ellos.	Participaran activamente en las discusiones, indagando y profundizando en las diferentes formas de respuestas.	Discusión en grupo y lluvia de ideas	Ejemplos de las situaciones ya sea en presentación o en video. -Papel para anotar las respuestas de los adolescentes.	15 Min	El facilitador evaluara a través de la observación de las respuestas de los jóvenes a esas situaciones.	Que los adolescentes visualicen las dificultades que tienen a la vez que tomaran conciencia de que hay otros modos de responder.
Las habilidades del pensamiento en la toma de decisiones	Una vez finalizada la presentación, se hacen cuatro preguntas entre los participantes, con referencia a situaciones que ellos consideraran difíciles de enfrentar.	Los jóvenes responderán a las preguntas.	Entrenamiento en Solución de Problemas -Definición de la situación Discusión en grupo	Hoja de situaciones.	17 Min	Se evaluara el comportamiento de los adolescentes conforme a la manera en que reaccionan a las situaciones.	Que los adolescentes ejerciten el pensamiento crítico y que lo practiquen, a la vez que identifican que muchas veces actúan impulsivamente.
Break	Una vez que se delimito todo respecto al taller se les comunicara a los adolescentes que tienen 10min de break			Alimentos	10 Min		Que todos se relajen y se despejen.
Definiendo situaciones	El instructor dividirá el grupo en pares y les	Los adolescentes darán	Entrenamiento en solución de problemas	Hojas con las situaciones.	20 Min	Se evaluara en cuanto a que si los adolescentes	Que los adolescentes entrenen el

	<p>dará una hoja con varias situaciones, les pedirá que elijan una, y que definan cual es la situación problema y como la resolverían.</p>	<p>respuesta a las preguntas de los instructores y expondrán ante el grupo la escena. Los demás compañeros participaran dando ideas de cómo ellos resolverían esa situación.</p>	<p>-Definición de la situación -Role-playing</p>			<p>logran identificar la situación problema.</p>	<p>primer paso de la solución de problemas.</p>
Cierre	<p>Preguntar si existe alguna duda, y si no es así dar por concluida la sesión del día.</p>	<p>Responderán que les pareció la sesión del día.</p>	<p>Retroalimentación</p>	5 Min			<p>Verificar si los adolescentes están participando y prestando atención.</p>



**CUADRO 2**

<b>Lugar:</b> sec. #2-Hermosillo		<b>Objetivo de la sesión:</b> Que los jóvenes sean capaces de aplicar de manera asertiva mediante el análisis de las situaciones a las que se enfrenta y como tendría que responder, teniendo en cuenta los obstáculos, las ventajas y desventajas de cada una, con el fin de modificar comportamientos que faciliten sus relaciones interpersonales.		<b>Objetivo de la sesión:</b> Que los jóvenes reconozcan las situaciones problemáticas cuando ocurran y logren obtener la información relevante al problema,			
<b>Participantes:</b> Adolescentes- Grupo		<b>Tiempo total:</b> 1:15min					
Componente factores de riesgo	Actividades		Técnica	Material	Duración	Forma en que se va a evaluar	Efectos
	Instructor	Participante					
Componente del tema o subtema que se va a impartir	<b>Actividad que desarrollara el instructor</b>	<b>Actividad que desarrollara el participante</b>					
Inicio de la sesión	Se dará inicio a la sesión, comentando con los adolescentes lo visto en la sesión pasada, se les cuestionara sobre lo que se hablo y de aquí se iniciara con la sesión.	Participaran, hablando sobre lo visto la sesión pasada.			7 Min		Dar inicio a la sesión retomando lo que ya se hablo.
Como poner en practica nuestra decisión	Se platica sobre los ejemplos retomados en la sesión pasada y se presentaran nuevas situaciones, donde se pedirá a los adolescentes	Los adolescentes presentaran sus análisis y pondrán en marcha la situación, representándolo en pares ante el	Entrenamiento en Solución de Problemas -Definición de la situación -Proponer alternativas -Pros y contras -Elección de	Hojas blancas	15 Min	Que los adolescentes usen efectivamente los pasos de la solución de problemas	Que los adolescentes utilicen los pasos de la toma de decisiones.

	que en base a los pasos enseñados anteriormente digan como pueden poner en marcha su decisión	grupo.	alternativa -Puesta en marcha Role playing				
La asertividad en la toma de decisiones	Con base a lo que los adolescentes expusieron los facilitadores explicaran que algunas veces aunque hagan el análisis, las situaciones no salen conforme a lo esperado por problemas de comunicarnos.	Los adolescentes diferenciaran los tipos de respuestas asertivas en sus decisiones, analizando cuales serian las respuestas mas acertadas para que su problema sea resuelto.	-Entrenamiento asertivo -Discusión grupal	Hojas blancas Pintarron Marcadores	15 Min	Como los adolescentes utilizan la asertividad en la solución de problemas.	Que los adolescentes diferencien los tipos de respuesta y sepan cual utilizar en cada situación.
Practicando la asertividad	Dividiendo el grupo en dos el instructor le dirá a los adolescentes que van a realizar una actividad, se les presentaran diferentes situaciones y en equipo decidirán la forma de responder mas adecuada. Se le dará un punto a cada equipo por situación acertada.	Los adolescentes atenderán a la petición de los instructores y participaran en equipo para dar las respuestas al ejercicio	-Entrenamiento asertivo -Dinámica grupal	Pintarron Y Marcadores	15 Min		Que los adolescentes encuentren la manera efectiva de responder en diferentes situaciones.
Break	Una vez que se			Alimentos	10 Min		Que todos se

	termina la actividad se les comunicara a los adolescentes que tienen 10min de break							relajan y se despejen.
Las presiones de grupo y como afectan en la toma de decisiones.	El facilitador propone realizar un juego en el que se representarán dos situaciones distintas.	Los adolescentes atenderán a la petición de los instructores y darán sus opiniones sobre las situaciones vistas.	-Role playing -Discusión grupal	Ejemplos	15 Min	Si los alumnos identifican las presiones de sus iguales.	Que los adolescentes identifiquen la presión de grupo como factor Determinante en las conductas.	
Como contrarrestar las presiones de los demás	Los facilitadores discutirán junto con los adolescentes que ese tipo de situaciones ocurren siempre y que existen distintas habilidades que nos facilitaran solucionarlas.	Los adolescentes practicarán las estrategias para expresar lo que verdaderamente desean y no lo que desean los demás.	Entrenamiento en Solución de Problemas -Definición de la situación -Proponer alternativas -Pros y contras -Elección de alternativa -Puesta en marcha Role playing		10 Min	Si los adolescentes logran dejar de lado las presiones de los demás.	Que los adolescentes apliquen el proceso de resolución de problemas ante la presión grupal	

Cuadro 3

Lugar: SEC.#2 -Hermosillo

Componente factores de riesgo	Actividades		Técnica	Material	Duración	Forma en que se va a evaluar	Efectos
	Instructor	Participante					
	Actividad que desarrollara el instructor	Actividad que desarrollara el participante					
Inicio de la sesión	Se dará inicio a la sesión, comentando con los adolescentes lo visto en la sesión pasada, se les cuestionara sobre lo que se hablo y de aquí se iniciara con la sesión.	Participaran, hablando sobre lo visto la sesión pasada.			7 Min		Dar inicio a la sesión retomando lo que ya se hablo.
Habilidades para la vida	Los instructores hablaran sobre las consecuencias positivas y negativas que tenemos en diferentes circunstancias,	Los adolescentes encontraran y opinaran sobre las consecuencias en diferentes situaciones.	Discusión en grupo	Cañón Ejemplos de situaciones	10 Min	Si los adolescentes logran identificar las consecuencias positivas y negativas.	Que los adolescentes tengan buen manejo en sus habilidades en toma de decisiones.

**Objetivo de la sesión:** Que los jóvenes logren anticipar los resultados de las soluciones al problema, considerando las consecuencias positivas y negativas esperadas, tanto a corto como a largo plazo y con esto seleccionar la o las mejores.

**Objetivo General del taller:** Que los jóvenes sean capaces de aplicar efectivamente la Técnica de Solución de Problemas, mediante el análisis de las situaciones a las que se enfrenta y como tendría que responder, teniendo en cuenta los obstáculos, las ventajas y desventajas de cada una, con el fin de modificar comportamientos que faciliten sus relaciones interpersonales.

**Participantes:** Adolescentes-GRUPO

**Tiempo total:** 1:30Min.

	<p>todo esto planteado en ejemplos que los adolescentes presentaran y trataran de responder.</p>						
<p>Las cosas positivas y negativas de nuestras elecciones</p>	<p>Los instructores hablaron con los adolescentes sobre las alternativas que vieron en la sesión pasada, argumentando que siempre a cada alternativa que tenemos existen pros y contras, por lo que pedirán a los adolescentes que analicen en situaciones generales los pros y contras de las alternativas que dieron.</p>	<p>Los adolescentes con base a las alternativas que dieron trabajaran en los pros y contras de cada una de ellas, y al finalizar expondrán cual es la que es mas factible</p>	<p>Entrenamiento en Solución de Problemas -Definición de la situación -Proponer alternativas -Pros y contras Discusión en grupo</p>	<p>Situaciones pasadas Cañón</p>	<p>15 Min</p>	<p>Se evaluara en cuanto al criterio de si son capaces de distinguir las consecuencias negativas y positivas en sus situaciones problema.</p>	<p>Que los adolescentes logren analizar lo positivo y lo negativo en las respuestas antes de actuar.</p>
<p>Analizando nuestras conductas pasadas</p>	<p>El instructor pedirá a los adolescentes que sitúen un ejemplo reciente en el que tuvo que enfrentar una situación y como actuó. Una vez que se tienen los ejemplos se</p>	<p>Los adolescentes atenderán a la petición de los instructores y darán sus opiniones sobre las posibles consecuencias.</p>	<p>Entrenamiento en Solución de Problemas -Definición de la situación -Proponer alternativas -Pros y contras Discusión en grupo/lluvia de</p>	<p>Pintarrón Y Marcadores</p>	<p>15 Min</p>		<p>Que los adolescentes observen las consecuencias de sus acciones.</p>

	escribirán en el pizarrón algunos y se les pedirá a los jóvenes que den las consecuencias positivas y negativas de esas situaciones.		ideas						
Break	Una vez que se termina la actividad se les comunicara a los adolescentes que tienen 10min de break			Alimentos	10 Min		Que todos se relajen y se despejen.		
Toma de Decisiones	Se retomara lo hablado anteriormente, y se hablara acerca de cómo una vez que tenemos lo bueno y lo malo de cada respuesta podemos elegir la mejor, se expondrán varios ejemplos para que los adolescentes participen en la mejor alternativa	Los adolescentes atenderán a la petición de los instructores y darán sus opiniones sobre la solución mas indicada	Entrenamiento en Solución de Problemas -Definición de la situación -Proponer alternativas -Pros y contras -Elección de alternativa Discusión en grupo/lluvia de ideas	Cañón Ejemplos	20 Min	Si los adolescentes saben discriminar cual de las múltiples alternativas es la más indicada.	Elección de la alternativa ideal.		
Cierre	Preguntar si existe alguna duda, que les pareció el hecho de analizar las situaciones antes de tomar una decisión y si ahora es más	Responderán que les pareció la sesión del día.	Retroalimentación		7 Min		Verificar si los adolescentes están participando y prestando atención a lo que se les esta instruyendo.		

	sencillo entender las diferentes consecuencias asi como si es más fácil elegir.							
--	---	--	--	--	--	--	--	--

Cuadro 4

<b>Lugar:</b> SEC.#2-Hermosillo		<b>Objetivo de la sesión:</b> Que los adolescentes analicen como poner en práctica la o las alternativas elegidas, utilizando diferentes estrategias.	
<b>Objetivo General del taller:</b> Que los jóvenes tengan una mejor autoestima y sean capaces de elegir bien sus decisiones, mediante el análisis de las situaciones a las que se enfrenta y como tendría que responder, teniendo en cuenta los obstáculos, las ventajas y desventajas de cada una, con el fin de modificar comportamientos que faciliten sus relaciones interpersonales y que conozcan más sobre su imagen corporal.		<b>Tiempo total:</b> 1:20min	
<b>Participantes:</b> Adolescentes invitados			
Componente factores de riesgo	Actividades		Efectos
	Instructor	Participante	
Componente del tema o subtema que se va a impartir	Actividad que desarrollara el instructor	Actividad que desarrollara el participante	Forma en que se va a evaluar
Inicio de la sesión	Se dará inicio a la sesión, comentando con los adolescentes lo visto en la sesión pasada, se les cuestionara sobre lo que se hablo y de aquí se iniciara con la sesión.	Participaran, hablando sobre lo visto la sesión pasada.	5 Min
Autoestima	Se les expondrá a los adolescentes temas relacionados con la autoestima,		30min
			Que los adolescentes conozcan acerca de cómo tener una buena autoestima



## Cuadro 5

Lugar: SEC. #2 -Hermosillo		Objetivo de la sesión: Cerrar el taller y evaluar los avances obtenidos.	
Objetivo General del taller: Que los jóvenes sean capaces de aplicar la Técnica de Solución de Problemas, mediante el análisis de las situaciones a las que se enfrenta y como tendría que responder, teniendo en cuenta los obstáculos, las ventajas y desventajas de cada una, con el fin de modificar comportamientos que faciliten sus relaciones interpersonales.		Tiempo total: 1:30Min.	
Participantes: Adolescentes-grupo			
Componente factores de riesgo	Actividades		Efectos
	Instructor	Participante	
Componente del tema o subtema que se va a impartir	Actividad que desarrollara el instructor	Actividad que desarrollara el participante	
Inicio de la sesión	Se dará inicio a la sesión, comentando con los adolescentes lo visto en la sesión pasada, se les cuestionara sobre lo que se hablo y de aquí se iniciara con la sesión.	Participaran, hablando sobre lo visto la sesión pasada.	Dar inicio a la sesión retomando lo que ya se hablo.
Aplicando la solución de problemas	El facilitador pedirá a los adolescentes que se dividan en grupos y que seleccionen una situación en la que trabajaron en la semana, para analizarla de acuerdo a los	Los adolescentes se reunirán y seleccionaran una situación, haciendo el análisis correspondiente y lo expondrán ante sus compañeros. Los compañeros	Si logran realizarlo por ellos solos.
		Entrenamiento en Solución de Problemas -Definición de la situación -Proponer alternativas -Pros y contras -Elección de alternativa	Que los adolescentes pongan en práctica lo aprendido durante el taller.
		Hojas blancas Pintarron Marcadores	
		7 Min	
		20 Min	

		pasos de solución de problemas y que la presenten ante sus compañeros.	realizaran observaciones.	-Puesta en marcha Role playing				
Evaluación del taller		Se les comentara a los adolescentes que van a contestar una serie de preguntas sobre el taller con la finalidad de evaluar el taller.	Contestar el cuestionario individualmente		Hojas con las preguntas	25 Min		
Comentarios de los participantes		Una vez que terminaron la evaluación se les preguntara a los adolescentes, como se sintieron, si consideran que lo aprendido en el taller les sirve, si lo aun utilizado, etc.	Comentaran sus experiencias.	Retroalimentación		10 Min		Que los adolescentes hagan saber los efectos del taller.
Cierre		Los facilitadores darán las gracias a los adolescentes por asistir al taller, despidiéndose y realizando un discurso final.				7 Min		Despedida efectiva
Entrega de reconocimientos		Se les entregaran a los adolescentes unos reconocimientos significativos de que culminaron el taller.				5 Min		Que los adolescentes sean reforzados por culminar el taller.
Convivio					Alimentos	- - -		Concluir.

## Evaluación pre- post test

### Pre- test

Nombre \_\_\_\_\_

**Instrucciones:** A continuación tendrás que contestar las siguientes preguntas relacionada a los temas a trabajar, Respondiendo con una X = SI O NO! Si es SI responde que es? (Se lo mas sincero posible).

Preguntas:	SI	NO	¿Qué es?
¿Sabes que es la comunicación efectiva?			
¿Qué es asertividad?			
¿Sabes que es tomar decisiones asertivas?			
¿Sabes que es tener alternativas?			
¿Qué son las emociones?			
¿Sabes que es tener buena autoestima?			

## Post-test

Nombre \_\_\_\_\_

**Instrucciones:** A continuación se te presentaran diferentes Preguntas, En las cuales tendrás que contestar con ayuda de los conocimientos en práctica durante las sesiones. (Se lo mas sincero posible).

Preguntas:	Respuestas:
¿Cómo te relacionas con las personas	
Como es actuar asertivamente?	
Menciona una situación en la que hallas reusado a una petición y explica cómo le isiste.	
Como consideras que son tus emociones y explica porque	
Descríbete a ti mismo en 5 palabras.	

Resultados pre – post test

Nombre		Evaluación pretest: Resultados														
		Preguntas		1. ¿Sabes que es la comunicación efectiva?		2. ¿sabes Que es La asertividad?		3. Sabes que es tomar Decisiones asertivas		4. ¿Sabes que es tener respuestas alternativas?		5. ¿que son las emociones?		6. ¿sabes lo que es tener una buena autoestima		
		Sí	No	¿Qué es?	Sí	No	¿Qué es?	Sí	no	¿Qué es?	Sí	No	¿Qué Es?	Sí	No	¿Qué es
Christian Ríos G.		x			x		Tomar decisiones asertivas que vas a hacer y lo haces.		x		x		Son las que reciben emociones fuertes y te ponen tristes.	x		Son cosas te ponen felices y te ponen muy bien.
Mirayán Reyes S.		x				x			x		x		Las emociones son algunas cosas que sientes	x		Estar seguro de lo que haces y lo eres y te llevas bien

amilar V	x					x				x					x		contigo mismo				con
corona	x	Comunicarte con algunas personas y entienda y le guste lo que le estas comunicando.	x	Que dice algo y es correcto	x			Decisiones correctas	x	Ganas u opiniones de hacer algo bien	x			x						x	Esta ten pen
ra V.	x		x		x				x	Tener otra salida	x							Los sentimientos de una persona	x		Ten ser
pres cruz	x		x		x			Tomar una decisión cierta	x									Son las que recibes cuando cambias de humor	x		Cua por con
lta O.	x		x		x				x									Son con lo que lloramos, reímos, nos enojamos y nos sentimos mal.	x		Es c sab seg que
hénez C	x		x		x			Tú decides lo que	x	Si no puedo con una alternativa	x							Son sensaciones	x		

								quieres				puedes ir con la otra		del cerebro que te hacen actuar			
dez T.	x		x			x			x			Es cuando tienes más de una opción	x	Son cosas que nos hacen sentir de diferente manera	x		Es s con ani
arez S.	x		x						x				Es lo que sientes		x		
r R.	x		x						x				Acelerar nuestra autoestima	x			
chis D.	x											Tener varias opciones	x	Tener sentimientos cuando te pasa algo bueno o te gusta	x		Qu dig hac
ínez	x											Es tener más de una decisión en algo	x	Son las formas de reaccionar ante una situación	x		Es s bie mis
a V.	x												Cuando sientes cosas y te sientes feliz o curado		x		

as moreno B		x			x	Cuando tomas decisiones correctas		x					x			x			Que ande buenas to el tiempo no te eno fácilmente
than Orozco a	x				x	Cuando dices las cosas que sean verdad		x				Cuando tomas una buena decisión		x				x	Que no e triste
andro Macario	x				x	Es la comunicación que tiene una persona que tu valoras y que te sientes seguro con el		x				Que tiene que tener decisión , que sepa reconocerla		x					Son las que tenemos cuando nos alegramos o estamos tristes
Sánchez M		x			x			x				Tomar decisiones antes de que hagas algo malo		x				x	Son las que tenemos cuando nos alegramos
io amavizca G		x			x			x				Tomar una buena decisiones		x					
a Velásquez		x			x			x				tener de donde escoger opciones		x					Son las que tenemos cuando nos alegramos
																			Que no te dejes llevar por las cc negativas







¿Hay hurtado B	x		Tienes que comunicar con tu mama	x		x		x		x	Cuando te sientes triste es emoción	x		x
----------------	---	--	----------------------------------	---	--	---	--	---	--	---	-------------------------------------	---	--	---



Carlos Aguilar V	x		Comunicarte de la mejor manera expresando lo que quieres	x		Hacer siempre lo que quieres respetando a los demás	x	Hacer lo que quieres y sientes sin lastimar a los demás	x	Es tener otras opciones	x	Es cuando tienes que controlar lo que te pasa.	x	Es pensar bien de ti
Francisco corona	x		Comunicarte con otras personas positivamente	x		Cuando haces algo correcto	x	Tomar una buena decisión	x	Tener opciones buenas	x		Estar alegre pensar bien sobre ti	
José herraera V.	x		Hablar claro	x		Cuando le atinas a las cosas correctas	x	Cuando eliges la mejor respuesta o soluciones	x	Varias soluciones	x	Como andas en el día es como te ves	Que para todo sea bien positivo	
osendo flores cruz	x		Es la forma de expresar y decir lo que sientes	x			x		x					
lexis peralta O.	x		Hablar con las personas sin afectarlas	x		Acertar en todo lo que haces y nunca estar mal	x	Cuando eliges lo que está bien	x	No saber qué decisión tomar de muchas	x			
enrique Jiménez C		x		x		Ser asertivo con lo que uno elige	x		x	Tener muchas maneras de elegir	x	Como te comportas si andas enojado o alegre	Que siempre andas con autoestima ser una buena persona o educada.	

José Méndez T.	x		Es una plática que si no afecta si sirve	x		Acertar en algo	x	Tomar buenas decisiones	x			x						x
Moisés Álvarez S.	x		Comunicarte con las personas	x	x		x	Elegir decisiones buenas, la mejor	x	Tener de donde elegir	x	Bien andas bien, mal andas mal.	x					x
Roberto del Aguilar R.		x		x		Atinarle a tener razón o elegir lo mejor para uno	x	Elegir lo correcto	x	Tener mucho de donde elegir	x		x					x
Diego Ricardo Vilchis D.	x		Que hables con tus amigos o familiares		x				x	Tener varias opciones	x	Tener emociones fuertes						x
Georgina Martínez		x		x		Cuando haces algo correcto	x	Sus decisiones sean buenas	x	Otras opciones	x	Lo que sientes en el cuerpo	x					x
José María de la Cruz Palma V.	x		Si cuando hablas con los demás de buena manera	x		Lo correcto	x	Si cuando tomas una decisión correcta y es cierta	x	Tener muchas opciones	x	Si cuando te enojas, te agitas o estas feliz es lo que reflejas	x					x

Carlos moreno B			X				X						X			Quando te sientes bien contigo mismo	
Jonathan Orozco a	X		X	Hablar sin gritar, si no tranquilamente		X		Quando le atinas a lo bueno		X		X	Tener varias opciones		X	Depende de cómo te sientes te ves	Quando siempre participas y en todo est
Alejandro Macario	X		X	Decir todo lo que piensas		X		Decir cosas		X		X	Tener otras opciones		X		Estar feliz todo el día
Luis Sánchez M		X	X			X		Quando quieres lo mejor y andas por el camino correcto		X		X	Muchas cosas		X	Emociones, triste o contento así es como andas todo el día	Quando m acepto y estoy bien
Mario amavizca G	X		X	Hablar con la s personas		X		Estar seguro siempre		X		X			X	Bien y mal	Quando nac te afecta
Laura Velásquez	X		X	Quando te comunicas de buena manera		X		Algo correcto		X			Opciones en todo momento		X	Sentimientos con las amistades e influencias	Estar bien contigo mismo y no dejar que lo demás te humillen
Francisco ceballos S	X		X	Decir adecuadamente lo que		X		Quando tomas decisiones sin afectarte a ti ni a		X			Tener varias opciones		X		

Julio Robles R.	X		quieres comunicarte	X	Comunicarte adecuadamente	X	Comunicarte e o comportarte lo que quiere decir sin herir a los demás	X	Que tus decisiones son hieran a los demás	X	Tener otras formas de hacer las cosas	X	Es la manera en que te sientes	X	Es tener autoestima
Carlos Esquer C.	X		Comunicarme con las personas	X	Que todo esté bien y acertar en las cosas	X	Que todo esté bien y acertar en las cosas	X	Que tus decisiones son hieran a los demás	X	Cuando tienes algo que hacer y lo puedes hacer de muchas maneras	X	Estar enojado o contento según el humor que tengas	X	Andar contento siempre
Carlos Hernández	X			X		X			Que tus decisiones no te afecten ni a ti ni a otros	X				X	Tener apr...
Guillermo Encinas	X		Darte a entender correctamente	X	Comentar tus emociones sin pelear	X	Comentar tus emociones sin pelear	X	Que tus decisiones no te afecten ni a ti ni a otros	X	Tener diferentes opciones de cual puedo decidir algo	X	Son mis sentimientos	X	Tener apr...
Alexis Escobar E	X			X		X				X				X	aceptarte
José Solís O.	X		Hablar con las personas sin gritarles	X	No portarse mal ser bueno	X	No portarse mal ser bueno	X		X	Saber que hacer de muchas cosas diferentes	X	Sentirse triste o feliz y así portarte	X	aceptarte
Airleth Vásquez leos		X		X	Hacer las cosas bien para mí y	X	Hacer las cosas bien para mí y	X	Decidir por las cosas que estén bien	X	Tener varios caminos para elegir buenos o	X	Como nos sentimos andar tristes o	X	Sentirme conmigo mismo



Emily Encinas R	X	Es cuando te comunicas expresando lo que sientes sin afectar	X	Es ser acertado en tu comportamiento.	X	Es tomar las mejores decisiones que no te afecten ni a ti ni a los demás.	X	malos	Es tener varias opciones de las cuales puedes elegir	X	felices	Son sentimientos que se forman a través de las situaciones que enfrenamos	X	Es tener buena estar de nosotros mismos
avid Ramirez R	X	Decir lo que sientes	X	Acertar en lo que es adecuado	X	Que tus decisiones no lastimen a ti y a los demás	X	Tener otras opciones	Tener otras opciones	X	Es la forma en la expresas lo que sientes y también físicamente	X	Es aceptar como eres	
assan Gutiérrez V	X	Es comunicar lo que sientes lo que piensas de forma adecuada	X		X	Tomar decisiones bien	X	Es tener varias formas de realizar las cosas	Es tener varias formas de realizar las cosas	X	Son las formas de cómo te sientes	X	Es apreciar	
adeo maya Aguirre	X	Es comunicarte adecuadamente te es decir educado y se entienda lo que quieres decir.	X	Es ser acertado con tus decisiones	X	Que las consecuencias no afecten a otros.	X	Es tener muchas opciones	Es tener mucha opciones	X	Son los estados de ánimo	X	Es aceptar como eres.	
avid peñuñuri C	X	Es la forma correcta de decir lo que	X	Cuando te comunicas, comportas reacciones	X	Tomar decisiones allá consecuencias no te afecten o a	X	Tener varias formas o planes, para	Tener varias formas o planes, para	X	Son sentimientos como estar feliz, triste o	X	Es estar feliz contigo	

			sientes		de forma correcta		otros		hacer las cosas		enojado y te pueden afectar o ayudar				
Sánchez	x		Es una plática muy cómoda que si funciona	x	Es decir la cosas correctamente	x	Tomar decisiones correctas que sean buenas para ti	x	Tener opciones	x	Son como tú te sientes si estás bien contigo mismo	x	Esta con mis sentimientos		
San feliz E		x		x	Cuando haces algo correcto	x	Tomar buenas decisiones	x	Cuando tienes otras opciones	x		x	Cuando bien mis		
Hernández R	x		Cuando te comunicas adecuadamente con los demás	x	Hacer las cosas correctamente	x	Si cuando tienes opciones y eliges la mejor	x	Tener mucha opciones	x	Lo que sentimos bueno o malo	x	Cuando gust soy		
Apodaca	x		Que seas bueno compañera y que hagas cosas buenas	x	Que hagas cosas buenas	x	Tomar decisiones buenas	x	Que me debo limitar a hacer algo que tiene riesgo	x	Formas de pensar o de sentirse triste feliz etc.	x	Ser positivo bueno pers: sien		
En hurtado B	x		Darte entender lo que quieres decir	x	Comunicarte o pedir las cosas o quejarte de forma política.	x	Que las consecuencias de tus decisiones no te afecten a ti o a los terceros.	x	Tener otras opciones de las cuales escojas las mas adecuadas	x	Es la forma en la que te sientes	x	Apr que acer com		

# ESCALA DE HABILIDADES SOCIALES

## LISTA DE EVALUACION DE HABILIDADES SOCIALES

NOMBRE: \_\_\_\_\_

EDAD: \_\_\_\_\_ GRADO: \_\_\_\_\_

FECHA: \_\_\_\_\_

### INSTRUCCIONES

A continuación encontrarás una lista de habilidades que las personas usan en su vida diaria, señala tú respuesta marcando con una X uno de los casilleros que se ubica en la columna derecha, utilizando los siguientes criterios:

N = NUNCA

RV = RARA VEZ

AV = A VECES

AM= A MENUDO

S = SIEMPRE

Recuerda que: tú sinceridad es muy importante, no hay respuestas buenas ni malas, asegúrate de contestar todas.

Habilidad	N	RV	AV	AM	S
1. Prefiero mantenerme callado(a) para evitarme problemas.					
2. Si un amigo (a) habla mal de mi persona le insulto.					
3. Si necesito ayuda la pido de buena manera.					
4. Si una amigo(a) se saca una buena nota en el examen no le felicito.					
5. Agradezco cuando alguien me ayuda.					
6. Me acerco a abrazar a mi amigo(a) cuando cumpleaños.					
7. Si un amigo (a) falta a una cita acordada le expreso mi amargura					
8. Cuando me siento triste evito contar lo que me pasa.					
9. Le digo a mi amigo (a) cuando hace algo que no me agrada.					
10. Si una persona mayor me insulta me defiendo sin agredirlo, exigiendo mi derecho a ser respetado					
11. Reclamo agresivamente con insultos, cuando alguien quiere entrar al cine sin hacer su cola					
12. No hago caso cuando mis amigos (as) me presionan para consumir alcohol.					
Habilidad	N	RV	AV	AM	S
13. Me distraigo fácilmente cuando una persona me habla.					

14. Pregunto cada vez que sea necesario para entender lo que me dicen.					
15. Miro a los ojos cuando alguien me habla.					
16. No pregunto a las personas si me he dejado comprender.					
17. Me dejo entender con facilidad cuando hablo.					
18. Utilizo un tono de voz con gestos apropiados para que me escuchen y me entiendan mejor.					
19. Expreso mis opiniones sin calcular las consecuencias.					
20. Si estoy "nervioso(a)" trato de relajarme para ordenar mis pensamientos.					
21. Antes de opinar ordeno mis ideas con calma.					
22. Evito hacer cosas que puedan dañar mi salud.					
23. No me siento contento con mi aspecto físico.					
24. Me gusta verme arreglado (a).					
25. Puedo cambiar mi comportamiento cuando me doy cuenta que estoy equivocado (a).					
26. Me da vergüenza felicitar a un amigo(a) cuando realiza algo bueno.					
27. Reconozco fácilmente mis cualidades positivas y negativas					
28. Puedo hablar sobre mis temores.					
29. Cuando algo me sale mal no sé cómo expresar mi cólera.					
30. Comparto mi alegría con mis amigos (as).					
31. Me esfuerzo para ser mejor estudiante.					
32. Puedo guardar los secretos de mis amigos (as).					
33. Rechazo hacer las tareas de la casa.					
34. Pienso en varias soluciones frente a un problema.					
35. Dejo que otros decidan por mí cuando no puedo solucionar un problema.					
36. Pienso en las posibles consecuencias de mis decisiones.					
37. Tomo decisiones importantes para mi futuro sin el apoyo de otras personas.					
38. Hago planes para mis vacaciones.					
39. Realizo cosas positivas que me ayudaran en mi futuro.					
40. Me cuesta decir no por miedo a ser criticado.					
41. Defiendo mi idea cuando veo que mis amigos(as) están equivocados (as).					
42. Si me presionan para ir a la playa escapándome del colegio, puedo rechazarlo sin sentir temor y vergüenza a los insultos.					

**¡GRACIAS POR TU COLABORACIÓN!**

## Escala de conductas antisociales y delictivas

Nombre: \_\_\_\_\_

Edad: \_\_\_\_\_

Sexo: \_\_\_\_\_

Fecha: \_\_\_\_\_

Cuando el examinador te lo indique, voltea la hoja, encontrarás una serie de frases sobre cosas que las personas hacen alguna vez ; es probable que hayas hecho alguna de esas cosas. Lee cada frase y señala "1" si NUNCA has hecho lo que dice la frase; "2" si alguna vez lo has hecho; "3" si lo has hecho en el último año; "4" si lo has hecho en el último mes y, "5" si lo has hecho en la última semana.

Tus respuestas van a ser tratadas confidencialmente, por eso se te pide que contestes con sinceridad. Procura no dejar frases sin contentar.

1= Nunca,                      2= Alguna vez en la vida,                      3= En el último año,  
4= en el último mes,                      5= En la última semana.

Alborotar o chiflar en una reunión, lugar público o trabajo	1	2	3	4	5
Entrar en un lugar prohibido (jardín privado, casa vacía)	1	2	3	4	5
Salir sin permiso (del trabajo, casa o escuela)	1	2	3	4	5
Ensuciar las calles / banquetas, rompiendo botellas o voltear botes de basura.	1	2	3	4	5
Decir groserías o malas palabras	1	2	3	4	5
Molestar a personas desconocidas o hacer desorden en lugares públicos	1	2	3	4	5
Llegar tarde al trabajo, escuela o reunión	1	2	3	4	5
Hacer trampa (en examen, competencia, alteración de resultados)	1	2	3	4	5
Tirar basura al suelo (cuando hay cerca una papelería o bote)	1	2	3	4	5
Hacer pintas en lugares prohibidos (pared, piso, mesa, etc.)	1	2	3	4	5
Cortar fruta en un jardín / huerto que pertenece a otra persona	1	2	3	4	5
Romper o tirar al suelo cosas que son de otra persona	1	2	3	4	5
Hacer bromas pesadas a la gente como empujarlas dentro de un charco o quitarles la silla cuando va a sentarse	1	2	3	4	5
Llegar a propósito más tarde de lo permitido (casa, trabajo, compromiso)	1	2	3	4	5

Arrancar o pisotear flores o plantas en un parque o jardín 1 2 3 4 5

Llamar a la puerta de alguien y salir corriendo 1 2 3 4 5

Comer, cuando esta prohibido (en el trabajo, clase o calle) 1 2 3 4 5

Contestar mal a un superior o autoridad 1 2 3 4 5

Negarse a hacer las tareas encomendadas (trabajo, casa clase) 1 2 3 4 5

Pelearse con otros (con golpes o palabras fuertes) 1 2 3 4 5

Pertenecer a una pandilla que hace desorden, se meten en peleas o hacen escándalos 1 2 3 4 5

**1= Nunca,**                      **2= Alguna vez en la vida,**                      **3= En el último año,**  
**4= en el último mes,**                      **5= En la última semana.**

Llevarse el carro o la moto de un desconocido para dar un paseo, con la única intención de divertirse. 1 2 3 4 5

Forzar la entrada de una bodega, taller o puesto 1 2 3 4 5

Entrar en una tienda que esta cerrada, robando o sin robar algo 1 2 3 4 5

Robar cosas de los carros 1 2 3 4 5

Llevar algún arma (cuchillo, navaja o pistola) por sí en necesario, en una pelea. 1 2 3 4 5

Planear de antemano entrar en una casa/departamento/etc. para robar cosas de valor (o hacerlo sí se puede) 1 2 3 4 5

Llevarse la bicicleta de un desconocido y quedarse con ella 1 2 3 4 5

Forcejear o pelear para escapar de la policía 1 2 3 4 5

Robar cosas de un lugar público (trabajo/escuela) por valor de más de \$100. 1 2 3 4 5

Robar cosas de grandes almacenes, supermercados, etc. estando abiertos 1 2 3 4 5

Entrar en una casa /departamento/etc. y robar (sin haberlo planeado antes) 1 2 3 4 5

Robar materiales o herramientas a gente que está trabajando 1 2 3 4 5

Gastar frecuentemente en el juego más dinero del que se puede 1 2 3 4 5

Robar cosas o dinero de las máquinas tragamonedas	1	2	3	4	5
Robar ropa de un tendedero	1	2	3	4	5
Conseguir dinero amenazando a personas más débiles	1	2	3	4	5
Usar drogas	1	2	3	4	5
Destrozar o dañar cosas en lugares públicos	1	2	3	4	5
Entrar en un bar o comprar bebidas alcohólicas	1	2	3	4	5

# Evaluación del programa de intervención

## EVALUACION DEL PROGRAMA DE INTERVENCIÓN

Instrucciones: La siguiente es una encuesta para valorar su opinión sobre el programa en el que participó. Le pedimos responder a los factores a evaluar de acuerdo a la escala marcando con una X ó √ la opción que consideres refleja su punto de vista.

FACTORES A EVALUAR	Muy Bien	Bien	Regular	Mal	Muy Mal
La presentación del programa fue adecuada					
El objetivo del tema fue cubierto en su totalidad					
El contenido del programa fue significativo para el trabajo que realiza					
Existe dominio del tema por parte del instructor					
El instructor utilizó un lenguaje claro, adecuado y sencillo					
El instructor mostró habilidad para el manejo de grupo					
El instructor despertó y mantuvo el interés de los participantes					
El instructor mostró disposición para aclarar dudas					
El material didáctico utilizado fue el correspondiente según las actividades y estrategias didácticas					

### Comentarios

---

---

---

### Sugerencias

---

---

---